



Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Filosofía y Letras

EUGENIA. UN ESBOZO HISTÓRICO SOBRE LA CIENCIA

Tesis para optar por el título de licenciada en Historia

Presenta:

Lesli Camila Villeda Nicanor

Asesor:

Dr. Rafael Guevara Fefer

JULIO
2019

CIUDAD UNIVERSITARIA, CD.MX.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Este trabajo fue realizado gracias al apoyo proporcionado por el Proyecto PAPIIT IN400526 “El quehacer histórico en la construcción de las disciplinas científicas en México” del cual formé parte en el período de Septiembre de 2016 a Diciembre de 2017.

A mi mamá por permitirme ser quien soy.

Y a Lucrecio por su mirada.

Agradecimientos

Resulta muy complicado poder enlistar en tan sólo una página a todas personas y seres a los que les debo aprendizajes, experiencias compartidas, ayuda, largas conversaciones, enojos, felicidad y demás, ya que el presente trabajo no sólo es fruto de poco más de un año y medio de mi vida, mucho menos de cuatro años que duró mi aventura de la licenciatura sino que es resultado de años acumulados y vividos (aproximadamente 24 años). Espero este sea sólo uno de los muchos que serán resultado de lo que he soy y seré, espero el camino sea largo.

En primer lugar quiero agradecerles a mi mamá y a toda mi familia por ofrecerme su esfuerzo sin pedirme nada a cambio más que la simple recompensa de que yo sea feliz. También muchas gracias por soportar a esta persona tan inconforme que soy. Sobre todo, gracias a mi mamá por enseñarme tanto, de ella he aprendido mucho más que en todos los libros que he leído y leeré en toda mi vida.

Sin duda, todo mi agradecimiento a todos mis profesores, sobre todo a los del Colegio de Historia, con cada uno de ellos estaré en deuda.

Mención especial merece mi asesor, Rafael Guevara Fefer, gracias infinitas por todo el conocimiento compartido, su compromiso con la historia de la ciencia y con la enseñanza; además de por su disponibilidad, su ayuda y su generosidad. Siempre me sentiré muy orgullosa de ser su aprendiz.

De igual manera, muchas gracias a cada uno de los lectores de esta tesis, quienes amablemente accedieron, a pesar de lo apretadas de sus agendas, decidieron dedicar tiempo y esfuerzo a la lectura de este trabajo y por todos sus comentarios. Muchas gracias al Mtro. Rubén Ruiz, al Dr. Carlos López Beltrán, al Dr. Bernardo Ibarrola y al Dr. Jorge Linares. Es un gran honor.

Gracias a todas que me acompañaron en esta larga travesía llamada licenciatura en historia.

Índice	
Introducción	p. 6
Capítulo I. La búsqueda de la articulación entre historia, literatura y ciencia..	p. 13
Creación de universos ficcionales. Nuevos, no tan nuevos, mundos.....	p. 13
2. Ficción: Estructura de doble hélice; Ciencia Ficción: tan lejana como uno mismo.....	p. 21
3. Eugenia. Esbozo novelesco de costumbres futuras.....	p. 29
3.2 Ciencia ficción.....	p. 35
3.2.1 Ciencia ficción en México.....	p. 42
3.3 Eugenia y el naturalismo.....	p. 45
Capítulo II. Del viaje a la Universidad. Los días de Eduardo Urzaiz en el Yucatán de entre siglos (XIX-XX).....	p. 50
Eduardo Urzaiz.....	p. 51
2.Cuba y Yucatán.....	p. 53
2. 1 Guerra de Castas	p. 53
2.1.1 De Yucatán para Cuba. La emigración yucateca y el comercio de esclavos.....	p. 56
2.2 De Cuba para Yucatán. La emigración cubana.....	p. 62
2. 3 Migraciones.....	p. 65
3. La labor educativa de Urzaiz.....	p. 68
3.1 Escuela Normal de Profesores.....	p. 71
3.1.2 Salvador Alvarado y Eduardo Urzaiz	p. 74
3.1.2.1 Los futuros ciudadanos: infancia.	p. 76
3.1. 2. .2 Primer Congreso Pedagógico de Yucatán	p. 82
3.1.2.3 La reivindicación masculina del la mujer.....	p. 86
3. 1. 2. 4. Los sueños de Alvarado y Urzaiz.....	p. 89
3.2. La continúa labor educativa de Eduardo Urzaiz.....	p. 91
Capítulo III. Caminos que llevan a la eugenesia. Eduardo Urzaiz como médico obstetra y psiquiatra.....	p. 93
Dr. Eduardo Urzaiz.....	p. 94
1.1. Obstetricia.....	p. 95
1.1.1 Distocia y la orientación quirúrgica de la obstetricia.....	p. 97
1.1.1.2 La operación de Porro.....	p. 102
1.2 Médico de enfermedades mentales.....	p. 108
2. Eugenesia, Eugenia y Eugen Steinach. Apuntes sobre un mundo de “bien nacidos”.....	p. 117
2.1 Eugenesia galtoniana: herencia y números.....	p. 118
2.2 Eugenesias. El caso en México.....	p. 120
2.2. 1 Los médicos.....	p. 121
2.3 Una eugenesia ficcional.....	p. 123
2.3 Eugen Steinach y la posibilidad de las hormonas.....	p. 129
Conclusiones	p. 133
Bibliografía.....	p. 137

Introducción

“¿Por qué la escritura hace que sigamos la pista del escritor? ¿Por qué no podemos dejarle en paz? ¿Por qué no basta con los libros?”

Julian Barnes, *El loro de Flaubert*

¿Cómo no buscar y seguirle el rastro a una obra si sus caminos, internos y externos, son vericuetos y están tan intrincados que las dudas nos envuelven? ¿Cómo no seguir a un autor si después de leer su obra nos deja tantas interrogantes? ¿Cómo no hacerlo si él mismo nos da los elementos para ello? Estas inquietudes me seguían desde el instante en el que me encontré con *Eugenia. Esbozo novelesco de costumbres futuras* de Eduardo Urzaiz (1876-1955), novela mencionada en la introducción de *Visiones periféricas. Antología de la ciencia ficción mexicana*, con la siguiente descripción “la primera novela mexicana de ciencia ficción”¹. Además de esto; se menciona que Urzaiz fue un psiquiatra yucateco, que *Eugenia* es una trama donde la eutanasia y esterilización juegan un papel muy importante y por supuesto “las inquietantes semejanzas con *Un mundo feliz* de Aldous Huxley”². Con tal presentación me pareció claro que el siguiente paso a seguir era buscarla y leerla, aunque como parte de mis lecturas no académicas. Al hacerlo me encontré con algunas sorpresas como lo complicado que era localizarla y con la siguiente afirmación “un médico escribió la primer novela de ciencia ficción mexicana”. Podía ligar esa curiosidad que inevitablemente me había despertado dicha novela, incluso antes de leerla, con mis intereses por hacer historia de la ciencia.

Al continuar con la investigación sobre ella, pocos parecían los trabajos sobre la novela y ni qué decir de la falta de información acerca de su autor, menudos datos aparecían, sus apenas seis ediciones en casi 98 años desde su primera edición en 1919. Además, la trama era sumamente peculiar, en las primeras lecturas y sin mucha información acerca de su contexto, parecía ser más una *rara avis*. Las preguntas, por supuesto aumentaban.

¹ Miguel Ángel Fernández Delgado (comp.), *Visiones periféricas. Antología de la ciencia ficción mexicana*, México, Grupo Editorial Lumen, 2001, p. 8.

² *Ibid.*, p. 8-9.

Lo único que sabía sobre Eduardo Urzaiz, era que no había nacido en Yucatán sino en Guanabacoa, Cuba; había sido, además de psiquiatra, obstetra, profesor universitario y normalista; rector de la Universidad del Sureste, hoy Universidad Autónoma de Yucatán, toda una figura en el Mérida de la primera mitad del siglo XX. Al continuar investigando en cada prólogo o artículo los trabajos del Dr. Urzaiz salían a flote, desde una historia de Yucatán, *Del imperio a la Revolución*, otra de sobre las migraciones isla-península, *La emigración cubana en Yucatán*, *Conferencias sobre biología* que sirvió como libro de textos en la Escuela Normal. Escribió una gran cantidad de artículos en revistas y periódicos, muestra de ello es el libro *Reconstrucción de hechos. Historia anecdótica, gráfica y humorística*, que es una compilación de los episodios de la historia yucateca, pero no de esos que trata la historia escrita si no los que perduran por la costumbre³, es decir aquellos hechos y anécdotas que perduran en las conversaciones y memorias de los yucatecos, todos publicados en el *Diario del Sureste* bajo el pseudónimo de Claudio Meex y que el mismo Urzaiz ilustra.

Sus escritos, además de ofrecer información sobre las múltiples dimensiones de su contexto, suelen proporcionar pistas sobre su propia vida, un claro ejemplo de ello es un artículo que publica en el *Boletín de la Universidad del Sureste* intitulado “Petite Chose”, en el cual expone una importante anécdota de los primeros meses de un profesor llamado Esteban en una escuela primaria nocturna que tal como asevera su hijo Carlos Urzaiz, en realidad se trata de una historia vivida por Eduardo Urzaiz⁴; lo mismo es comentado en la publicación del mismo artículo pero en la revista *Orbe*, ello

³ Claudio Meex [Eduardo Urzaiz] y José Hernández Fajardo (Pról. y comp.), *Reconstrucción de hechos. Historia anecdótica, gráfica y humorística*, Mérida, Talleres Gráficos del Sureste, 1943, prólogo.

⁴ Carlos Urzaiz Jiménez, *Oficio de mentor: biografía del Dr. Eduardo Urzaiz Rodríguez*, Mérida, Universidad Autónoma de Yucatán, 1996, p. 22-25.

con motivo del fallecimiento del Dr. Urzaiz, en el cual se pregunta si el episodio relatado no será, acaso, una anécdota personal y autobiográfica⁵.

De esta manera el autor nos da las pistas para entender y hacer una reconstrucción de su novela y de su propia vida. Por ello, en la siguiente tesis me propongo dar cuenta de cuestiones biográficas del Dr. Urzaiz, aspectos sobre su labor médica y educativa, pero través de su obra y sobre todo teniendo como eje rector *Eugenia*, ya que ésta será analizada a través de otros escritos de Eduardo Urzaiz. Básicamente a la manera de una biografía intelectual, sin pretender reducir la dimensión científica de la vida de Urzaiz con su actuar social ni mucho menos con sus cualidades como escritor⁶, aunque, dada la forma de proceder, quizá la clasificación más adecuada es la *viobra*, la relación de la obra con la vida del autor, sin perder de vista el contexto, aunque, no por ello la obra sea eclipsada o reducida a la vida del autor, es decir, sin que se caiga en el error de que el conocimiento de la vida de Urzaiz nos lleve automáticamente a revelar los secretos⁷ de *Eugenia*.

Esta tesis tiene como objetivo el construir una historia de la ciencia a través del diálogo entre la vida y la obra de un científico, la cual es una de las formas más antiguas de historia de la ciencia, aunque ésta, a veces se se reciba con recelo debido

⁵ El comentario que aparece al final de "Petite Chose" es el siguiente:

“¿Se trata de una página autobiográfica?”

Tenemos la impresión de que es así, pues las vicisitudes de Esteban, el novel maestro de primeras letras que protagoniza este tierna historia, son muy semejantes a otras que le acontecieron al Dr. Urzaiz cuando se inició en la carrera magisterial a fines del Siglo pasado, siendo todavía estudiante de Medicina y que tuvimos la oportunidad de escuchar varias veces de sus labios.

A través de la trama sencilla de este relato, se advierte la firme vocación de maestro de su autor, la sinceridad con que reconoce la inexperiencia de sus años mozos y el valor cívico de que siempre hizo gala para resolver situaciones difíciles, como la que le planteó entonces el más inverecundo de sus alumnos, en aquella escuelita nocturna”

Eduardo Urzaiz, "Petite Chose", *Orbe. Órgano de la Universidad Nacional del Sureste*, Universidad Nacional del Sureste, Mérida, No. 41, Abril 1955, p. 35.

⁶ Véase la crítica de François Dosse a la reducción de dimensiones, ya que el plantea por un lado la parte de la obra y por el otro cualquier aspecto de una vida de un autor, desde su compromiso político, como expone en el caso de Mircea Eliade, o el de la sexualidad, en el caso de Michael Foucault. François Dosse, *El arte de la biografía: entre historia y ficción*, trad. , México, Universidad Iberoamericana, 2007, 403-406, 408-409.

⁷ *Ibid*, p. 53.

a confundirla con una biografía sin más⁸. Sin embargo, aún así, e independientemente de los usos didácticos o modélicos que pueda tener la biografía de un científico, es, sin duda, “la <<lente literaria>> [...] a través de la cual podemos estudiar el impacto que sobre la ciencia tienen los factores externos”⁹, la que prevalece en esta propuesta, aunque, en este caso, el aspecto literario es utilizado de otra manera. Esta perspectiva nos permite ver de forma más clara la relación entre ciencia y vida; dicotomía que muchas veces se encuentra confrontada debido a que la concepción de la primera, sobre todo en lo referente a la objetividad, pueden marcar una división contundente entre lo que implica hacer ciencia y los aspectos sociales y personales.

Además, como ya mencioné con anterioridad, mi principal fuente es una novela, por lo cual mi proceder se ve estrechamente relacionado con algunas cuestiones de teoría literaria, específicamente con lo planteado por Wolfgang Iser en “La ficcionalización: Dimensión antropológica de las ficciones literarias”, que a su vez sigue algunos postulados de Nelson Goodman en *Maneras de hacer mundos*. Por tratarse de una obra inscrita dentro del género de la ciencia ficción, también me servirá como marco lo enunciado por Darko Suvin acerca de la poética del género, en la cual se establece un vínculo entre ciencia ficción y realidad. En sí los aspectos teóricos utilizados tienen como principal pregunta u objetivo el responder a las preguntas sobre cómo la literatura, y el arte en general, se relacionan con la realidad.

En el primero de los textos antes mencionados, una de las cuestiones que se plantea es la estructura de doble significado de la ficción, es decir, la ficción es una dualidad que contiene dos mundos, tal como lo señala Iser:

“En las ficciones literarias los mundos que existen se ven sobrepasados y, aunque todavía son individualmente reconocibles, su disposición contextual les hace perder el aire de familiaridad. De ahí que tanto la mentira como la literatura siempre contengan dos mundos: la mentira incorpora a la verdad y el propósito por el que la verdad debe

⁸ Helge Kragh, *Introducción a la historia de la ciencia*, trad. Teófilo de Lozoya, Barcelona, Crítica, 2001, p. 219-222.

⁹ *Ibid.*, p. 223.

quedar oculta; las ficciones literarias incorporan una realidad identificable, y la someten a remodelación imprevisible”¹⁰

Por lo que en una ficción el mundo que se vio sobre pasado no se deja atrás, si no que está presente¹¹. Ello implica que no se crean nuevos mundo (como los de la literatura) de la nada¹², sino que se crean a partir de los ya existentes, tal como señala Goodman: “La construcción de mundos, tal como la conocemos, parte siempre de mundos preexistentes de manera que hacer es, así, siempre rehacer.”¹³. Por lo que el mundo ficcional qué ha creado el autor se ve relacionado con el contexto y la realidad del autor desde el origen del mismo.

Sumado a ello, es importante indicar que la importancia de contextualizar un texto de ciencia ficción, al igual que para el caso de las utopías las cuales tienen un cierto aire de familiaridad¹⁴, ello porque ningún mito es válido para la eternidad, de ahí que Darko Suvin recomiende evitar concepciones metafísicas para escapar de caracterizaciones esencialistas¹⁵, y en su carácter de histórico debe incluir el contexto del autor, debido a que “una mayoría de las utopías no lo serían para nosotros en la actualidad, ya que lo perfecto para un hombre es el terror de otro”¹⁶. En concordancia, me parece que para un correcto análisis de una obra de ciencia ficción es de suma relevancia el ubicarla dentro de su contexto, no solamente por lo señalado por Suvin, sino que también por cuestiones relacionadas con el devenir científico ya que si bien en alguna época algo resultaba imposible, tiempo después ya era un hecho o al menos algo no tan improbable o lejano. Tal puede ser el caso de los robots que cada vez nos

¹⁰ Wolfgang Iser, “La ficcionalización: Dimensión antropológica de las ficciones literarias. Wolfgang Iser”, en Antonio Garrido Domínguez [comp.], *Teorías de la ficción literaria*, Madrid, ARCO Libros, 1997, p. 44.

¹¹ *Ibid*, p. 44.

¹² *Ibid.*, p. 45 y Nelson Goodman, *Maneras de hacer mundos*, Carlos Thiebaut, Madrid, La balsa de la Medusa.Visor, 1990, p. 24.

¹³ *Ibid*.

¹⁴ Suvin señala que la la utopía es un subgénero socio-político de la ciencia ficción. Darko Suvin, *La metamorfosis de la ciencia ficción. Sobre la poética y la historia de un género literario*, trad. Federico Patán, México, Fondo de Cultura Económica, 1984, p. 92.

¹⁵ *Ibid.*, p. 40.

¹⁶ *Ibid*, p. 92.

parecen más desarrollados, así que no solamente se trata de que “La ciencia avanza¹⁷ y la ciencia ficción le sigue el paso”¹⁸ tal como afirmaba un artículo de *¿Cómo ves? Revista de divulgación científica de la UNAM*, sino que incluso podría parecer que la ciencia es la que le sigue el paso la ciencia ficción.

Lo antes mencionado me permite buscar en *Eugenia. Esbozo novelesco sobre costumbres futuras* indicios¹⁹ que relacionen la trama de la novela con su contexto, tanto social como científico, y al mismo tiempo con la vida y otros textos de su autor para así hacer un esbozo sobre la vida del Dr. Eduardo Urzaiz Rodríguez. Así ubico a *Eugenia* como el momento de la vida de Urzaiz, de forma parecida a cómo hace referencia Jorge Luis Borges cuando enuncia lo siguiente: “Cualquier destino, por largo y complicado que sea, consta en realidad *de un solo momento*: en el que el hombre sabe siempre quién es”²⁰, considero que en dicha novela se puede ver condensado el pensamiento del Dr. Urzaiz²¹, ya que incluso en muchos de sus textos posteriores tales como “El hogar del provenir” o “Los hormones sexuales”, se encuentran referencias y continuidades, tanto temáticas como ideológicas.

¹⁷ Noción por demás debatible y cuestionable, dado que en dicha expresión podemos encontrar rasgos implícitos de una noción de progreso lineal.

¹⁸ Sidney Perkowitz, “La ciencia avanza y la ciencia ficción le sigue el paso”, *¿Cómo ves? Revista de divulgación científica de la UNAM*, México, Año 20, n. 232, marzo 2018, p. 16-18.

¹⁹ Un tanto siguiendo a Carlo Ginzburg, quien como bien señala el seguir indicios es parte fundamental de bases metodológicas de historiador, aunque también ha sido un paradigma a lo largo de la historia de la humanidad para generar conocimiento tanto pasado, presente y futuro. Véase “Indicios” en Carlo Ginzburg, *Mitos, emblemas e indicios. Morfología e historia*, trad. Carlo Catroppi, Barcelona, Gedisa, 2008, p. 138-175.

²⁰ *Apud.*, François Dosse, *op. cit.*, p. 16.

²¹ Un estudio que de forma diferente, pero que igual plantea hablar del pensamiento de Eduardo Urzaiz a través de *Eugenia* es el de Alfredo Bojórquez “El silencio en *Eugenia* (1919)” En el cual indaga en la novela nociones racistas y si las clases subalternas, como los indígenas mayas, se encuentran presentes o ausentes. Así como su relación con el socialismo o el pensamiento de José Martí. Véase Alfredo Bojórquez, (2017) “El silencio en *Eugenia* (1919)”, *Pacarina del Sur* [En línea], año 8, núm. 30, enero-marzo, 2017. ISSN: 2007-2309. Consultado el Martes, 9 de Octubre de 2018. Disponible en Internet: www.pacarinadelsur.com/index.php?option=com_content&view=article&id=1439&catid=11 De igual forma Virginia Carrillo Rodríguez define a *Eugenia* como “Las aspiraciones de un científico comprometido con su sociedad como lo fue Eduardo Urzaiz Rodríguez, que creía honestamente en la posibilidad de un mundo mejor, encuentra en la literatura el campo para plantearlas y en cierto sentido, verlas realizadas.” Virginia Carrillo, “Relaciones de amor y de género: Una lectura a *Eugenia* de Eduardo Urzaiz” en Cristóbal León Campos, Marion Guadalupe Garrido May [ed.], *Migración cubana y educación en Yucatán : actores, procesos y aportaciones*, Mérida, Secretaría de Educación pública del Estado de Yucatán-Casa de la Historia de la Educación de Yucatán, 2015, p. 178.

De esta manera la narración y la estructura del siguiente trabajo no será lineal, ni en lo referente al ciclo de vida del autor ni la trama de la novela, sino que se dividirá en tres secciones correspondientes a cuestiones que me parecen fundamentales para las finalidades de esta tesis.

Así en el primer capítulo tratará sobre la búsqueda de la relación entre ciencia, literatura e historia con la finalidad de establecer una relación que permita realizar una biografía a través de una obra de ficción. Para ello, he decidido partir de la clasificación genérica en la que se suele ubicar a Eugenia, ya que no considero conveniente el hacerla desde mi posicionamiento como historiadora.

En el segundo capítulo se entra de lleno a la vida de Eduardo Urzaiz desde su nacimiento y posterior migración a Yucatán, resaltando su labor educativa y docente la cual quizá fue la más importante ya que su impronta en dicho campo ha sido perenne, además de que su quehacer educativo lo relacionó con figuras como la de Salvador Alvarado y lo volvió parte importante de la historia de Yucatán. Todo ello, relacionado con la trama de *Eugenia*, con la finalidad de comprender la relación entre contexto-autor-obra y el porqué de varias cuestiones que estructuran la trama de la novela.

Por último, en el tercer capítulo irá centrado en la labor como médico obstetra y especialista en enfermedades mentales, a la par que se destacan algunas problemáticas de dichas profesiones y se relaciona con el mundo de *Eugenia*. Posteriormente, se lleva al tema de la eugenesia, el cual se encuentra relacionado con las dos materias médicas que Urzaiz desempeñó, se problematiza sobre su origen, su relación con la herencia y a grandes rasgos sus características en México. Por último se llega al tema de las hormonas sexuales ya que están implicadas con la novela de Urzaiz.

Capítulo I

La búsqueda de la articulación entre historia, literatura y ciencia

“Los libros no son gente. Tú lees y yo estoy sin hacer nada, pero no hay nadie”
Ray Bradbury, *Fahrenheit 451*

“La vida no está en los libros”
Julian Barnes, *El loro de Flaubert*

¿Qué de realidad hay en la ficción? ¿Por qué utilizar una obra literaria para hablar de algo tan real como su autor? ¿Cómo una novela de ciencia ficción situada en 2218 puede hablarnos de 1919? ¿Cómo la ficción se puede verse enredada con algo con pretensiones empíricas marcadas como lo es la ciencia? En fin, ¿Qué relación hay entre la ficción y la realidad? Responder estas preguntas -o simplemente intentar hacerlo-, además de ofrecernos una visión más clara y completa acerca de los elementos que la componen, nos permite indagar en los textos literarios acerca de cuestiones que no se encuentren, como tal, en sus universos imaginativos, sino que inclusive parecen totalmente lejanas y propias del mundo que aparenta no ser resultado de la imaginación, sino ser tan contundente como para adjudicarse la etiqueta de real. Esto nos posibilita a plantear a la literatura no como algo externo del ámbito de la realidad sino inmerso en él.

A continuación se presentarán algunos elementos que dan pistas sobre esta relación tan compleja, que a su vez son necesarias para buscar los elementos que configuraron, inspiraron o cuando menos ayudaron a la constitución de aquellos mundos que parecen lejanos, tanto que hasta parecen irreales e irracionales. Todo, con la finalidad de poder establecer los puentes necesarios para entablar un diálogo entre el Dr. Eduardo Urzaiz y su novela *Eugenia*.

1. Creación de universos ficcionales. Nuevos, no tan nuevos, mundos

Puede ser cierto que una obra literaria -o cualquier otro producto de procesos creativos- forme en su conjunto un universo completo y complejo, sin embargo, ningún mundo se construye sin que sea en relación y partir de mundos preexistentes a él, por lo que en vez de solamente hacer, imaginar o construir nuevos mundos en realidad se

rehace, reconstruye y reimagina¹. De hecho Mary W. Shelley en una de sus reflexiones acerca del proceso de creación de su famosa obra *Frankenstein o el moderno Prometeo* enuncia que “Todo debe tener un principio [...] y ese principio debe estar vinculado con algo que le precede. Los hindúes afirman que el mundo lo sostiene un elefante, pero hacen que al elefante lo sostenga una tortuga.”² Así la creación literaria y de otros tantos cosmos, como lo pueden ser la pintura, escultura o cualquier tipo de arte; no parten de la nada, el artista, escritor o aquel que se disponga a fundar mundos no es un demiurgo que crea desde cero. En concordancia, Nelson Goodman nos señala que lo conveniente no es buscar un mundo original y necesario sino que resulta más apropiado fijar nuestra atención en los procesos mediante los cuales se construyen nuevos mundos³. Rastrear el origen de algo sería una tarea sin sentido, o cuando menos resultaría una tarea interminable, ya que una vez que se ha encontrado las bases precedentes de un nuevo mundo, nos encontramos con que estos en realidad tienen relación a su vez otras que le precedieron y así continuamente.

Una escenificación bastante interesante y ejemplarizante de la creación de un nuevo mundo es el cómo se imaginó Marte; cabe señalar que se trata de un mundo con mínimo de 59 millones de kilómetros y máxima de 102 millones de kilómetros de distancia de la Tierra⁴. Así que éste mundo es por demás remoto y distante, empero, nos puede mostrar claramente la acción de rehacer mundo a partir de aquel ya existente. Al menos de ese modo, Ray Bradbury nos presenta los planes humanos sobre Marte en *Crónicas Marcianas*. Esta compilación de cuentos, en los cuales se relatan las experiencias de la llegada de los terrícolas, para ser más exactos terrícolas estadounidenses, al planeta rojo; todos ordenados cronológicamente y narrados a manera de crónicas, de ahí el título. Los tópicos van desde lo complicado del proceso, la angustia marciana, la angustia humana, los proyectos de los hombres en el nuevo

¹ Nelson Goodman, *Maneras de hacer mundo*, trad. Carlos Thiebaut, Madrid, La balsa de la Medusa.Visor, 1990, p. 24 y Wolfgang Iser, “La ficcionalización: Dimensión antropológica de las ficciones literarias.” en Antonio Garrido Domínguez [comp.], *Teorías de la ficción literaria*, Madrid, ARCO Libros, 1997, p. 45.

² Mary W. Shelley, *Frankenstein o el moderno Prometeo*, trad. Francisco Torres Oliver, Madrid, Alianza editorial, 2017, p.15.

³ Goodman, *op cit*, p. 18-24.

⁴ Ello depende si se mide en oposición del perihelio o el afelio,

terreno, hasta el establecimiento de los mismos. Algunos de los relatos más reveladores, con respecto al proceso que aquí nos interesa, son *Las langostas* e *Intermedio*, en ambos se habla de cómo sería la edificación de Marte por parte de los humanos, mejor aún, la reedificación de la Tierra en Marte. Así en *Las langostas*, los humanos emprenden la misión de la creación de un nuevo hogar, de manera parecida a como lo haría la plaga bíblica,

“Y de los cohetes salieron de prisa los hombres armados de martillos, [...] dispuestos a dar a aquel mundo extraño una forma familiar, dispuestos a derribar todo lo insólito, escupieron los clavos en las manos activas, levantaron a martillazos las casas de madera, clavaron rápidamente los techos que suprimirían el imponente cielo estrellado e instalaron unas persianas verdes que ocultarían la noche.”⁵

Incluso en este terreno, que podría ser tan absoluta y contundentemente novedoso ya que nos enfrentamos ante otro planeta, el modelo es lo familiar, eliminar lo diferente para encontrarnos en casa, aún lejos de ella. Por ello, posteriormente, nos encontramos con un Marte que presenta un escenario como el que se nos describe en *Intermedio*: “Parecía a veces que un enorme terremoto hubiera arrancado de raíz una ciudad de Iowa, y en un abrir y cerrar de ojo un ciclón fabuloso se hubiera llevado a Marte toda la ciudad, y la hubiera puesto allí sin una sacudida.”⁶, así que si diéramos un paseo por el planeta que se narra en *Crónicas marcianas*, no nos sería ajeno, es más ni siquiera tendríamos que hacer un gran esfuerzo por asimilarlo dado que nos topáramos con un doble de la Tierra, incluidas cuestiones como la soledad, el egoísmo e incluso el imperialismo⁷.

Lo anterior corresponde a lo enunciado por Roland Barthes en *Mitologías*, compilación de textos mitos sobre la vida cotidiana francesa, mismos que nacen de la impaciencia de Barthes ante la “naturalidad” con que, en múltiples aspectos, se nos es presentada nuestra realidad y con ello perdiendo su sentido histórico⁸. Entre las

⁵ Ray Bradbury, *Crónicas Marcianas*, trad. Francisco Abelenda, pról. Jorge Luis Borges, México, Booket, 2007, p. 121.

⁶ *Ibid.*, p. 113.

⁷ Para ello habría que echar un vistazo a “Aunque siga brillando la luna” cuento en el cual se establece una analogía entre la conquista de México-Tenochtitlán y la llegada a Marte.

⁸ Roland Barthes, *Mitologías*, trad. Héctor Shmucler, México, Siglo XXI, 2010, p. 13.

mitologías que Barthes analiza se encuentra la de los marcianos. El asunto de los platillos voladores lo clasifica como totalmente terrestre y con una clara relación con el enfrentamiento URSS-USA; conviene señalar que los textos fueron escritos entre 1954-1957 y publicados en 1970. Básicamente Marte y los marcianos son muestra de la alteridad, pero una alteridad que juzga y lo hace porque el conflicto entre ambas naciones generaba una sensación de culpa y era necesaria una mirada externa, qué mejor que nuestro vecino planetario⁹.

Sin embargo, la relación entre lo descrito por Bradbury y lo expresado por Barthes, y lo que aquí interesa, es en lo referente a la construcción imaginaria del vecino rojo, que tal como la analiza Barthes:

“Marte aparece como una Tierra soñada, dotado de alas perfectas, como en cualquier sueño en que ese idealiza. Es probable que si desembarcásemos en Marte, tal cual lo hemos construido, allí encontraríamos a la Tierra; y entre esos dos productos de una misma Historia, no sabríamos distinguir cuál es el nuestro. Pues para que Marte se dedique al conocimiento geográfico, hace falta, por cierto, que también haya tenido su Estrabón, su Michelet, su Vidal de La Blanche y, progresivamente, las mismas naciones, las mismas guerras, los mismo sabios y los mismos hombres que nosotros.”¹⁰

Esta historia y experiencias casi idénticas a las que conocemos le han sido adjudicadas a Marte nos remiten a lo enunciado por Nelson Goodman sobre la construcción de mundos y su estrecho lazo con los mundo preexistentes. A pesar de ello, Barthes relaciona más esta forma de hacer a Marte con la antropología y la condición de clase “Porque uno de los rasgos constantes de toda mitología pequeñoburguesa es esa impotencia para imaginar al otro. [...] Todo mito, fatalmente, tiende a un antropomorfismo de clase. Marte no es solamente la Tierra, es la Tierra pequeñoburguesa”¹¹.

⁹ *Ibid*, p. 46 Algo muy parecido es expuesto por Philip K. Dick en *Los jugadores de Titán*, novela en la que luego de la destrucción provocada por la guerra y contaminación por radiación, los humanos se ven bajo la “custodia” de unas babosas alienígenas, *vugs*. Éstos imponen el juego como método para ganar o perder propiedad así como los reacomodos matrimoniales, ya que gracias a la radiación la tasa de fecundidad es mínima. Cabe señalar que justamente Barthes indica que algunas cuestiones que él apunta, como la calidad de jueces de los alienígenas, ya han sido planteadas por la ciencia ficción y retomadas por la psicosis marciana.

¹⁰ *Ibid*, p. 47.

¹¹ *Ibid*, p. 48.

Con lo anterior vemos como la creación de mundos -por más distantes o novedoso que estos sean- siempre se relaciona, toma elementos o parte de aquellos que ya existen y/o existieron. Ello nos permite asimilarlos, a pesar de lo innovadores que sean, es decir no nos son totalmente ajenos y acaban por ser reconocibles. Lo anterior nos da la posibilidad de indagar en los nuevos mundos en busca de rasgos de aquellos que los precedieron y de los cuales partieron -generalmente son aquellos donde fueron creados, es decir, su contexto-, tal como haría un médico observando los síntomas en busca de encontrar la enfermedad o un historiador, quizá buscando esos signos o datos marginales que puedan resultar reveladores¹². De esta manera; aunque en una obra como *Eugenia* se narre una historia ubicada en un mundo cronológicamente lejano, no es tangencial al contexto desde la cual fue producida y a su autor, quien deja la impronta de su ser; por lo que la novela nos permite ver estelas de acontecimientos como la revolución mexicana y encontrar rastros de la labor educativa de Eduardo Urzaiz¹³, su actuar médico y sus posicionamientos ante la psiquiatría¹⁴ o en general puede mostrarnos mucho sobre un tiempo en el cual era sensato imaginar nuevas formas de estructurar la propia realidad.

2. Realidad y ficción

Independientemente de que vivamos o nos encontremos ante una realidad, o muchas realidades; en esta época, quizá, somos conscientes de que las fronteras entre la ficción y la realidad no son tan firmes y mucho menos inamovibles, es más “ahora vemos que esa frontera siempre estuvo abierta”¹⁵. Por lo que en campos como en el de la historia donde se plantean problemáticas disciplinarias que van desde lo referente a la veracidad, el lugar que ocupa la historia entre las demás disciplinas, sobre la naturaleza de esta o incluso, hasta el cuestionarse sobre si en su escritura se siguen reglas retóricas y poéticas tal como las obras literarias. En cuanto a la literatura, existen cuestionamientos y aspectos tales como el crear novelas sin ficción tal como lo

¹² Carlo Ginzburg, *Mitos, emblemas e indicios. Morfología e historia*, trad. Carlo Catroppi, Barcelona, Gedisa, 2008, p. 143

¹³ Como veremos en el capítulo II.

¹⁴ Tal como se hará en el capítulo III.

¹⁵ Peter Burke, *Historia y teoría social*, trad. Stella Masstrangelo, México, Instituto Mora, 1997, p. 148.

plantea Truman Capote¹⁶, la dificultad de clasificar los géneros literarios, el evidenciar la problemática ideológica que lleva consigo el catalogar algo como literatura o no¹⁷, ya que el que algo tan ligado a la realidad, como lo es la política, pueda influir en el campo de la ficción hace evidente que la frontera es cuando menos escurridiza, amoldable, fluctuante o incluso traslúcida. De esta manera vemos como las dudas en cuanto a la escisión entre realidad y ficción -o hecho y ficción- provocan controversias en la división historia y literatura.

También por ello no resulta raro encontrar estudios que implican a ambas partes, no solo de forma teórica sino de forma práctica (aunque ésta suele implicar cuestiones teóricas). Si bien puede ser que estos no resulten ser una consecuencia directa de lo antes descrito, tampoco son una novedad. Basta con revisar las fechas de publicación de algunos de los textos que plantean estos problemas como la de Hyden White, *Metahistoria* publicado en 1973 o algunos estudios hechos por historiadores en busca de encontrar a la persona detrás de un personaje de ficción, como por el ejemplo buscar al verdadero rey Arturo como lo hace Geoffrey Ashe en *El descubrimiento del Rey Arturo* ¹⁸ escrito en 1985.

¹⁶ Monroe Berger, *La novela y las ciencias sociales. Mundos reales imaginarios*, trad. Francisco González, México, Fondo de Cultura Económica, 1978, p. 413.

¹⁷ Terry Eagleton, *Una introducción a la crítica literaria*, trad. José Esteban Calderón, México, Fondo de Cultura Económica, 2016, p. 11.

¹⁸ Éste mencionado por Doležel como ejemplo de la teoría mimética y la crítica que hace a los estudios históricos sobre literaturas, en los cuales el historiador se limita a indagar sobre la persona que realmente existió y de la cual se habla en alguna narración o, peor aún según lo expuesto en el texto, a hacer un estudio histórico de los personajes de ficción dando por sentado *a priori* su existencia. Lubomír Doležel, “Mímesis y mundos posibles”, en Antonio Garrido, *op cit*, p. 69-114.

Desde mucho antes, básicamente un siglo, de que se dijera que aún falta mucho por hacer en el ámbito de la historia sobre el problema realidad/ficción¹⁹, historiadores como Hippolyte Taine ya planteaban cuestiones como las siguientes:

“Desde hace cien años en Alemania, desde hace sesenta en Francia, se ha transformado la historia a favor del estudio de las literaturas. Se ha descubierto que una obra literaria no es simple juego de imaginación, capricho aislado de una acalorada fantasía, si no una copia de las costumbres reinantes, y signo de un estado de espíritu”²⁰

Si bien lo anterior es distinto a preguntarnos cuál es la naturaleza de la historia, sí hace visibles cuestiones que son por demás relevantes para la relación historia y literatura, y para ver el vínculo realidad/ficción. Una de ellas es el acercamiento de la historia al estudio de la literatura, aquí cabe señalar que incluso aspectos como la teoría literaria

¹⁹ Peter Burke, *op cit*, p. 151. Esto nos recuerda la invitación hecha por Rafael Guevara Fefer, en *Los usos de la historia en el quehacer científico. Una mirada a las obras históricas del biólogo Beltrán y del fisiólogo Izquierdo*, a conocer las tradiciones y las obras historiográficas que nos precedieron y no perderlas de vista simplemente por el afán de la innovación constante y perenne. Al hacerlo y como señala Guevara Fefer puede ser que nos llevemos varias sorpresas como la de encontrar que los temas que ocupan páginas principales en la agenda del quehacer historiográfico ya había sido trazada de alguna manera en este tipo de textos, de ahí lo valioso que nos resultará el revisarla y no dejarlas por ser obras supuestamente superadas según las tendencias actuales, ya que nos pueden ser por demás útiles. El no hacerlo nos puede hacer caer en cuestiones tan graves como creer en revoluciones imaginarias como lo señas Paolo Rossi en “Hechos científicos y estilos de pensamiento: apuntes sobre una revolución imaginaria”, capítulo de su libro *Las arañas y las hormigas. Una apología de la historia de la ciencia*, ahí se encarga de rastrear algunas de las novedosas ideas de T.S. Kuhn para mostrarnos que no lo eran tanto al rescatar a autores como Fleck, que no corrieron con buena suerte y fueron olvidados. Si bien es importante conocer las obras de nuestros predecesores, tampoco hay que llegar al extremo de creer que todo ya fue dicho, ya que como señaló Benedetto Croce la historia siempre está en relación con las necesidades actuales sin importar que tan lejanos temporalmente sean los hechos que estudiamos. Justamente por eso lo escrito por nuestros antepasados no es lo mismo que lo que nosotros podamos escribir aunque haya coincidencias. El simple hecho de que la historiografía tenga una relación, más que cercana, con el tiempo en el que fue creada, aunque no únicamente como producto de él, ya nos da un razón de peso tanto para rescatarla, recurrir a ella, leerla, analizarla y por supuesto para escribir historia.

Veáse Introducción, Capítulo I y Capítulo VI, sobre todo la primera parte de éste, de Rafael Guevara Fefer, *Los usos de la historia. Una mirada a la obras de el biólogo Beltrán y del fisiólogo Izquierdo*, México, Universidad Nacional Autónoma de México-Facultad de Filosofía y Letras-Posgrado en Historia, 2014, 355 pp. Y “Hechos científicos y estilos de pensamiento: apuntes sobre una revolución imaginaria” en Paolo Rossi, *Las arañas y las hormigas. Una apología a la historia de la ciencia*, trad. Juana Bigozzi, Bracelona, Crítica, 1990, p. 56-88.

²⁰ Hippolyte Taine, *Introducción a la historia de la literatura inglesa*, trad. J. Zúñiga, pról. Rodríguez Arana, Buenos Aires, Aguilar, 1977, p. 3

no emanan propiamente de la literatura sino de las humanidades²¹, por lo que dicho interés no es para nada extraño.

Otro aspecto que señala Taine es que las obras literarias no son un mero fruto aislado de la imaginación de su autor, sino que nos pueden decir mucho sobre la época en la que fueron escritas, es decir, no son un ejercicio al margen de la realidad. Tal es el impacto de esta característica de los textos literarios que incluso el propio Friedrich Engels escribió lo siguiente sobre Balzac: “nos da una historia maravillosamente realista de la ‘Sociedad’ francesa... de la cual he aprendido más que de todos los historiadores, economistas y estadígrafos conocidos del período”²². De esta manera, la literatura es cuando menos esclarecedora y denota a la realidad de forma mucho más fluida y simple de lo que muchas veces lo hace la historia o las ciencias sociales.

En general las obras literarias pueden facilitarnos la comprensión de complicados aspectos, no solamente de la vida cotidiana, sino también de la existencia humana, del amor, de los sueños, de la propia naturaleza o cualquiera de estos temas e incluso pueden ayudarnos a comprender cuestiones teóricas o metodológicas relacionadas con la labor del historiador. Una muestra de ello es François Dosse que expone las complejidades de intentar llegar a conocer las intenciones de los autores o los biografados a través de *Flush*, novela de Virginia Woolf en la que se hace la analogía entre el biógrafo y un perro que es el compañero de la poetisa Elizabeth Barrett²³. También es el caso de que una novela pueda ser quien inspire a un historiador, mucho más que cualquier otro texto académico, en los modos en los que percibe el estudio biográfico²⁴, tal es caso de *El loro de Flaubert* de Julian Barnes, novela donde se narran las aventuras de un médico retirado fanático de Gustave Flaubert quien decide emprender el camino en busca del verdadero loro que inspiró el personaje de *Lou* en la

²¹ Terry Eagleton, *op cit*, p. 7.

²² Lo anterior es escrito en una carta dirigida a “un oscuro novelista inglés” según se señala en Monroe Berger, *op cit*, p. 11.

²³ François Dosse, *El arte de la biografía: entre historia y ficción*, trad. , México, Universidad Iberoamericana, 2007, p. 34.

²⁴ Rafael Guevara Fefer, *op cit*, p. 19.

novela *Un corazón simple*²⁵. Incluso las novelas pueden desatar una problemática tan importante como la duda sobre si es posible la biografía, ya que novelas como *Tristram Shandy* de Sterne plantean individuos sumamente complejos y contradictorios²⁶, con lo cual resulta complicado el poder ofrecer un relato uniforme y coherente sobre la vida de un hombre²⁷.

Pero ¿Por qué la literatura puede resultar esclarecedora de aspectos tan intrincados, confusos y difíciles? Respuestas obviamente puede haber muchas, sin embargo, a continuación presentaré algunas cuestiones relacionadas con la teoría literaria que pueden ser de gran ayuda para comprender el por qué la literatura tiene esta condición. Ello se relaciona de igual forma con lo expuesto desde el comienzo de este capítulo, el hecho de que la ficción no es ajena a la realidad. Ahora conviene ver esto con un enfoque un tanto distinto, pero sobre todo enfocado al género donde se ha ubicado *Eugenia*, para poder llevar a cabo los objetivos de esta tesis.

2. Ficción: Estructura de doble hélice; Ciencia Ficción: tan lejana como uno mismo.

En las páginas anteriores se hizo énfasis en la idea de que la literatura tiene relación con la realidad, pero ello desde visiones, si bien relacionadas, exteriores a la literatura o al menos a su estudio como tal, ya que se buscaban otros fines como los históricos o

²⁵ He de reconocer que dicha novela también me aclaró muchos aspectos en cuanto a la biografía, la relación del autor y su vida con su obra e incluso sobre los procesos de investigación, ya que básicamente la trama es el “detrás de cámaras” de uno de ellos.

Pero uno de los temas que más me hizo reflexionar es el referente al vínculo investigador-tema, ya que el investigador ficticio protagonista de esta novela, Geoffrey Braithwaite, que al parecer solamente es un médico retirado y viudo que no tiene otra cosa mejor que hacer que buscar un loro disecado, en realidad tiene una relación mucho más interesante con Flaubert y específicamente con *Madame Bovary*. En un breve capítulo intitulado “Relato puro” Geoffrey narra que su esposa le fue infiel en varias ocasiones, pero a él no le molestaba o le causaba algún tipo de daño emocional, lo que si le molestaba era lo que la gente opinaba de ella por estar con otras personas que no eran su esposo. Así, de esta manera tan simple Barnes nos hace ver que detrás de los temas que elegimos para investigar puede haber búsquedas o nexos personales e incluso emocionales. Julian Barnes, *El loro de Flaubert*, trad. Antonio Mauri, Barcelona, Anagrama, 2015, 228 pp.

²⁶ Giovanni Levi, “Les usages de la biographie”, *Annales. Histoire, Sciences Sociales*, No. 6, noviembre-diciembre, 1989, p. 1326-1327.

²⁷ Si bien los ejemplos anteriores los utilizados en textos ligados a la biografía o estudios biográficos, ello se debe a que la biografía es un punto de inflexión entre la ficción y la historia de la misma manera que lo puede ser del sistema normativa o el destino individual. Así la ambigüedad de la biografía permite el reflexionar sobre los tópicos que así interesan. Precisamente Giovanni Levi en el artículo antes señalado analiza muy bien estas tensiones de la biografía. También es cierto que otros historiadores han utilizado ejemplos literarios en sus explicaciones, un caso es el de Benedetto Croce y las referencias que en más de una ocasión hace a Goethe para tratar o exponer algún tema.

historiográficos. Por ello ahora me enfocaré en estudios literarios, para poder dar una respuesta a las interrogantes planteadas con anterioridad.

Es cierto que la teoría literaria presenta algunas contrariedades como que la teoría no emana propia literatura hasta otras cuestiones como la ideología; o que muchas veces las propias definiciones de lo que es literatura y lo que no es van ligadas al poder social como lo señala Terry Eagleton²⁸, de hecho también la propia existencia de la teoría literaria representa un problema ideológico y de relaciones académicas²⁹. Un ejemplo de las dificultades que representa que algo sea clasificado como literatura y su relación con el poder social, incluido el académico, es la ciencia ficción que fue considerada como pseudo literatura o al menos un tipo de literatura inferior, posteriormente atrajo el interés por parte de la crítica académica y ahora hay un poco más de atención aunque no por ello las dificultades e incluso escozores por denominarla literatura desaparecieron³⁰.

Sin embargo, la teoría literaria nos ofrece métodos y formas de análisis basadas y enfocadas en la propia naturaleza de la literatura; algunas más enfocadas en el carácter literario, otras en las nociones de literatura, otras más según los géneros o incluso combinando cuestiones diversas como la razón de existir de la ficción. Precisamente en relación con lo anterior va lo propuesto por Wolfgang Iser en su artículo “La ficcionalización: Dimensión antropológica de las ficciones literarias”, texto donde se propone dar respuesta a la pregunta de por qué necesitamos las ficciones literarias.

Para ello, es necesario plantear lo que implica el acto de ficcionalizar. Ello merece atención especial porque al hacerlo, de acuerdo con lo propuesto por Iser, se está sobrepasando a la realidad, sin embargo, esto, también, lleva consigo el que esa realidad que supuestamente se dejó atrás y se vio rebasada, ya que se encuentra

²⁸ Eagleton, *op cit*, p. 35-58, “Conclusiones: Crítica política” p. 231-256.

²⁹ *Ibid.*

³⁰ Muchos de los textos sobre Ciencia Ficción comienzan abordando esta problemática, así como los obstáculos para definir al género. Solamente por mencionar algunos Darko Suvin, *Metamorfosis de la ciencia ficción. Sobre la poética y la historia de un género literario*, trad. Federico Patán López, México, Fondo de Cultura Económica, 1984 p.10; Patrick Moore, *Ciencia y ficción*, trad. Victoriano Gil Pascual, Madrid, Taurus, 1965 p. 9; Miquel Barceló, *La ciencia ficción*, Barcelona, UOC, 2008, p. 9-11

presente en los trazos que se marcaron al ficcionalizar; es decir, la realidad se infiltra en la ficción. Iser lo expresa de la siguiente manera:

“En las ficciones literarias los mundos que existen se ven sobrepasados y, aunque todavía son individualmente reconocibles, su disposición contextual les hace perder el aire de familiaridad. De ahí que tanto la mentira como la literatura siempre contengan dos mundos: la mentira incorpora a la verdad y el propósito por el que la verdad debe quedar oculta; las ficciones literarias incorporan una realidad identificable, y la someten a remodelación imprevisible”³¹

Así la ficción es una estructura dual -o de doble hélice-, dado que en ella tanto está la realidad que fue remodelada y ajustada como aquella que es identificable y de la cual se partió, por ello las ficciones nos son reconocibles pero no familiares³². Iser señala que de esta manera nos encontramos ante una matriz generadora de significados que no es en sí misma significado³³. Si se sigue lo anterior, lo que más importa de la ficción no es en sí misma su naturaleza sino lo que ella nos permita establecer. Aunque evidentemente, dicho proceso no podría ser si la ficción no fuera una estructura de doble hélice (mundo del que se parte/mundo creado).

Esta caracterización de la ficción muestra que ésta es una especie *éxtasis* que posibilita el verse a sí mismo sin dejar de estar/ser en sí mismo³⁴, para ejemplificar mejor este aspecto Wolfgang Iser utiliza la figura del *Doppelgänger*, el doble andante o el doble fantasmagórico, es decir un texto ficcional nos permite vernos a nosotros mismos. Lo que en *Back to the future II*³⁵ podría significar el colapso del universo o cuando menos la galaxia (al menos en palabras del Doc), es decir, el encuentro de una persona con sí misma, en el caso de la ficcionalización esta duplicación nos permite

³¹ Iser, *op cit*, p. 44.

³² *Ibid*, p. 44.

³³ *Ibid*, p. 53

³⁴ *Ibid*.

³⁵ *Back to the future. Part II*, dirigida por Robert Zemeckis, producida por Steven Spielberg, Estados Unidos de América, Universal Pictures-Amblin Entertainment-U Drive Productions, 1989.

tenernos a nosotros mismos. Precisamente esa cualidad que bajo otra circunstancia es casi imposible, según Iser, es la raíz antropológica de la ficción³⁶.

Como consecuencia de observarnos a nosotros mismos, se nos permite el llegar a lugares que le son inaccesibles al conocimiento, por ello la ficción empieza donde éste termina³⁷. Esta es la razón por la que los temas que nos son verdaderamente complicados como el amor son recurrentes en la ficción³⁸, el conocimiento no los ha resuelto, aunque en la actualidad no se descarta que el amor, al menos en cuestiones fisiológicas y neuronales sea un asunto de la ciencia.

Cabe señalar que conforme la teoría expuesta, esto solamente funciona con las cosas que existen pero que no podemos conocer, de ahí que a través de la ficción podamos conocer los deseos y las necesidades históricas imperantes de una época³⁹. Sin embargo, una de las consecuencias de ello es que no se puede aplicar este modelo a géneros como las utopías del Renacimiento debido a que son realidades que se han visto sobrepasadas totalmente⁴⁰, de hecho cualquier tipo de extrapolación queda excluida a causa de que tratan, conforme a los presentado por Iser. Si seguimos al pie de la letra lo anterior no podríamos clasificar a la ciencia ficción como una estructura de doble hélice, ya que cumple precisamente con los dos criterios expuestos con anterioridad⁴¹. Empero, el que no sigan los parámetros de Iser, no quiere decir necesariamente que ello implique que las utopías y la ciencia ficción estén totalmente alejada de la realidad y que no la contengan en sus mundos.

El que algo parezca lejano a las cosas que conocemos o que existen no implica que nada tenga que ver con nosotros o no nos diga algo sobre nosotros mismos, desde el inicio de este capítulo se expuso una postura teórica sobre la construcción de mundos tanto en palabras de Mary W. Shelley como de Nelson Goodman. Así se señalaba que

³⁶ Iser, *op cit*, p. 64.

³⁷ *Ibid*, p. 61.

³⁸ *Ibid*, p. 65.

³⁹ *Ibid*, p. 61.

⁴⁰*Ibid*, p. 64.

⁴¹ Cabe señalar que una de las primeras revistas especializadas en estudios de ciencia ficción se llama precisamente *Extrapolation* editada primero por College of Wooster y posteriormente por Kent State University.

ni los mundos kilométricamente distantes como Marte son ajenos, al menos desde su construcción literaria.

La ciencia ficción no es la excepción de este proceso, por lo que no es un género tangente a los hechos de la vida real. Una muestra de ello es una de las primeras obras del género⁴², *Frankenstein*, que desde el comienzo de la obra se enuncia que “El suceso en el que se basa este relato no es considerado imposible por el Dr. Darwin y algunos tratadistas alemanes de fisiología.”⁴³. Así la ciencia ficción, al igual que los otros modos de hacer mundos, tienen raigambres en cuestiones tan propias de la realidad y de los mundos que lo preceden, como lo puede ser la ciencia o el conocimiento que se considera válido dentro de ellos. Precisamente estos es uno de los elementos de la cognición, que componen la perspectiva de Darko Suvin sobre la ciencia ficción, según la cual ésta puede ser entendida como “*literatura del extrañamiento cognoscitivo*”⁴⁴ e incluso son condiciones necesarias y suficientes del género⁴⁵.

Cabe recordar que el extrañamiento es parte de la teoría literaria de los formalistas rusos quienes definen lo literario a través del lenguaje y su escisión con el lenguaje ordinario. Es decir, lo literario se diferencia de lo habitual por su empleo característico de la lengua, de tal forma que “La literatura transforma e intensifica el lenguaje ordinario; se aleja sistemáticamente de la forma en que se habla en la vida diaria.”⁴⁶. Gracias a esto podemos distinguir lo literario de aquello que no lo es, por lo cual no leeríamos de igual forma un anuncio, un envase de leche de almendras o un simple

⁴² Clasificarla como tal no está exenta de discusiones, hay quienes prefieren ubicarla dentro de algo llamarlo *proto ciencia ficción* debido a que va en concordancia con la postura teórica acerca de que el género nace a partir de la creación del término por parte de Hugo Gernsback en 1929. Lo anterior es parte de las múltiples complicaciones de delimitación y definición del género. Véase por ejemplo Noemí Novell, *Literatura y cine de ciencia ficción. Perspectivas teóricas*, Tesis para presentar el grado en Doctora en Teoría de la literatura y literatura comparada, Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona, 2008, cap. I y II.

⁴³ Mary W. Shelley, *op cit*, p. 21.

⁴⁴ Darko Suvin, *op cit*, p. 26.

⁴⁵ *Ibid*, p. 30.

⁴⁶ Terry Eagleton, *op cit*, p. 12.

recado de la misma forma en la que leemos un poema⁴⁷. Esta cualidad de la literatura para convertir el lenguaje en algo diferente a lo común hace que, paradójicamente, algunas cuestiones se vuelvan más perceptibles, para aclarar esta situación de lo *extraño* que se vuelve familiar, Terry Eagleton hace una analogía entre el aire y el lenguaje

“Casi siempre respiramos sin darnos cuenta de ello: el aire, como el lenguaje, es precisamente el medio en el que nos movemos. Ahora bien, si el aire de pronto se concentrara o contaminara tendríamos que fijarnos más en nuestra respiración, lo cual quizá diera por resultado una agudización de nuestra vida corporal”⁴⁸

Esta función cotidiana que se ve alterada hace que sea visible, por lo que aquello que puede resultar extraño o nos hace sentir extraños en realidad hace evidente lo que es propio o que algo lo es.

Ahora bien, el extrañamiento está ligado con la ciencia, de hecho Bertolt Brecht utiliza este recurso y hace una definición del mismo, ello como parte de su proyecto en cual deseaba escribir “piezas para una época científica”⁴⁹, para lo cual se proponía lo hablar de algo reconocible pero de forma que resulte poco familiar

“para que alguien capte todos los sucesos normales con una perspectiva dudosa, “necesitará poseer esa mirada neutra con que el gran Galileo observó un candelabro que se balanceaba. Se sintió asombrado por aquel movimiento

⁴⁷ Quizá esto era aplicable -o más simple- a principios del siglo XX. Empero, ahora en estos tiempos de problemas fronterizos tal vez la distinción no sería tan fácil de hacer, al menos eso es lo que la escritora catalana, Empar Moliner, evidencia en su cuento “La baja calidad de la poesía contemporánea” en el cual narra el proceso, largo y complejo, de escritura y corrección de un poema que se le ha encargado a Susaeta, un escritor, para ser parte de una campaña de promoción de Barcelona durante el Encuentro Mundial de Jefes de Estado. El resultado final del poema es “Dejó el dinero aquí, Junto a la copa de coñac.” Mientras que es aplaudido por casi todos, señalado como la mejor obra del autor y de igual forma el spot final compuesto por una pintura, imágenes de la ciudad y el propio poema interpretado por un cantante de flamenco; por descuido una copia autógrafa del texto escrito en una hoja queda olvidado en una parte de la casa del escritor y es encontrado por la mujer encargada de la limpieza que al leerlo sólo exclama “Ay coño de señor Susaeta.” Ya que no ve la copa de coñac por ninguna parte, y entonces se pregunta dónde demonios habrá dejado el dinero. Por lo que saber cuando nos enfrentamos a lo literario quizá no sea tan evidente. Empar Moliner, “La baja calidad de la poesía contemporánea”, traducción de la autora, en Jordi Galves [comp.], *De miel y diamante. Cien años de narraciones catalanas*, México, Fondo de cultura Económica, 2004, p. 46-62.

⁴⁸ Terry Eagleton, *op cit*, p. 14.

⁴⁹ Darko Suvin, *op cit*, p. 28.

pendular, como si no lo hubiera esperado y no lograra comprender lo ocurrido; esto le permitió encontrar las leyes que lo gobernaban”⁵⁰.

Esta actitud compartida entre la literatura y la mirada de Galileo, se refiere a la lejanía que hace evidente un determinado fenómeno. Es por ello, que lo literario resulta ser tan esclarecedor en casos que a veces parecen confusos o enredados o inclusive invisibles.

En lo referente al carácter cognoscitivo, este se refiere a aquello que tiene relación con el ambiente empírico del autor, aunque no sea igual, por ello, para Suvin, la ciencia ficción es un “espacio de *extrañamiento* poderoso, validado por el *pathos* y el prestigio de las normas cognoscitivas fundamentales de nuestro tiempo.”⁵¹. Así una de este género podrían entenderse como “presentación fáctica de hechos ficticios”⁵². Ello conlleva a que algo que nos es distante o poco familiar es presentado de acuerdo a las reglas lo que es cercano o familiar, la ciencia ficción narra mundos lejanos conforme normas de lo que conocemos.

Lo anterior tiene muchas funciones teóricas para definir la ciencia ficción y diferenciar de géneros como el realismo. La teoría de Suvin es, por supuesto, de suma utilidad para analizar las obras de ciencia ficción ya que sus dos elementos que no solamente se suman, extrañamiento más cognición, sino que están imbricados.

Aunado a ello, me parece que la ciencia ficción perfectamente puede definirse a través de lo expresado por Mary W. Shelley, quien como ya mencioné anteriormente indicaba en su prólogo que el suceso a narrar no era considerado imposible por algunos científicos⁵³, además de ello, y quizá independientemente de ello, lo que narra “Está avalado por la novedad de las situaciones que desarrolla, y aunque imposible como hecho físico, proporciona a la imaginación un punto de vista desde el cual delinear las pasiones humanas de manera más amplia y vigorosa de lo que puede permitir cualquier relación de hechos verídicos”⁵⁴. Ello tiene una gran relación con lo

⁵⁰ *Ibid*, p. 29.

⁵¹ *Ibid*, p. 11.

⁵² *Ibid*, p. 28.

⁵³ Mary W. Shelley, *op cit*, p. 21.

⁵⁴ *Ibid*.

expresado por Suvin, sobre lo revelador que es el relatar hechos que no son necesariamente verídicos o fácticos.

Lo anterior demuestra que la ciencia ficción no es ajena a la realidad. Vaya ni siquiera el Dr. Manhattan, aquel personaje de Watchmen⁵⁵, que debido a un accidente nuclear obtiene poderes ingentes. Es capaz de observar el futuro o teletransportarse a otros planetas como Marte, inclusive ha caminado sobre el sol; éste ser tan imponente que pudiera estar lejos de la realidad terrenal y abstraerse de ella, pero no lo hace. Ejemplos de ello son su dedicación total a evitar un conflicto nuclear entre EUA y la URSS en plena Guerra Fría, su empatía hacia las personas que formaron parte de sus vida, además del maravillarse del milagro de la vida, ya que literalmente para él lo es el que un sin número de factores se sincronicen a tal grado que puedan tener como resultado la creación de un nuevo ser. Lo anterior para Manhattan es tan revelador que se convierte en una razón para que la vida humana tenga sentido.

Tal es la relación entre realidad y literatura que muchas veces ésta surge de la investigación y documentación del autor sobre un determinado tema. Un muestra de ello es *Una historia del mundo es diez capítulos y medio* de Julian Barnes quien nos señala que algunos de sus capítulos están inspirados en procedimientos legales, relatos de viaje, biografías y que para escribirlos necesito desde ayuda en historia del arte hasta asesoramiento en temas quirúrgicos⁵⁶. O bien aquel autor que plasma en su obra episodios que de alguna manera u otra vivió por lo que para comprender una obra es necesario conocer la vida del autor, tal como refiere la *viobra*⁵⁷. Un ejemplo de ello es Milan Kundera, *La insoportable levedad del ser* y la primavera de Praga, ya que éste acontecimiento fue algo él vivió y relata a través de sus personajes en su novela.

No solamente se trata del impacto que la realidad, o realidades según la postura filosófica que decida adoptarse, tiene en la ficción sino que ésta también interviene y

⁵⁵ Watchmen, dirigida por Zack Snyder, producida por Lloyd Levin, Lawrence Gordon y Deborah Snyder, Estados Unidos de América, Warner Bros.-Paramount Pictures, 2009.

⁵⁶ Julian Barnes, *Una historia del mundo en diez capítulos y medio*, trad. Maribel de Juan, 7ma ed., Barcelona, Anagrama, 2015, p. 359.

⁵⁷. Esta podría definirse en palabras del creador de dicho término, Antoine Compagnon, como “viobra cuando el relato de vida se presenta como la explicación de la obra al punto de que los planos biográficos son, muy frecuentemente la simple reproducción de la obra”, aunque de manera más simple podría definirse como la relación de un autor y su obra. Véase François Dosse, *op cit*, p. 52-62.

acciona en la realidad. Un episodio, no muy positivo ni grato de lo anterior, es lo ocurrido con *Penas del joven Werther* de Goethe, cuya lectura provocó una serie de suicidios por imitación, a tal grado que las personas que los cometían incluso iban vestidas como Werther⁵⁸, de modo que según las palabras de Rosa Sala Rose “si con esta novela Goethe hizo de la realidad poesía, para desdicha suya los lectores hicieron de la poesía una realidad”⁵⁹.

3. Eugenia. Esbozo novelesco de costumbres futuras

Una historia cuya trama principal es la ruptura amorosa entre dos personajes no parece, al menos desde los planteamientos anteriores, representar ningún conflicto con el mundo que conocemos; por lo que podría ser solamente una narración donde las emociones y sentimientos se pasean entre la tristeza, ira, desencanto, melancolía, celos e incluso felicidad, todo como parte del difícil proceso de separación entre dos personas que alguna vez se aman o amaron. Empero, el escenario en el cual se desarrolla y que incluso, de cierta forma desata, el drama antes referido es cuando menos distante; se trata, pues, de una historia de desamor situada en 2218 y, por supuesto, las cosas son muy diferentes ahí.

No encontramos ante un mundo donde las fronteras han prácticamente desaparecido, dado que ahora la organización del territorio es a partir de Confederaciones y Subconfederaciones; el gobierno, al menos discursivamente, tiene únicamente cualidades administrativas, las guerras únicamente pueden ser comerciales, es decir, se limitan a la ruptura del intercambio comercial. Puedes moverte fácilmente en las ciudades través de sus *aceras giratorias*, o si lo deseas por *tranvía aéreo*, ahora bien si se trata de un viaje más largo la opción es la *aerocicleta*; de esta forma podrás disfrutar del paisaje con sus altísimas construcciones, algunas en estilo *neomaya* y los muchos parques que hay.

Además de ello, la población de los hospitales de enfermos terminales, manicomios y cárceles se ha reducido casi al cien por ciento. Aunado a los aparentes beneficios de este mundo, encontramos que existe un determinado equilibrio económico dado que

⁵⁸ Johann Wolfgang von Goethe, *Penas del joven Werther*, trad. José Mor de Fuentes, pról. Rosa Sala Rose, 3era ed., Madrid, Alianza editorial, 2012, p. 13-16.

⁵⁹ *Ibid*, p. 14.

básicamente todos tienen la posibilidad de satisfacer sus necesidades elementales y difícilmente una persona puede acumular o acaparar una gran cantidad de riquezas dado que cuestiones como la herencia han sido abolidas; lo anterior deriva de que figuras que solían ser los beneficiarios de estas, es decir, la familia y los hijos, ya no existen como tal.

Precisamente en este punto es donde este mundo parece ser más peculiar debido a que la familia como tal ya no existe sino que en cambio tenemos a los *grupos*; es más el Estado es ahora quien se encarga de la descendencia en todas las fases del proceso, desde la procreación, gestación, nacimiento, educación y demás. De esta manera la reproducción se encuentra totalmente regulada por la ciencia, aquellos individuos que se consideran como los aptos están obligados a reproducirse, los demás son esterilizados antes de la adolescencia. Además de ello, las mujeres ya no dan a luz sino que determinamos hombres, llamados *gestadores*, quienes han sido anteriormente feminizados⁶⁰, son los que llevan a cabo dicha labor.

Así el anterior conjunto total de cosas existentes y la estructura que las ordena no conforma un simple escenario de otra historia de amor más, sino que el es éste mismo quien interviene de tal forma que transforma un amor casi perfecto y a los actores implicados. En la relación entre Celiana y Ernesto todo parecía ir de maravilla junto con la armonía que parecía inalterable y reinante en su *grupo* conformado por Miguel, Consuelo y Federico. Todo cambia cuando Ernesto es nombrado Reproductor Oficial de la Especie, dicho cargo conlleva tener relaciones sexuales con mujeres que ostentan el mismo cargo que él, y es, además, una obligación -aunque remunerada- tal como lo sería el servicio militar⁶¹. Debido a ello Ernesto cambia sus actitudes, una vez entregado al placer sexual, cambia sus actitudes hacia Celiana, quien emocionalmente se traslada entre la desesperación, los celos, la angustia hasta que cae en un ensimismamiento que raya en la locura, con cierta ayuda de cigarrillos de *cannabis*, al ser finalmente abandonada por Ernesto, una vez que éste conoce a su nuevo gran amor, Eugenia.

⁶⁰ Este tema se desarrollará más adelante en el capítulo III.

⁶¹ Eduardo Urzaiz, *Eugenia. Esbozo novelesco de costumbres futuras*, México, UNAM, 2006, p. 40.

Este mundo fue escrito en 1919 por el Dr. Eduardo Urzaiz Rodríguez quien tuvo diversas ocupaciones a lo largo de su vida las cuales van desde médico obstetra, además de psiquiatra, profesor de educación básica, normalista y universitario hasta ser rector de la Universidad del Sureste (Yucatán). La cavilación de esta historia conjuga diversos aspectos, elementos y temáticas que, sin duda, implican al contexto en el cual se escribió esta novela y al autor; ellos van desde posibilidad de imaginar la sociedad de otra manera, es más los propios acontecimientos invitaban y obligaban al cambio, aunque este fuera de manera discursiva, así en el marco de la Revolución Mexicana e incluso la Primera Guerra Mundial. Es más el propio Urzaiz señala en el prólogo que hace a *Eugenia* lo siguiente: “La sencilla trama amorosa que se desenvuelve en este conato de novela me ha servido tan sólo de pretexto para evocar una visión -si quiera pálida imprecisa- de esa humanidad futura de mis sueños y esperanzas”⁶².

Este 2218 es creado no solamente con el aliciente de un contexto propio para el cambio en cuestiones sociales sino que la ciencia también lo era, cabe señalar la importancia que la eugenesia tiene en este universo, ya que ella es la razón de la selección entre aptos y no aptos, la reproducción entre los primeros -hecho que origina la ruptura entre Ernesto y Celiana-, la esterilización de los segundos sino también la crianza por parte del Estado. La eugenesia es, al igual que lo puede ser una revolución o una guerra, un excelente campo para imaginar las cosas de manera diferente, aunque en este caso para intervenir en los propios seres humanos y así como se ha hecho en los caballos o perros también se haga en los seres humanos⁶³.

Tan reveladora resulta *Eugenia* que su propio autor hace acto de presencia en la novela, a través de un personaje que aparece, de cierta forma, en la trama. El llamado Matías Urrea quien es descrito de la siguiente manera “tuerto él, médico y con sus puntas, ribetes y pretensiones de nitrato, discutidor eterno y defensor de ardiente de las más atrevidas paradojas”⁶⁴. Urzaiz, más o menos, en el transcurso de tiempo en el que

⁶² *Ibid*, p. 3.

⁶³ Ello en palabras del padre de la eugenesia, Francis Galton. Véase Francis Galton, “La herencia del genio” en Francis Galton, *Herencia y eugenesia*, trad. y pról Raquel Álvarez, Madrid, Alianza, 1988, p. 38.

⁶⁴ Eduardo Urzaiz, *op cit*, p. 72.

escribió *Eugenia* perdió un ojo debido a una infección que adquirió mientras atendía un parto, razón por la que, tal como cuenta la anécdota relatada por el Dr. Domingo Couoh, después de tener que realizarse la penosa cirugía de extirpación del ojo su familia lo encontró como lo que posteriormente sería: “un tuerto ilustre”⁶⁵. Además de misma característica física también comparte algunas otras características con el personaje como lo son su fama de discutidor incasable. Podemos encontrar muchos otros elementos de la vida del Dr. Urzaiz imbricados dentro de *Eugenia*.

3.1 Un pequeño estado de la cuestión sobre *Eugenia*

Ahora bien, al remitirnos a cualquier estudio sobre *Eugenia* siempre encontramos una constante la invitación o sentencia sobre la falta de estudios sobre la obra y sobre el propio autor, el Dr. Eduardo Urzaiz. Así Miguel García en su artículo “Eugenia en su contexto: utopía y proyecto alternativo de nación”⁶⁶, señala que “pocos esfuerzos se han realizado para analizarla a profundidad. Ignorada durante la mayor parte del siglo XX”⁶⁷. De igual manera se ha hecho énfasis en el olvido al que la obra ha sido remitida, tal como lo hace Javier Ordiz en “Los inicios de la novela de ciencia ficción en México. La obra narrativa de Eduardo Urzaiz y Diego Cañedo”⁶⁸ para ello señala que ninguno de los dos autores mencionados ha sido lo suficientemente conocido debido a la “heterodoxia [por parte de ambos] con respecto al canon dominante fueron relegados a un injusto olvido que se extiende hasta nuestros días.”⁶⁹. Por otro lado Alfredo Bojórquez, indica que su investigación parte “de la ausencia de tesis o libros completos sobre la novela. Lo mismo le pasa a la biografía del autor, pues sólo se cuenta con la

⁶⁵ Carlos Urzaiz Jiménez, *Oficio de mentor. Biografía de Eduardo Urzaiz*, Mérida, Universidad Autónoma de Yucatán, 1996, p. 41-42.

⁶⁶ Miguel García, “Eugenia en su contexto: utopía y proyecto alternativo de nación”, “Eugenia en su contexto: utopía y proyecto alternativo de nación,” *Alambique: Revista académica de ciencia ficción y fantasía / Jornal acadêmico de ficção científica e fantasia*, Vol. 4: Iss. 1, Article 6, 2016, DOI: <http://dx.doi.org/10.5038/2167-6577.4.1.6> (Consultado 11 de octubre de 2017).

⁶⁷ *Ibid*, p. 1.

⁶⁸ Javier, Ordiz, “Los inicios de la novela de ciencia-ficción en México. La obra narrativa de Eduardo Urzáiz y Diego Cañedo”, *Tonos Digital*, nº 28, ed Editum: España. Disponible en red: <http://hdl.handle.net/10201/42955>, 2015, 22 pp. (Consultado 28 de abril de 2018).

⁶⁹ *Ibid*, p. 4.

que escribió su hijo, Carlos Urzaiz Jiménez, *Oficio de mentor*⁷⁰. Adriana Azucena Rodríguez señala que *Eugenia* no sido tomada en cuenta debido al centralismo de la literatura tanto como de las editoriales, por ello la novela de Urzaiz aparece justo al margen de temas como el nacionalismo o los resabios modernistas⁷¹. O simplemente se subraya, que a pesar de contar con varias ediciones⁷² y la singularidad propia de la obra, se han realizado pocos trabajos sobre ella⁷³.

Las citas anteriores nos sirven para exponer algunas problemáticas sobre *Eugenia*. Éstas van desde el relego hasta las razones por las cuales ocurrió esto, como el

⁷⁰ Alfredo Bojórquez “El silencio en *Eugenia* (1919)”, *Pacarina del Sur*[*En línea*], año 8, núm. 30, enero-marzo, 2017, http://pacarinadelsur.com/home/utopias/1439-el-silencio-en-eugenia-1919#_edn6 Consultado el 1 de noviembre de 2017. A pesar de lo referido, cabe señalar que sí hay una tesis sobre la novela, dicha tesis es de Gabriela Gómez Torga, “*Eugenia*: ciencia ficción, sociedad y humanismo”, Tesis para obtener el grado de Licenciatura en Lengua y Literatura Hispánicas, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2013, 83 pp. En cuanto a las biografías, en 1977 la Universidad Autónoma De Yucatán convoca al primer certamen de biografía de yucatecos ilustres y el elegido es el Dr. Urzaiz, en ella se dan a conocer los textos que resultaron ganadores de dicha convocatoria. Véase María Cristina Rejón [et al], *Doctor Eduardo Urzaiz. Primer certamen de biografía de yucatecos ilustres*, Mérida, UADY, 1987, 82 pp.

⁷¹ Adriana Azucena Rodríguez, “*Eugenia*, temprana ciencia-ficción hispanoamericana: literatura, sociedad y proyección futurista.” *Andamios. Revista de Investigación Social*, México, vol. 12, núm. 27, enero-abril, 2015, p. 33-34.

⁷² Virginia Carrillo refiere a cuatro ediciones, desde la primera en 1919. Este recuento fue hecho en 2015. Hasta la fecha el listado de ediciones de *Eugenia. Esbozo novelesco de costumbres futuras* es el siguiente:

Eduardo Urzaiz, *Esbozo novelesco de costumbres futuras*, Mérida, Talleres Gráficos Manzanilla, 1919, 126 pp.

_____, _____, Prólogo de Conrado Menéndez Díaz, Mérida, Universidad de Yucatán, 1947, 131 pp. Ésta edición marca, junto con *El último esfuerzo* de Delio Moreno, la nueva etapa editorial de la Universidad de Yucatán. Ello se refiere en Conrado Menéndez, “La reedición de “*Eugenia*”” en *Orbe*, Departamento de Publicidad de la Universidad de Yucatán, Mérida, época IV, n. 8, 20 de octubre de 1947, p. 56-59. Facsímilar

_____, _____, Prólogo de Conrado Menéndez Díaz y Prefacio de Leopoldo Peniche Vallado, Universidad Autónoma de Yucatán, 1976, 226 pp. Edición con motivo del centenario de nacimiento de Eduardo Urzaiz. Facsímilar

_____, *Eugenia*, México, SEP-Premia editores, 198- [sic], 126 pp. Facsímilar

_____, *Eugenia. Esbozo novelesco de costumbres futuras*, introducción Carlos Peniche Ponce, México, Universidad Autónoma de México, 2006, 133 pp. Esta edición no es facsímil

_____, *Eugenia: A Fictional Sketch of Future Customs. A Critical Edition*, traducción y edición Sarah A. Buck Kachaluba and Aaron Dziubinskyj, Madison, Wisconsin: The University of Wisconsin Press, 2016, 286 pp. Ésta última sin autorización, por lo cual la obra no puede ser adquirida en México.

⁷³ Virginia Carrillo, “Relaciones de amor y de género: Una lectura a *Eugenia* de Eduardo Urzaiz” en Cristóbal León Campos, Marion Guadalupe Garrido May [ed.], *Migración cubana y educación en Yucatán : actores, procesos y aportaciones*, Mérida, Secretaría de Educación pública del Estado de Yucatán-Casa de la Historia de la Educación de Yucatán, 2015, p. 169.

centralismo⁷⁴ o lejanía de la obra con el canon. Ello, de cierta manera, nos lleva a otra de las cuestiones más referidas sobre *Eugenia*, su naturaleza genérica. Es común encontrar sentencias como la siguiente “Con *Eugenia (Esbozo novelesco de futuras costumbres)*, novela de Eduardo Urzaiz publicada en 1919 en Mérida, Yucatán, comienza para muchos la ciencia ficción mexicana.”⁷⁵ o simplemente que en 1919 aparece la primera novela de ciencia ficción mexicana, es decir *Eugenia*⁷⁶. Esta clasificación se debe sobre todo a Ross Larson que en su libro *Fantasy and imagination in the mexican narrative*, específicamente en su capítulo “Utopian and Science Fiction”, clasifica a *Eugenia* como la primer novela de ciencia mexicana⁷⁷. Aparte de si *Eugenia* es o no la primera obra de ciencia ficción⁷⁸, lo que sí es un hecho es que la ciencia ficción ha sido el género donde se le ha ubicado. A pesar de que este trabajo no tiene como objetivo la clasificación genérica de *Eugenia*, resulta conveniente ahondar un poco sobre la ciencia ficción, sobre todo sobre la ciencia ficción mexicana.

⁷⁴ Habría que ver que está situación se encuentra presente en la historia de nuestro país que inclusive puede ser la causa por la que una corriente historiográfica como la historia regional, debido a que muchas veces lo que ocurre en aquellas ciudades que no son las principales, sobre todo que no son la Ciudad de México, no parece concordar con lo acaecido en ellas. Véase Eric Van Young, “Haciendo historia regional: Consideraciones metodológicas y teórica.” En Pedro Pérez, *Región e historia en Mexico, 1700-1850 : métodos de análisis regional*, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora-UAM, 1991, p. 99-122.

⁷⁵ Ricardo Guzmán Wolffer, “La actualidad de Eugenia”, *La Jornada Semanal*, La Jornada, México, n. 766, Domingo 8 de noviembre de 2009, <http://www.jornada.com.mx/2009/11/08/sem-leer.html>. (Consultado el 1 de mayo de 2018).

⁷⁶ Miguel Ángel Fernández Delgado (comp.), *Visiones periféricas. Antología de la ciencia ficción mexicana*, México, Grupo Editorial Lumen, 2001, p. 8.

⁷⁷ Ross Larson, *Fantasy and imagination in the mexican narrative*, Tempe, Arizona State University. Center for Latin American Studies, 1977, p. 55.

⁷⁸ Lo anterior es aceptado por la mayoría de los textos, aún así, a partir de la publicación de *La ciencia ficción en México (hasta el año 2002)* antología de Gonzalo Martré, tanto en el texto “Hacia una vindicación de la ciencia ficción mexicana” de Miguel Ángel Fernández como en el enlistado de las obras de ciencia ficción en México que aparece en el libro; *Querens* (1890) de Pedro Castera aparece como la primera novela de ciencia ficción en México. Los ensayos posteriores de Miguel Ángel Fernández como “Panorama de la Ciencia Ficción Mexicana”, “El Año de la Ciencia Ficción Mexicana” y Gabriel Trujillo, en sus textos, *Utopías y quimeras: guía de viaje por la ciencia ficción*, *Biografías del futuro. La ciencia ficción mexicana y sus autores*, *Los confines: Cónica de la ciencia ficción mexicana*; ya no la distinguen como la primer novela de ciencia ficción mexicana, incluso Gabriel Trujillo apenas la menciona y le otorga mucho mayor importancia a *Querens*.

3.2 Ciencia ficción

Hacer, intentar o, incluso, exponer una definición del género de la ciencia ficción es cuando menos una tarea llena de vericuetos. Tal como señala Fernando Ángel Moreno, ésta tarea es siempre una controversia que lleva a discusiones que no parecen terminar bien⁷⁹, ello tiene una estrecha relación con el hecho de la imposibilidad de crear una definición estática⁸⁰. Lo anterior no implica que se tenga que obviar o simplemente evadir las preguntas sobre qué es la ciencia ficción. A continuación presentaré algunas definiciones del género así como algunas cuestiones que resultan relevantes.

Hacer una historia del género sería una forma de aclarar muchas cuestiones referentes a su poética, sin embargo hacerlo lleva consigo una implicación y compromiso teórico. Así el establecer una fecha o una obra para comenzar la historia de la ciencia ficción es asumir qué es la ciencia ficción. De ahí que encontremos tantas fechas de nacimiento para ciencia ficción como definiciones de las misma. Ejemplos de ello son Darko Suvin que ubica los orígenes de la ciencia ficción en las narraciones utópicas y las narrativas de viajes no imposibles⁸¹. Por otra parte hay quienes señalan que el término de *scientifiction* (1926), y su sucesor, *Science Fiction* (1929), atribuidos a Hugo Gersback y su *Pulp Amazing Stories* son a los que les corresponde el honor de inaugurar el género⁸². O bien, con las famosas obras de Mary W. Shelley, Wells y Verne⁸³, también hay quienes deciden empezar la cronología con Plutarco⁸⁴ o con Luciano de Samosata⁸⁵. Por ejemplo, Darko Suvin decide ubicar los inicios de la ciencia ficción en las utopías porque, para empezar, éstas son parte del género, aunque señala que la ciencia ficción es mucho más amplia aunque colateralmente descendiente de

⁷⁹ Fernando Ángel Moreno, *Estudio del futuro. Didáctica de la ciencia ficción (formato EPUB)*, México, Bonilla Artillas-UNAM-FFYL, 2017, p.14.

⁸⁰ Noemí Novell, *op cit*, p. 185.

⁸¹ Suvin. *Op cit*, p. 11, 121-140.

⁸² Noemí Novell, *op cit*, p. 22-28.

⁸³ Ejemplo de ello, Miquel Barceló, *op cit*, p. 19.

⁸⁴ Adam Roberts, *The history of Science fiction*, Basingstoke, Palgrave Macmillan, 2006, p. 347.

⁸⁵ Patrick Moore, *op cit*, p. 15.

ella⁸⁶, aunado a ello las utopías y los viajes presentan dos de los elementos que forman parte fundamental de su teoría genérica como son el *extrañamiento*. Por otra parte el iniciar la historia de la ciencia ficción con el nacimiento del término, implica, según lo expuesto por Novell, una consciencia del género⁸⁷, aunque ello también lleva consigo, en buena parte, la mala fama que prejuiciosamente tiene debido a las revistas *pulp*⁸⁸. Lo anterior solamente expone, una vez más las dificultades del género. De tal magnitud son los problemas para delimitar la ciencia ficción que una de las conclusiones, idea, a las muchas veces se llega es que la ciencia ficción es todo aquello que un editor decida etiquetar en este género⁸⁹.

Hay características que valdría la pena señalar para comprender de mejor manera el género. Para empezar éste tiene un vínculo con aspectos relacionados con las ciencias, ello se nota no solamente desde el nombre lo denota, sino también por otras muchas cuestiones como lo son la localización lingüística, ya que tanto la ciencia como la ciencia ficción son escritas en inglés⁹⁰. Además de ello la ciencia, incluida la tecnología, se plantea como uno de los elementos necesarios para que una obra sea catalogada como tal, así tenemos definiciones como las siguientes

“A decir verdad, el error de todos los historiadores de la ciencia ficción consiste en en olvidar que no puede haber ciencia ficción (bautizada incluso

⁸⁶ Suvin, *op cit*, p. 92. También cabe mencionar que autores como Fredric Jameson le dan gran peso al estudio de las utopías debido a sus tendencias marxistas. Véase Fredric Jameson, *Arqueologías del futuro: el deseo llamado utopía y otras aproximaciones de ciencia ficción*, trad. Cristina Piña Aldao, Madrid, Akal, 2009, 494 pp.

⁸⁷ Noemí Novell, *op cit*, p. 28.

⁸⁸ Dani Cavallo, “La Ciencia-ficción y el ciberpunk” en E. Aarseth [*et al*] y Domingo Sánchez-Mesa [introd y comp], *Literatura y cibercultura*, Madrid, Arco Libros, 2004, p. 236. Aunque también los *pulp* pueden marcar su época dorada, específicamente cuando aparece *Astounding Stories* bajo la dirección de John W. Campbell Jr en 1937 véase Novell, *op cit*, p. 38 y Jean Gattégno, *La ciencia ficción*, trad. Diana Luz Sánchez, México, Fondo de Cultura Económica, 1985, p. 24-30.

⁸⁹ Miquel Barceló, *op cit*, p. 13; Dani Cavallo, *op cit*, p. 237 y Novell, *op cit*, p. 28.

⁹⁰ En el caso de la ciencia se ha hecho la analogía de que “El inglés es el latín de los científicos”, véase Manuel Peimbert, “La americanización de la ciencia” en Bolívar Echeverría [*et al*], *La americanización de la modernidad*, México, Era-UNAM, 2008, p. 142-143. Mientras que para la ciencia ficción, desde alguna de sus fechas de nacimiento, ya sea desde Mary W. Shelley y *Frankenstein* o los *pulp* hasta los lugares donde tiene mayor influencia, según se señala; es un género que geográficamente se ubica en Inglaterra y los Estados Unidos. Véase Miquel Barceló, *op cit*, p. 19-20; Noemí Novell, *op cit*, p. 16; Aaron Dziubinskyj, “Eduardo Urzaiz’s *Eugenia*: Eugenics, Gender, and Dystopian Society in Twenty-Third-Century Mexico”, *Science Fiction Studies*, n. 34, 2007, p. 466.

como “anticipación científica”) mientras no haya ciencia, y aún ciencia aplicada. Los progresos de las técnicas y las promesas infinitas de descubrimientos en todos los géneros son los que hacen posible la construcción de otros mundos, aparentemente “fantásticos” pero en realidad no del todo inverosímiles”⁹¹

De esta manera tenemos que la ciencia posibilita y abre la puerta para imaginar nuevos mundos, pero también al interrogar las cuestiones que antes resultaban misteriosas, propias de los cuentos de hadas⁹², y asírlas a la comprensión humana, el mundo al que se pertenece puede pertenecer a quien logra descubrirlo.

No solamente en su origen la ciencia ficción se ve ligada a la ciencia. Tan fuerte es el nexo que, si se prefirieran otros nombres para intitular al género, como en más de una ocasión se ha sugerido⁹³, sin embargo nomenclaturas como “ficción especulativa” no termina de convencer por varias razones, siendo una de las más importantes el hecho de que se pierde el vínculo con la ciencia y es básicamente redundante con lo termina por no definir nada⁹⁴. Precisamente en el ámbito de las definiciones, Noemí Novell encuentra una constante que resalta el papel de la ciencia en la ciencia ficción

“Otro cambio evidente en estas definiciones es que en ellas ya no se contempla a la CF como poseedora de características predictivas o anticipativas, y se tiende a apreciar a la ciencia, en todo caso, como un vehículo, un marco de referencia o incluso un método de exploración del ser humano, su entorno y su sociedad. Sin embargo, aunque la ciencia en sí no sea el foco principal de la CF, sigue siendo un elemento sin el cual se considera que el género se desnaturaliza.”⁹⁵

Después añade:

“La ciencia en la CF sería, entonces, de utilización obligatoria, ya que la ficción usaría premisas, métodos, marcos, etc., científicos para hacer funcional la narración y, de hecho, para ser ciencia ficción.”⁹⁶

⁹¹ Jean Gattégno, *op cit*, p. 10-11.

⁹² *ibid*, p. 11.

⁹³ Paradójicamente, y a pesar, del constante indagación en las obras de ciencia ficción sobre las consecuencias de la ciencia y la tecnología. Véase Novel, *op cit*, p. 182.

⁹⁴ Novell, *op cit*, p. 182.

⁹⁵*ibid*, p. 185

⁹⁶ *Ibid*, p. 186, aunque ello también puede verse en todo el apartado “La ciencia en la ciencia ficción”, p. 184-188.

De lo anterior tenemos que la ciencia resulta una condición necesaria para que una obra pueda ser ubicada dentro del género, por lo cual volvemos al lugar de que no hay ciencia ficción sin ciencia, ello quizá como consecuencia de que uno de los posibles orígenes del género tiene relación con el auge del cientificismo⁹⁷.

Ahora bien, nos encontramos el requerimiento de la ciencia para que algo pueda ser catalogado como ciencia ficción. Ello no implica que éste requisito se encuentren libre de dificultades, pues, como Darko Suvin señala que ‘cognición’ es más amplio que ciencia, por ello decide usarlo, porque si usamos ciencia de modo más cerrado el género excluiría buena parte de las obras de la segunda mitad del siglo XX, debido a que hacen uso de cuestiones antropológicas, históricas o psicológicas⁹⁸. Aún así, Suvin señala que “hay razones sólidas” para denominar al género acerca del cual desarrolla su teoría del *extrañamiento cognoscitivo* como *ciencia ficción*, ya que si se toma de forma extensa el término *ciencia* éste corresponde a *cognición*, por su parte *ficción* encaja con *extrañamiento*⁹⁹, como vimos con anterioridad.

Además¹⁰⁰, la ciencia como condición para el género tiene implica algunas otras complicaciones. La relevancia que tiene el contexto para estudiar e incluso entender la ciencia ficción es innegable. J. G. Ballard, en su utopía sádica y demencial *Compañía de sueños ilimitada* escribe “Acaso los vicios de este mundo sean metáforas de virtudes en el otro”¹⁰¹, esa posibilidad de que, hasta, los valores morales cambien dependiendo el mundo en el que uno se encuentre y el juego de poder plantear un sistema de valores totalmente diferente a través de la exploración son, justamente,

⁹⁷ Pablo Capanna, *El sentido de la ciencia ficción*, Buenos Aires, Columba, 1966, p. 8.

⁹⁸ Suvin, *op cit*, p. 37. Cabe recordar la existencia de la división “hard” y “soft” dependiendo del tipo de ciencias que su use, la primera correspondiente a la física o incluso biología y la segunda a cuestiones referentes a las ciencias sociales, por ejemplo. Un autor tan importante, e imprescindible, del género en el siglo XX como lo es Philip K. Dick utiliza en sus novelas utiliza recursos como los poderes psíquicos, incluso usa la categoría para sus personajes (psi) o cuestiones como la historia contrafactual.

⁹⁹ Suvin, *op cit*, p. 36.

¹⁰⁰ Y si se sigue la definición del Diccionario Real Academia Española en la cual la ciencia ficción es “Género literario o cinematográfico, cuyo contenido se basa en logros científicos y tecnológicos imaginarios.”. Consulta en línea <http://dle.rae.es/?id=9AwuYaT> (11 de noviembre de 2018).

¹⁰¹ Francamente dudo mucho que los vicios a los cuales refiere Ballard sean virtudes en alguno otro, o cuando menos lo espero, ya que esto es enunciado en una disertación que tiene el personaje principal sobre violar a una mujer. J.G. Ballard, *Compañía de sueños ilimitada*, trad. Enrique Pezzoni y Marcial Souto, Barcelona, 2009, p. 82.

algunas de las razones por las cuales el contexto es indispensable para comprender de más extensa cualquier obra de ciencia ficción.

Además de la mutabilidad propia de cualquier proceso histórico como lo puede ser el de la CF, tenemos que se pueden sumar muchas más complicaciones para definirlos si tomamos en cuenta otros aspectos como lo puede ser el que vivimos en un tiempo cienciaficcional¹⁰². La complicación que ello conlleva deriva del hecho de que si la ciencia y la tecnología se ven inmiscuidos en tantos aspectos de nuestras vidas, resulta mucho más difícil que cualquier obra, no contenga o haga cualquier tipo de referencia a aspectos científicos o tecnológicos, así lo que antes podía parecer un futuro imposible, o cuando menos lejanos, es ahora el presente¹⁰³.

Para muestra de ello, expondré dos relatos cortos donde la ciencia se encuentra presente. Ignati Nikoláievich Potápenko (1856-1929) en su cuento “En la sombra de los tiempos. Una historia ocurrida en el año 2912”, escrito en 1912, narra la historia dos personas de personalidades casi opuestas, por un lado tenemos a un magnate estadounidense y, por otro, a un comprometido político ruso, ambos se encuentran presentes en la fiesta mensual (único día de descanso al mes dadas las exigencias laborales en un mundo donde la sobrevivencia no es nada fácil) se hacen sendas reparaciones (transplantes) de corazón en el “Órgano-Reparatorium Central” ubicado en San Petersburgo, lugar donde cualquier reparación ya sea de dedos, piernas o algún órgano vital se lleva a cabo en penas algunos minutos. Por desgracia, un error que pasa desapercibido da como resultado un intercambio de corazones y con ello de personalidades, por lo cual el político ruso fracasa al convertirse en un ser generoso, mientras que el millonario bondadoso ahora era bastante frío, lo que produjo un desequilibrio que, por fortuna, fue resuelto por un científico que con solo mirarlos a los ojos supo que había pasado¹⁰⁴.

¹⁰² Novell, *op cit*, p. 11.

¹⁰³ Novell lo dice de la siguiente manera “Un tiempo que, en nuestra infancia, se antojaba ilusorio, y que claramente pertenecía a las novelas o las películas. Ese tiempo de imágenes imposibles parece habernos alcanzado.” *Ibid*.

¹⁰⁴ Ignati Nikoláievich Potápenko, “En la sombra de los tiempos. Una historia ocurrida en el año 2912” en Aleksandr P. Ivanov [*et al*], *Pioneros de la ciencia ficción rusa*, traducción, selección y perfiles biográficos Alberto Pérez Vivas, vol. II, Barcelona, Alba editorial, 2015, p. 75-110.

Ahora bien, Ray Bradbury en su cuento intitulado “La visita”, el cual surge a partir de un noticia que Bradbury lee el 20 de octubre de 1984¹⁰⁵, narra la historia de una mujer que, tras hacer alguna investigación en un hospital, indaga a quién le ha sido transplantado el corazón de su hijo recién fallecido, posteriormente decide llamarlo y acuerdan un encuentro, después de muchas dudas y confusión debido a la rareza de la situación, al acaecer el encuentro inevitablemente sucedió lo siguiente “-No te parece en nada a él -dijo ella sin poder evitarlo-. Me refiero a...-Guardó silencio, se sonrojó y a punto estuvo de darse la vuelta para marcharse. -No esperarías que lo hiciera, ¿verdad?”¹⁰⁶. Conforme avanza la situación, la mujer, después de exponer su plan de visitar a otras personas que tienen los órganos de sus hijos, expresa su sentir ante la situación en general

“-Todo es tan raro, no tan ridículo. Es tan nuevo. Hace unos años no hubiera pasado nada semejante. Ahora vivimos en una nueva era. No sé si reír o llorar. A veces empiezo a hacer una cosa y acabo haciendo otra. Me despierto confundida. Me pregunto si él está confundido. Pero eso es incluso más absurdo porque no está en ninguna parte.”¹⁰⁷.

Luego de que avanzó la conversación sucedió que “Dio un paso hacia él. Volvió la cabeza y acercó la oreja derecha, agachándose un poco, centímetro a centímetro, hasta tocar con ella el pecho del joven.”¹⁰⁸.

Mientras que uno de estos relatos fácilmente podría ser catalogado como ciencia ficción, el de Potápenko, el segundo difícilmente lo sería. De hecho Ray Bradbury a pesar de ser no de los autores más reconocidos del género, varias veces refirió que él

¹⁰⁵ Ray Bradbury, *Siempre nos quedará París*, trad. Miguel Antón, México, Minotauro, p. 23.

¹⁰⁶ *Ibid*, p. 24.

¹⁰⁷ *Ibid*, p. 26.

¹⁰⁸ *Ibid*, p. 27.

no se consideraba a sí mismo como un autor de ciencia ficción¹⁰⁹. Por el contrario, la obra de Potápenko en realidad perteneció al realismo¹¹⁰. Sin embargo, en ambos se utiliza un recurso científico, el transplante de órganos, como medio para hablar de cuestiones como el alma, la personalidad o la esencia de una persona, por lo que valdría la pena preguntarse qué hace que uno pueda ser catalogado como ciencia ficción, ¿Es acaso el hecho de que en 1912 los trasplantes sonaban ilusorios y en cambio en 1984 ya eran una realidad; es lo que dota de identidad ciencia ficcional a uno, mientras que al otro lo excluye? Por ello vale la pena tomar en cuenta el contexto, incluyendo el contexto científico de la época del autor, para poder lograr una mejor comprensión de las obras de ciencia ficción, ya que el devenir de la ciencia es tan complejo que lo que alguna vez pareció simple fruto de la imaginación, tiempo después, ya era cotidiano, con lo que también la clasificación de un argumento u obra como ciencia ficción es una cuestión histórica. Quizá cuanto más compleja y avanzada se vuelve la ciencia, la ciencia ficción se convierte en solo ficción.

Cabe señalar que la relevancia del aspecto científico tiene mucho que ver con el constante afán de escindir la ciencia ficción de la fantasía¹¹¹, ya que ésta se encuentra al margen de nuestro mundo, incluso el mundo se crea para los protagonistas y se evaden leyes físicas por ejemplo¹¹² mientras que la ciencia ficción no y en vez de magia tenemos a la ciencia y otras reglas cognoscitivas que no se rompen por completo o son utilizadas para crear nuevos mundos.

¹⁰⁹ Entrevista realizada a Ray Bradbury en 2012, en ella menciona esto. A pesar de ello menciona que no lee ciencia ficción porque se le suele ubicar en dicho género Antonio Astorga, “Ray Bradbury, decálogo de un amante de la vida <https://www.abc.es/20120606/cultura-libros/abci-decalogo-amante-vida-bradbury-201206061740.html> (consultado el 15 de noviembre de 2018). Aunque Bradbury Bradbury no es el único que ha negado, de cierta manera del género, de hecho podría ser algo común, de ahí la famosa frase de Kurt Vonnegut “desde [mi primera novela] he sido el reacio ocupante de un cajón de archivero rotulado “ciencia ficción”; y me gustaría salir de él, en especial dado que tantos críticos confunden regularmente dicho cajón con un orinal”, la cita anterior fue utilizada como epígrafe por Darko Suvin, *op cit*.

¹¹⁰ Potápenko, *op cit*, p. 77.

¹¹¹ Ross Larson, *op cit*, p. 56. Resulta conveniente señalar que es común encontrar desde en librerías como en algunas revistas especializadas ambos géneros juntos.

¹¹² Suvin, *op cit*, p. 31, 35.

Entre las características con las que también se le define al género se encuentran el carácter conjetural, especulativo y extrapolativo del género¹¹³, ellos ligados a la interrogante *What if...* (¿Qué pasaría si...?)¹¹⁴. Dicha pregunta permite el explorar las posibles consecuencias de un hecho, fenómeno o bien pensar algún acontecimiento desde otra perspectiva inclusive totalmente contraria a la que tuvo o tiene lugar en la realidad; es decir, estos elementos de la ciencia ficción ofrecen la oportunidad, a la vez que son muestra de, imaginar y crear mundos diferentes al existente pero a partir de él. En el marco de este esquema podemos plantear los orígenes de obras de CF bajo la interrogante de ¿Qué pasaría si..?, por ejemplo *Fahrenheit 451* de Ray Bradbury podría tener como punto de partida el siguiente cuestionamiento ¿Qué pasaría, y cómo sería el mundo, si estuvieran prohibidos los libros? Otro caso es *El hombre en el castillo* de Philip K. Dick donde todo parte a partir de la siguiente premisa ¿Qué hubiera pasado si el régimen nazi hubiese ganado la Segunda Guerra Mundial? De esta manera cada historia narra a través de las respuestas que cada uno daría a sus interrogantes.

Eugenia cumple con muchas de las características que se han enunciado, desde el aspecto científico, como lo es la eugenesia, las hormonas, el que ahora haya hombres que puedan gestar por lo que las mujeres sean liberado de dicha carga¹¹⁵. Dicha ficción parece ser respuesta a varias preguntas como lo podrían ser ¿Qué tendría que pasar para que la humanidad tuviera que recurrir a la eugenesia? ¿Cómo sería una sociedad ordenada a partir de la eugenesia? ¿Qué pasaría si los hombres pudieran gestar?.

3.2.1 Ciencia ficción en México

Ubicar a la ciencia ficción en un contexto y lengua diferentes a los que se cree son su ambiente natural podría parecer ser una de las tantas continuaciones a la pregunta ¿Qué pasaría si...?, en este caso ¿Qué pasaría si hubiera ciencia ficción en México y en América Latina? Sobre todo porque el género ha sido situado, tanto interés como producción, en las principales naciones industriales¹¹⁶. Por lo que no es tan

¹¹³ Novell, *op cit*, p. 143.

¹¹⁴ Barceló, *op cit*, p. 11.

¹¹⁵ Tópicos que se abordarán más adelante en el capítulo III.

¹¹⁶ Suvin, *op cit*, p. 25.

sorprendente que hubo, haya y quizá habrá quienes irónicamente pregunten "¿Es que existe la ciencia ficción mexicana?"¹¹⁷. Así la ciencia ficción continúa con sus complicaciones, las cuales quizá se aumenten conforme se alejan de su supuesto lugar de origen.

Si la nomenclatura que se le ha dado al género en lengua inglesa es cuando menos controvertido, el nombre traducido al castellano por supuesto que no es la excepción, al igual que el anterior nunca termina por satisfacer¹¹⁸. Así la "calca" que se hizo del inglés¹¹⁹, ha sido la manera de denominarlo, a pesar de que, también se señala que lo correcto hubiese sido llamarlo ficción científica, por considerarlo una traducción más adecuada, aunque "menos feliz"¹²⁰. Aun así se sigue y seguirá utilizando el término de ciencia ficción, quizá de modo parecido a como seguimos utilizando el término Latinoamérica, tal vez por falta de uno mejor¹²¹.

Otro de los aspectos que resulta conveniente mencionar es la cuestión de la marginalidad del género, al igual que la ciencia ficción en general. Sin embargo, la marginalidad de la ciencia ficción latinoamericana y mexicana tiene dos particularidades. La primera es que se ha visto eclipsada por otras corrientes, específicamente por el realismo mágico, el cual se colocó como "*authentic voice of Latin America*"¹²², o simplemente porque esta no parece corresponder con "el universo simbólico latinoamericano"¹²³. Otra de las razones por las que la ciencia ficción no parece ser de relevancia para América Latina, es por su ya señalada relación con la ciencia.

¹¹⁷ Tal como le preguntaban a Gonzalo Martré cuando emocionado mostraba sus tarjetas que lo acreditaban como Presidente de la Asociación Mexicana de Ciencia ficción y Fantasía AMCyF con la finalidad de abrirle espacios. Véase Martré, *op cit*, p. 11.

¹¹⁸ Barceló, *op cit*, p. 24.

¹¹⁹ Arrigo Coen, "¿Género científicticio o fictocientífico?" En Miguel Ángel Fernández, *op cit*, p. 20.

¹²⁰ *Ibid.*

¹²¹ Darell B. Lockhart [ed.], *Latin American Science Fiction Writers an A-to-Z guide*, Westport, Greenwood, 2004, p. IX.

¹²² *Ibid*, p. XII.

¹²³ Orlando Mejía, *Cronistas del futuro: ensayos sobre escritores de ciencia ficción*, Medellín, Universidad de Antioquia, 2012, p. 114.

Teorías como el difusionismo¹²⁴, o el modelo de propagación de la ciencia occidental¹²⁵, la dinámica centro-periferia¹²⁶, son nuestra del escepticismo con respecto, al simple hecho de que se haga ciencia en Latinoamérica o evidencian esta cuestión. Ello también tiene repercusiones en la ciencia ficción, por lo que nos encontramos afirmaciones como que no producimos tecnología (en América Latina) pero la padecemos¹²⁷.

Ello, sin embargo, no es así. Tanto en la ciencia como la ciencia ficción en vez de parecer terrenos desérticos son en realidad terrenos poco explorados. Muchas veces se cree que el ambiente natural o la geografía de la ciencia es Europa (aunque con excepciones como lo pueden ser España o Portugal) por ser su lugar de origen. No hay que olvidar el gran momento de la humanidad intitulado Revolución Científica, ese acontecimiento que según se dice creó la modernidad¹²⁸, que convirtió al Renacimiento en un mero suceso¹²⁹ o que simplemente transformó el marco y los patrones de nuestro pensamiento¹³⁰, el cual parece desarrollarse en algunos pocos centros, básicamente es un fenómeno europeo, al menos si se siguen las visiones tradicionales.

Al hacer preguntas diferentes o tan siquiera plantearlas un tanto lejanas a la mirada convencional nos encontramos que en realidad aquello que suele ubicarse en los márgenes o en la periferia de este suceso, en realidad guarda una íntima relación con

¹²⁴ Véase George Basalla, "The Spread of Western Science", *Science, Science*, New Series, Vol. 156, No. 3775 (May 5, 1967), pp. 611-622.

¹²⁵ Véase George Basalla, "The spread of western science revisited" en Antonio Lafuente (ed.), *Mundialización de la ciencia y cultura nacional : Actas del congreso internacional " ciencia, descubrimiento y mundo colonial"*, Madrid, Doce calles, 1993, p. 599-603.

¹²⁶ Véase, Frida Gorbach, Carlos López Beltrán (ed.), *Saberes locales : ensayos sobre historia de la ciencia en América Latina*, Zamora, El Colegio de Michoacán, 401 pp.

¹²⁷ *Ibid*, p. 114.

¹²⁸ John Gribbin, *Historia de la ciencia, 1543-2001*, trad. Mercedes García Garmilla, Barcelona, Crítica, 2011, p. 9-13. . Habría que señalar la complejidad del término de modernidad, ya que como bien señala Alexandre Koyré "la historia no da saltos bruscos y las netas divisiones en períodos y épocas no existen más que en los manuales escolares" Véase Alexandre Koyré, *Estudios de historia del pensamiento científico*, trad. Encarnación Pérez Sedeño y Eduardo Bustos, 3era ed., México, Siglo XXI, 1980, p. 9-15.

¹²⁹ Palabras de Herbert Butterly, *apud* Steven Shapin, *La revolución científica. Una interpretación alternativa*, trad. José Romo Feito, Barcelona, Paidós, 2000, p. 18.

¹³⁰ Véase Alexander Koyré, *Del mundo cerrado al Universo infinito*, trad. Carlos Solís Santos, México, Siglo XXI, 268 pp.

él. Tal es el caso de lo expuesto por Mauricio Nieto en “Ciencia, imperio, modernidad y eurocentrismo: el mundo atlántico del siglo XVI y la comprensión del Nuevo Mundo” en donde nos señala la importancia que tuvo la experiencia del encuentro de los mundos, los conocimientos oriundos del Nuevo Continente, al menos nuevo si partimos de la visión europea, y la relevancia de otro tipo de saberes como los provenientes de las regiones árabes¹³¹, por ejemplo. Por lo que, la ciencia desde sus posibles orígenes existe en lo que posteriormente sería denominado América Latina.

Así como la historia de la ciencia es una historia secreta, de acuerdo con las palabras de Elías Trabulse¹³², también la historia de la ciencia ficción lo puede ser, tal como señala Miguel Ángel Fernández Delgados, al proponer una analogía entre los descubrimientos de los fósiles de dinosaurios y la ciencia ficción:

“Hasta hace algunas décadas, los fósiles de dinosaurios de América Latina no eran tan conocidos como los de Norteamérica y Europa. Esto se debía, sin duda, a una pesquisa deficiente y lejos de los lugares indicados. Lo mismo ocurría con la ciencia ficción latinoamericana.”¹³³

Al indagar tanto acerca de la ciencia en México como de la ciencia ficción en México nos podemos encontrar con muchas sorpresas, las cuales son fruto de la investigación y los esfuerzos de aquellos que nos precedieron, por lo cual nuestro horizonte puede ya no resultar tan árido como antes y encontrar, lo que a muchos sorprendería, ciencia ficción latinoamericana.

3.3 Eugenia y el naturalismo

A lo largo de este apartado he tratado de relacionar someramente realidad, historia, literatura y ciencia. Precisamente uno de los géneros literarios que tiene una cercana relación con la ciencia es el naturalismo, un muestra de ello es que Émile Zola nos dijo que para establecer el método y los postulados de dicha corriente

“Sólo tendré que hacer un trabajo de adaptación, ya que el método experimental ha sido establecido con una fuerza y una claridad maravillosa por Claude Bernard en su *Introduction à l'étude de ella médecine expérimentale*. Este

¹³¹ Mauricio Nieto Olarte, “Ciencia, imperio, modernidad y eurocentrismo: el mundo atlántico del siglo XVI y la comprensión del Nuevo Mundo”, *Historia Crítica* [en línea], Bogotá, 2009, p. 19.

¹³² Elías Trabulse, *Historia de la ciencia en México*, Vol. 1, México, FCE, 1989, p. 11.

¹³³ Miguel Ángel Fernández Delegado, “Discurso sobre un Nuevo Método para el Estudio de la Ciencia Ficción Latinoamericana” <http://cfm.mx/?cve=12:11> (Consultado el 12 de octubre de 2018).

libro, escrito por un sabio cuya autoridad es decisiva, va a servirme de base sólida.”¹³⁴

Esto tiene una intensión concreta que es que la literatura se inserte en la vía científica con un objetivo específico y es que:

“si el método experimental conduce al conocimiento de la vida física, también debe conducir al conocimiento de la vida pasional e intelectual. Se trata solamente de una cuestión de grados en la misma vía, de la química a la fisiología, después de la fisiología a la antropología y a la sociología. La novela experimental está en la meta”¹³⁵

De esta manera queda asentado que la novela experimental para empezar tiene un método, el cual nos permita crear conocimiento científico sobre el ser humano, no en las cuestiones fisiológicas sino en las cuestiones más complejas y más difíciles de comprender, el mismo Zola señala lo complicado que es conocer las causas de los actos de los demás ni su conciencia¹³⁶, pero la novela naturalista puede ser medio gracias al cual dichos espacios ya no sean inaccesibles.

Ya Alfredo Bojórquez en su artículo anteriormente mencionado señala algunas similitudes entre los autores naturalistas y Eduardo Urzaiz; muchos de los autores eran naturalistas eran médicos y juristas, además de no dedicarse exclusivamente a la literatura. Lo anterior sumamente relacionado entre sí, ya que el hecho de que los autores realizaran diversas tareas, además de escribir, les facilitaba el tener acceso, e incluso estos eran sus recursos, para intentar comprender su realidad.

El naturalismo, además de todo lo anterior, puede ser explicado como parte de su época y sus afanes. Por ello Rafael Guevara Fefer, un historiador de la ciencia, utiliza palabras de Zola como “Un ejemplo de la voluntad decimonónica para recibir a la ciencia como una colección de arcanos disponibles para hacerlo todo y de la mejor manera”¹³⁷. Básicamente la empresa del naturalismo es parte de las ambiciones y esperanzas del siglo XIX, mismo siglo en el cual la ciencia ficción comienza a dar sus

¹³⁴ Émile Zola, *El naturalismo*, selec, intro y notas de Laureano Bonet, trad. Jaume Fuster, Barcelona, Península, 1998, p. 29.

¹³⁵ *Ibid*, p. 30.

¹³⁶ *Ibid*, p. 35.

¹³⁷ Rafael Guevara Fefer, *op cit*, p. 24.

primeros pasos o al menos sus primeras señales, las cuales también pueden ir cargadas de esfuerzos científicistas.

La relación entre naturalismo y ciencia ficción puede no ser tan evidente e incluso resultar contradictoria. Si bien, una trata de modelar la figura del escritor como un “observador científico y [...] debe referir los hechos de modo imparcial, impersonal e impasible.”¹³⁸; mientras que la segunda, aunque también utiliza a la ciencia, tiene otros modos y objetivos como lo pueden ser la extrapolación, el extrañamiento o el construir las posibilidades de ¿Qué pasaría si...? Sin embargo, puede haber puntos en común, aparte del uso y relación, a su modo, de la ciencia; al menos en el caso de la ciencia ficción mexicana, ello va desde que muchos estudios y críticos dudan sobre la existencia de ambos géneros en nuestro país¹³⁹ hasta que el autor de la primera novela de ciencia ficción¹⁴⁰, Pedro Castera, también puede ser considerado como “verdadero patriarca del naturalismo en México y en Hispanoamérica”¹⁴¹.

Empero, las coincidencias que aquí interesan son las que *Eugenia* tiene con la novela naturalista. Ellas van desde que su autor, al igual que muchos otros del naturalismo, era funcionario público y médico¹⁴², hasta cuestiones temáticas como las pasiones humanas, el anticlericalismo¹⁴³, el determinismo¹⁴⁴, el uso de recursos extraliterarios como la psiquiatría o psicología¹⁴⁵, cuestiones relacionadas con el atavismo o relacionadas con factores hereditarios, razón por la cual “la novela naturalista presente siempre casos patológicos que se suponen hereditarios: neuróticos, neurasténicos, histéricas, sifilíticos, prostitutas, hijos dementes de

¹³⁸ Sabine Schlickers, *El lado oscuro de la modernización: estudios sobre la novela naturalista hispanoamericana*. Vervuert-Iberoamericana, Frankfurt-Madrid, 2003, p. 30.

¹³⁹ Sobre el naturalismo María Guadalupe García Barragán, *El naturalismo literario en México : Reseña y notas bibliográficas*, México, UNAM-Instituto de Investigaciones Filológicas, 1993, p. 7. Para el caso de la ciencia ficción *vid supra* p. 26-28.

¹⁴⁰ *Vid supra*, p. 18-19.

¹⁴¹ María Guadalupe García, *op cit*, p. 16.

¹⁴² Sabine Schlickers, *op cit*, p. 87.

¹⁴³ Cuestión presente tanto en México como en Francia con resultados similares, el rechazo por éste y otros aspectos. Véase María Guadalupe García, *op cit*, p. 18; Sabine Schlickers, *op cit*, p. 47.

¹⁴⁴ María Guadalupe García, *op cit*, p. 27.

¹⁴⁵ Sabine Schlickers, *op cit*, p. 88.

alcohólicos, suicidas”¹⁴⁶ cabe señalar que en *Eugenia*, la eugenesia juega un papel sumamente importante por lo que los temas antes expuestos están presentes. Todas estas cuestiones serán expuestas y desarrolladas a profundidad en los capítulos posteriores.

A pesar de ello me parecía importante mencionarlos para concluir este capítulo, ello para señalar la relación de *Eugenia* con el naturalismo y que no apareciera espontáneamente en los posteriores capítulo. Tal es la relación que incluso se puede ver en algo tan simple como el título, ya que común encontrar dentro del catálogo naturalista novelas que se intitulan “esbozo”¹⁴⁷ o “novela de costumbres”¹⁴⁸ o incluso encontrar novela tituladas con nombres de mujeres como lo puede ser la famosísima *Santa* de Emilio Gamboa, aunque ello no es exclusivo del género. Visto de esta forma, el título de la novela a estudiar ya no parece tan peculiar, sino como parte acontecimientos literario de su época. De hecho, el que una mujer sea la protagonista no es tan singular puesto que la novela naturalista las suele tener, sobre todo por el interés que tiene en las histéricas o incluso en las prostitutas, aunque este no sea el caso.

Así se muestra que si bien, *Eugenia* no podría ser catalogada como naturalista, sí se hayan rasgos y tintes del género en ella. Incluso se podría decir que la ciencia ficción puede tener huellas de ella en su desarrollo, lo cual no implicaría ningún problema por el hecho de que varios géneros pueden participar en una obra literaria, sin que ésta pertenezca necesariamente a ellos¹⁴⁹. *Eugenia* es una obra de ciencia ficción, a la vez, que presenta algunas características propias de la novela naturalista.

La literatura y la ciencia pueden estar relacionadas de muchas formas, no solamente la ciencia puede influir en la literatura como lo hace en los géneros antes expuestos, sino que también la literatura puede influir en ella, aunque ello se queda más en una conjetura, lo que sí es factible es que esta nos puede decir mucho sobre la ciencia. Es

¹⁴⁶ *Ibid*, p. 92.

¹⁴⁷ Como *Del natural. Esbozos contemporáneos* de Emilio Gamboa.

¹⁴⁸ Ejemplo: *Julia. Novela de costumbres mexicanas* mencionada en María Guadalupe García, *op cit*, p. 41. De hecho cabe señalar que hay una relación entre la denominación “novela de costumbres” y el naturalismo. Véase *ibid*, p. 32.

¹⁴⁹ Novell, *op cit*, p. 98-99.

más lo literario nos puede decir mucho sobre la realidad, en parte porque se encuentra inmersa en ella, puede ser que en la literatura no esté la vida ni la realidad, es mas ni la vida de su propio autor; pero sí es cierto que los libros están en la vida y en la realidad. Quizá, nadie viva en los libros, aunque los libros sí pueden vivir en nosotros y con nosotros.

Capítulo II

Del viaje a la Universidad. Los días de Eduardo Urzaiz en el Yucatán de entre siglos (XIX-XX)

“La CF [...] enfoca los elementos variables y portadores de futuro del ambiente empírico y, por tanto, se le encuentra predominantemente en los grandes periodos agitados de la historia, como los siglos XVI, XVIII y XIX.”

Darko Suvin

La ciencia ficción es un género que hace constancia del cambio, no solamente científico sino de todo tipo. Este género literario, si bien tiene como tópico estereotípico el explorar las consecuencias que el devenir científico tiene en la sociedad y en la vida de las personas, no se limita a responder ante los sucesos y acontecimientos que se muestran contrastantes, novedosos o incluso radicales sino que también los expone, inquiere, analiza, prevé e incluso pronostica.

Eventos dignos de ser enmarcados como propicios para repensar e imaginar soluciones o mundos que nos parecen propios de las utopías o de ciencia ficción son, sin duda, aquellas series de eventos que se suelen clasificar como revoluciones¹. Así la revolución mexicana se muestra como un escenario adecuado para pensar la organización social de una forma diferente o al menos hacer crear un discurso distinto sobre ella.

Precisamente Eduardo Urzaiz ejemplifica lo anterior a través de su novela *Eugenia. Esbozo novelesco de costumbres futuras* en la cual presenta una realidad donde aquellos problemas que el tiempo de Urzaiz se posicionaban como urgentes y de necesaria resolución simplemente ya no existen. Él mismo se mostró como un agente de cambio en Yucatán, por lo cual se puede decir que no es desatinado concebir al autor como un hombre comprometido con la construcción de una sociedad, que al menos en ese contexto resultaba ser, mejor. Establecer un diálogo entre la obra, el autor y el contexto resulta conveniente para lograr explicar y comprender lo anterior.

¹ Resulta conveniente señalar que son estas categorizaciones a la hora de escribir y hacer historia pueden ser vistas como convenciones literarias e incluso ello mismo podría implicar que la historia tiene una poética. Véase Peter Burke, *Historia y teoría social*, trad. Stella Masstrangelo, México, Instituto Mora, 1997, p. 150.

1. Eduardo Urzaiz

Eduardo Urzaiz Rodríguez nace en Guanabacoa, provincia de La Habana, Cuba el 29 de marzo de 1876². Miembro de una familia numerosa, sus padres fueron Fernando Urzaiz Arritola³ y Gertrudis Rodríguez Ramírez⁴; tuvo ocho hermanos (Fernando, Gertrudis, Luis, Josefa, Francisco, Mercedes, Carlos y Margarita). Sobre sus primeros años el propio autor nos cuenta como fue su vida luego de que, al morir su abuelo materno⁵, tienen que mudarse de Guanabacoa:

“En la Víbora, la familia Urzaiz llevaba una vida de estrecheces; pues aunque D. Fernando tenía, además de su empleo, unas clases en el Colegio Particular de la Sra. Isabel Galarraga de Krüger, y su esposa lo ayudaba con el pequeño sueldo del “Progreso”, la familia era muy larga y el Gobierno Español pagaba tarde y mal. Lo hacía con los depreciados billetes del Banco Español de la Isla de Cuba y con tanto atraso que los empleados se venían obligados a vender sus sueldos hasta por la cuarta parte de su valor, a ciertos usureros españoles que de acuerdo con las altas autoridades, hacían tan lucrativo negocio. Sin embargo, no nos acostábamos nunca sin comer gracias a que el tasajo y los tubérculos y legumbres -que en Cuba se llamaban viandas- eran baratos, y a que D. José, el buen gallego bodeguero, daba fiado y esperaba el pago con paciencia. ¡No he vuelto a probar en mi vida un ajíaco tan sabroso como aquellos!”⁶

² Sobre la fecha de su nacimiento hay algunas confusiones ya que algunos la ubican el 24 de marzo del mismo año como puede verse, por ejemplo, en las biografías ganadoras del segundo y tercer lugar del Primer Certamen de Biografías de Yucatecos Ilustres. O incluso Gabriel Trujillo señala que nació en 1874. Sin embargo, la fecha precisa de su nacimiento es la que señalo, este dato aparece en la biografía *Oficio de Mentor*, escrita por su hijo Carlos Urzaiz Jiménez. Además de ello, además esta fecha fue confirmada por María Cristina Urzaiz Lares, nieta de Eduardo Urzaiz Rodríguez. Véase María Cristina Rejón Osorio [et al], *Eduardo Urzaiz. Primer Certamen de Biografías de Yucatecos Ilustres*, Mérida, Universidad de Yucatán, 1977, p. 51, p. 67. Gabriel Trujillo, *Biografías del futuro. La ciencia ficción mexicana y sus autores*, Mexicali, Universidad autónoma de Baja California, 2000, p. 64. Carlos Urzaiz Jiménez, *Oficio de mentor: biografía del doctor Eduardo Urzaiz Rodríguez*, Mérida, Ediciones de la Universidad Autónoma de Yucatán, 1966, p. 17.

³ Su padre nació en La Habana, al igual que él, aunque sus padres eran originarios del País Vasco, específicamente de Bilbao. Quizá por ello su padre a los doce años lo envía a un colegio en dicha localidad para posteriormente enviarlo a Francia. Entre las muchas actividades que llevó a cabo a lo largo de su vida destacan la de contador, profesor, dramaturgo, periodista y poeta. Véase Eduardo Urzaiz, *La emigración cubana en Yucatán*, Mérida, Editorial Club del libro, 1949, p. 71-77.

⁴ Nacida en Guanabacoa. Fue profesora de educación elemental y directora del colegio de Señoritas de la sociedad de Instrucción y recreo “El Progreso”, ello en La Habana, Cuba. De hecho Carlos Urzaiz Jiménez señala que fue ella Quine le inculca las primeras letras a sus hijos. Véase Eduardo Urzaiz, *op cit.*, p. 73. Carlos Urzaiz, *op cit.*, p. 17-18.

⁵ Quien fue síndico del Ayuntamiento de Guanabacoa y miembro de la directiva del Liceo, institución educativa de suma importancia para Cuba y de la que su padre fue profesor.

⁶ Eduardo Urzaiz, *op cit.*, p. 73.

Es el contexto de estos años es cuando Fernando Urzaiz recibe la oportunidad de mejorar su situación económica, ello de la mano de su cuñado José Arjona quien fue nombrado con un cargo público en Mérida. Al necesitar un hombre de confianza que lo ayudara en sus labores, decide escribirle a Fernando y enviarle un pasaje a Mérida⁷. Así es como Fernando y Eduardo, de apenas catorce años, llegaron a la capital de Mérida el 29 de Junio de 1890, el resto de la familia llegaría tiempo después⁸.

A pesar de haber nacido en Cuba, a Urzaiz se le suele recordar como un yucateco ilustre, un personaje de gran importancia para la historia de Yucatán. Bien se suele mencionar que fue en Mérida donde se formó ideológica y culturalmente⁹ y efectivamente fue en allí donde llevó a cabo su labor profesional. Incluso dentro de su novela *Eugenia* podemos encontrar una disertación que podría indicarnos su sentir:

“Y nótese que este lugar predilecto del corazón no ha sido ni es precisamente aquel en que nacemos; sino aquel en que pasan los años comprendidos entre la segunda infancia y la primera juventud, época fecunda de la vida en que se delinea la personalidad y se define el carácter, en que florece el rosal de los primeros amores y se adquieren las afecciones y amistades que perduran.”¹⁰

Con esto se podría afirmar que Urzaiz era más yucateco que cubano sin embargo, no es así del todo. Una muestra de ello puede ser el comentario de Gerardo Castellanos en la epístola que sirve de introducción a *La emigración cubana en Yucatán*:

“En los vástagos de aquellos emigrados, perdura el fuego sagrada, el más puro amor a la patria. Estas páginas son fino y medular tributo a los fundadores. Es acrisolada palpitación de un guanabacoense que a pesar de vivir en Mérida Yucatán como médico, escritor, maestro de la juventud, premiado con prestigio y renombre; sin embargo, a su suelo nativo vuelve el corazón... hermanando a las dos patrias que le alientan: la nativa y la adoptiva.”¹¹

Como parte de este aprecio el lugar de nacimiento tenemos la obra *La emigración cubana en Yucatán*, ensayo histórico donde relata cómo fueron, quiénes integraron las migraciones hacia la península y en general la relación entre Cuba y Yucatán.

⁷ *Ibid.*, p. 74.

⁸ *Ibid.* Cfr. Carlos Urzaiz, *op cit*, p. 18.

⁹ María Cristina Rejón Osorio [et al], *Eduardo Urzaiz. Primer Certamen de Biografías de Yucatecos Ilustres*, Mérida, Universidad de Yucatán, 1977, p. 10.

¹⁰ Eduardo Urzaiz, *Eugenia. Esbozo novelesco de costumbres futuras*, introducción Carlos Peniche Ponce, México, Universidad Autónoma de México, 2006, p. 75-76.

¹¹ Urzaiz, *La emigración*, [s. p].

2. Cuba y Yucatán

“Como dos manos que estuvieran juntas y quisieran estrecharse todavía”

Salvador Díaz Mirón

La relación entre Cuba y el estado de Yucatán es cuando menos cercana, no únicamente en lo referente a la geografía, sino que en sendas historias se encuentran episodios que entrelazan dichas regiones, una de las muestras más evidentes, aunque no la única, es el intercambio de población, ello a través de las migraciones. Los distintos y mayores flujos migratorios, en general, fueron consecuencia de acontecimientos de suma relevancia. Por un lado una cantidad considerable de yucatecos emigra hacia Cuba al acaecer a llamada Guerra de Castas; muchos de ellos, la mayoría indígenas mayas, en condición de víctimas de trata de personas, mientras que otros tantos eran personas acaudalas que por voluntad propia se dirigieron a La Habana para huir de los conflictos que tenían lugar en Yucatán. En el caso de la emigración cubana hacia Yucatán tiene sus momentos de mayor afluencia durante los dos acontecimientos independentistas de la segunda mitad del siglo XIX en Cuba es, decir, durante los períodos que va desde el Grito de Yara a la Paz de Zajón (1868-1878) y la segunda lucha independentista iniciada por Baire hasta que se logra la independencia de Cuba (1895-1898). Estos acontecimientos son un buen indicio del nexo entre estas dos tierras ,a la vez que, también los forjaron.

2. 1 Guerra de Castas

El conflicto largo y extenso intitulado guerra de castas tiene origen partir de 1847; se marca el inicio con la rebelión desarrollado a manos de Cecilio Chi, Manuel Antonio Ay y Jacinto Pat, todos ellos caciques mayas, en Tepich¹². El punto final de dicha contienda es cuando menos difícil de ubicar, aunque generalmente se sitúa en 1854, sin embargo, este período pudo haberse extendido hasta 1901 aunque en forma de guerrilla de resistencia, de acuerdo con lo señalado por Enrique Montalvo Ortega¹³, dado que los enfrentamientos continuaron aunque en menor medida.

¹² Moises González Navarro, *Raza y tierra. La guerra de castas y el henequén*, México, El Colegio de México, 1970, p. 76.

¹³ Enrique Montalvo Ortega, “Revueltas y movilizaciones campesinas en Yucatán: indios, peones y campesinos de la Guerra de Castas a la Revolución” en Friedrich Katz (comp.), *Revuelta, rebelión y revolución. La lucha rural en México del siglo XVI al siglo XX*, trad. Paloma Villegas, tomo I, México, Era, 1999, p. 272.

Dicho enfrentamiento armado ha sido interpretado de distintas maneras. Sea como un enfrentamiento racial o interétnico, es decir como mayas contra criollos -o todo individuo que no fuera maya- razón por la cual se le intitula al conflicto guerra de castas; o bien como un conflicto campesino que revela una situación de resistencia-dominación¹⁴.

Sin embargo, dichas posturas no son del todo opuestas, porque si bien por un lado tenemos que los actores de este conflicto así como en ambos lados se cometieron actos sumamente violentos¹⁵; de igual manera en ambos bandos se encuentran presentes aspectos de índole racial, diversas muestras de ello podemos encontrar desde expresiones tales como “mueran los blancos” supuesto grito pronunciado Cecilio Chí¹⁶ o “la infeliz raza” frase común en los periódicos de la época para referirse a los mayas, fueran rebeldes o no¹⁷. También se señala que este conflicto tiene sus orígenes en aspectos tales como la incapacidad de los gobernantes, y de la sociedad en general, para “afrentar el concepto de ciudadanía indígena”, lo que llevó a adoptar una postura de rechazo hacia éste sector de la población por parte de las élites, por lo que la lucha se ve enmarcada como acción de resistencia ante este discurso¹⁸. Desde una perspectiva un tanto parecida a la anterior, nos encontramos que la rebelión indígena fue un acto de resistencia que implica una defensa del su territorio, la deleitación del mismo y el derecho a la autodeterminación del mismo, quizá con cierta similitudes con

¹⁴ Izaskun Álvarez Cuartero, “Resistencia indígena y discursos racistas: una lectura biopolítica de los mayas yucatecos”, *Confluenze. Rivista di Studi Iberoamericani*, Bolonia, vol. 4, n. 1, 2012, p. 200.

¹⁵ Un ejemplo de esto es el episodio iniciado con la captura y asesinato de Manuel Antonio Ay, uno de los dirigentes de la rebelión y la venganza llevada a cabo por los rebeldes ante este hecho. Tenemos que Antonio Ay fue condenado a muerte ante todo por una misiva enviada por Cecilio Chí dirigida a Ay en la que el primero le pedía informes a Ay ya tenían planeado atacar a otra población. Luego del asesinato de Ay, el 30 de julio de 1847 Chí asalta Tepich y en el acto murieron alrededor de treinta familias, aunque se señala que dichas familias eran específicamente aquellos que no fueran indios. Véase Moisés González Navarro, *op cit*, p. 76-86.

¹⁶ *Ibid.*, p. 78.

¹⁷ Aunque en esos mismos discursos había otras distinciones mayas buenos/mayas malos, los rimeros aquellos que básicamente no eran rebeldes, Izaskun Álvarez, *op cit*, p. 202. Ello es de gran relevancia dado que las publicaciones periódicas jugaron un gran papel en la consolidación élites yucatecas del siglo XIX. Véase Luis Vázquez Pasos, “Éites e identidades. Una visión de la sociedad meridiana de la segunda mitad del siglo XIX”, *Historia Mexicana*, El Colegio de México, Vol. 51, No. 4, Abril- Junio 2002, p. 833-838.

¹⁸ Izaskun Álvarez, *op cit*, p. 200-203.

una lucha independentista¹⁹. Lo anterior conllevó a que la lucha rebelde tuviera un carácter defensivo, más que de conquista lo que explicaría cuestiones tan relevantes cómo el porqué no llegaron a Mérida y se retiraron a pesar de poder haber llevado a cabo alguna acción en la capital del estado²⁰.

Por consiguiente, tenemos que tanto si la Guerra de Castas se clasifica como una lucha de resistencia o, bien, como un conflicto racial, en cualquiera de las categorías vemos que los aspectos se imbrican y en realidad una no excluye a la otra, sino que se complementan. Por lo que sí fuese el primero, de hecho bajo las circunstancias que implican que cierto sector de la población tenga jerarquía puede dar lugar a una respuesta de resistencia ante el acciones de dominación. Además nos encontramos con otro tipo de factores como lo pueden ser que las armas con las que combatían los rebeldes habían sido proporcionadas por “políticos criollos para lucharan en apoyo a de las distintas facciones con a cambio de ofrecerles la abolición de las parroquiales y las contribuciones, y el reparto de tierras”²¹. Aunado a esto, los conflictos derivados de cuestiones como la tierra y el cambio de la tenencia de esta, es decir se pasa de la propiedad comunal a la privada²², con consecuencias como un cambio en la organización social de las propias comunidades.

Ahora bien, cabe señalar que el conflicto tuvo una magnitud considerable ya que hay que tener en cuenta que para mayo de 1848 los rebeldes ocupaban la cuatro quintas partes de la península²³. La situación hizo que el gobierno de Yucatán se enfrentará una gran cantidad de dificultades, a las que habría que sumar las negociaciones para su reincorporación y su posicionamiento ante la guerra México-Estados Unidos, además de las propias de la guerra de castas como las peticiones de ayuda a otros

¹⁹ Ciertamente este carácter era un denominador del ambiente en Yucatán que por aquellas fechas (de hecho desde 1846) estaba separado del gobierno mexicano al haber desconocido al gobierno, aunque se encontraban en negociaciones para su reincorporación. Cabe señalar que la postura que asegura que los hechos acontecidos entre 1841-1842 son una clara postura independentista por parte del gobierno yucateco ha sido cuestionada señalando que dicha conclusión es ciertamente exagerado. Justo Miguel Flores Escalante, *Soberanía y excepcionalidad.: La integración de Yucatán al estado mexicano, 1821-1848*, México, El Colegio de México, 2017, 312 pp.

²⁰ Enrique Montalvo, *op cit*, p. 273-274.

²¹ Moises Gonzalez, *op cit*, p. 14

²² Nelson Reed, *La guerra de Yucatán*, trad. Félix Blanco, México, Era, 1971, p. 21

²³ Enrique Montalvo, *op cit*, p. 273

países y, por supuesto, las pugnas y enfrentamientos políticos internos. Precisamente aquí en donde la relación de Yucatán con La Habana aparece en escena con un papel de suma relevancia para este momento de la historia de Yucatán.

2.1.1 De Yucatán para Cuba. Las emigración yucateca y el comercio de esclavos

El período en el cual tuvo lugar la Guerra de Castas, sin duda fue tormentoso. Basta resaltar el marasmo económico que se vivía en muchas regiones de Yucatán, consecuencia del propio conflicto debido a que el terreno ocupado por los rebeldes era equivalente a casi cuatro quintas partes del territorio agrícola yucateco sumado a dos terceras partes de las haciendas, aunando, otros sitios productores como los ranchos azucareros se habían visto sumamente afectado²⁴. El problema económico no solamente era por las cuestiones espaciales, ya que uno de los actores principales del conflicto eran quienes trabajaban la tierra. Éste es el panorama de una de las muchas dificultades por las que atravesaba el gobierno yucateco de aquel entonces.

Por supuesto que lo anterior era un factor de suma relevancia, además a ello debe agregar otra problemática, los problemas políticos internos, es decir, la pugna entre Santiago Méndez Ibarra y Miguel Barbachano por el puesto de gobernador del estado; de hecho al inicio de la guerra de castas se creyó que la rebelión había sido obra de Barbachano ya que Jacinto Pat, uno de los líderes mayas, era partidario de éste²⁵. Ello es muestra de un tipo de tensión mucho mayor, una especie de tensión regional, ya que que mientras que Méndez era apoyado por los campechanos, Barbachano era apoyado por los meridianos²⁶. Dicha tensión continuaría hasta la separación de Campeche del territorio yucateco en 1862. Otras cuestiones que sin duda agravaba el problema era la hostilidad con el gobierno central y la guerra con Estados Unidos.

Dentro de este escenario poco favorable, la situación parecía no mejorar, lo que llevó a tomar distintas acciones incluidas peticiones de ayuda al extranjero. Ellas no fueron

²⁴ Javier Rodríguez Piña, *Guerra de castas. La venta de indios mayas a Cuba, 1848-1861*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1990, p. 63.

²⁵ Moises Navarro, *op cit*, p. 76-77.

²⁶ María Cecilia Zuleta, "Yucatán y la guerra con Estados Unidos: ¿Una neutralidad anunciada?" En Josefina Zoraida Vázquez (ed.), *México al tiempo de su guerra con Estados Unidos (1846-1848)*, México, El Colegio de México-Secretaría de Relaciones Exteriores, 1998, p. 593.

exclusivas de un bando tanto los mayas rebeldes como el gobierno peninsular lo hicieron, por un lado los rebeldes enviaron una invitación a la reina victoria para que los acogiera como súbditos británicos²⁷, por otra parte personajes como Justo Sierra O'Reilly pidió ayuda a los Estados Unidos²⁸ y Santiago Méndez, pidió ayuda a estos, a España y a Inglaterra, llegando a ofrecer soberanía sobre el territorio yucateco a estos últimos países, lo que provocaría que Estados Unidos actuará conforme a la Doctrina Monroe, generando el "Yucatán Bill", con temor de que países como España o Inglaterra intervinieran. Sin embargo, dicho plan no pasó a algo más que papel debido a las renuencias generadas en el Congreso de Estados Unidos ante él, ya que en ese momento se encontraban negociando también los Tratados de Guadalupe y si Estados Unidos intervenían quizá el gobierno mexicano podría tomarlo como ofensa²⁹.

Empero, el gobierno yucateco sí recibió ayuda, La Habana jugó un papel muy importante en ello; dos episodios son muestras de ello. El primero fue el envío de armamento³⁰, si bien la ayuda como tal provino de España porque en aquel entonces Cuba era territorio de la Corona³¹, ello no fue impedimento para que ambas regiones fortalecieron su vínculo. Eduardo Urzaiz, describe éste momento de la siguiente manera:

"Es cierto que esta ayuda contribuyó a la causa de la civilización vino de las de las autoridades españolas de la Isla; pero dejó en el corazón de los yucatecos una deuda de gratitud que años más tarde aprovecharon los emigrados cubanos. Con motivo de esta guerra, varias familias acomodadas de Mérida y Campeche emigraron a la Habana, donde fueron bien acogidas".³²

Las primeras líneas de este texto son cuando menos relevantes dado que señala que el apoyo a la lucha contra los rebeldes fue un apoyo *a la causa de la civilización*,

²⁷ Izaskun Álvarez, *op cit*, p. 202.

²⁸ Moises Navarro, "La guerra de castas en Yucatán y la venta de mayas a Cuba", *Historia Mexicana*, El Colegio de México, México, vol. 18, n. 1, Jul-Sep 1968, p. 15.

²⁹ María Cecilia Zuleta, *op cit*, p. 610-613.

³⁰ Eduardo Urzaiz, *La emigración*, p. 24.

³¹ La independencia Cuba fue un largo y complicado proceso compuesto por dos episodios, el primero parte del grito de Yara hasta la Paz de Zajón; mientras que el segundo período comienza con la rebelión de Baure a la independencia en 1895.

³² *Ibid*, p. 24.

esto podría ir un tanto hacia la línea señalada por Alfredo Bojórquez en su trabajo, “El silencio en *Eugenia* (1919)” sobre la omisión y ausencia de la población maya en la novela de Urzaiz³³, dicho señalamiento es cierto ya que en la trama de la novela jamás aparece ningún actor o elemento maya, la única posible referencia es cuando describe y ubica al estilo arquitectónico predominante de Villautopia como *neomaya*³⁴. El posicionamiento de Urzaiz con respecto a sector de la población es complicado de ubicar, solamente podemos tratar de esbozar a través de algunos puntos y señales que da sobre ello en algunos de sus textos, por ejemplo más adelante en

“Adormecidos a la par por la religión y el alcohol, que en las fiestas actuaban de consuno, los indios vivían resignados a la disimulada esclavitud en que se les tenía, herencia de la encomienda colonial. Y así hubieran continuado quién sabe cuánto tiempo, si los políticos mismos no les hubiesen despertado sus dormidos instintos guerreros, mezclándolos en sus ruines contiendas civiles y exasperándolos con promesas jamás cumplidas. Pacificados de nuevo, volvieron de su anterior estado de servidumbre, y en él permanecieron por largos años hasta que vino a emanciparlos la Revolución Social Mexicana.”³⁵

Aunque es cierto que en el mundo de *Eugenia* solamente aparecen personas de tipo caucásico en las descripciones físicas. Los habitantes parecen tener más características de tipo europeo u occidental ya que incluso cuando se les describe físicamente se utilizan referentes como Voltaire³⁶ o las pastoras de Watteau³⁷. Inclusive la forma de vestir, al menos para las mujeres, a la usanza de la antigua Grecia con peplos³⁸. La población maya es obviada o inexistente en el mundo de *Eugenia*.

El otro episodio, un tanto más relevante es el traslado forzado de yucatecos hacia Cuba. Por un lado las familias yucatecas huyeron, como refiere Urzaiz, a Cuba por el temor que les causaban los acontecimientos, así desde mediados de 1847-1848 las

³³ Alfredo Bojórquez “El silencio en *Eugenia* (1919)”, *Pacarina del Sur*[*En línea*], año 8, núm. 30, enero-marzo, 2017, http://pacarinadelsur.com/home/utopias/1439-el-silencio-en-eugenia-1919#_edn6 Consultado el 1 de noviembre de 2017.

³⁴ Eduardo Urzaiz, *Eugenia...*, p. 14.

³⁵ *Ibid*, p. 28.

³⁶ Por ejemplo, el caso de Miguel. Eduardo Urzaiz, *Eugenia*, p. 22.

³⁷ *Ibid*, p. 33.

³⁸ *Ibid*, p. 23.

familias criollas emigraron a La Habana, acompañadas de los indígenas mayas que estaban a su servicio³⁹. Ello no era del todo nuevo, incluso Cuba era destino de recreo que para los yucatecos acaudalados, tal como, Eduardo Urzaiz narra en su *Reconstrucción de hechos*, antología elaborada por José Hernández Fajardo con las escenas que Eduardo Urzaiz narraba y dibujaba para “El Diario del Sureste”, en ellas se trazan anécdotas de la historia y cotidianidad yucatecas, con ciertos tientes de humor; el episodio cuenta como un hacendado yucateco se embarca en un vapor y éste se sorprende al saber que los vapores no tienen patio⁴⁰. El mismo Urzaiz señala que La Habana era “el primer viaje de todo yucateco pudiente era a la Habana; después alguno iban a Estados Unidos o a Europa, y no faltaban quienes se vanagloriaban de no haberse pisado nunca las calles de México.”⁴¹. Ello superando cualquier comunicación con el resto de la República Mexicana.

Sin embargo, la parte de las migraciones que mayor impactó tuvo fue el comercio de indígenas mayas entre ambas regiones, aunque, puede ser que el interés por parte de los hacendados cubanos se despertará gracias a “decencia y lujo” que tenían los mayas que viajaron con los hacendados y así volviera la idea de colonizar con mexicanos⁴². Una vez que Santiago Méndez, decide dimitir ante el conflicto de la guerra de castas, fue gobernador de 1847 a 1848, Barbachano asume el mando y decide emprender varias acciones sin éxito como un acuerdo con el líder maya con el que siempre se le relacionó, Jacinto Pat, o apoyar a los indígenas que combatieran a los rebeldes⁴³. Empero, a pesar de que ya se habían tomado medidas desde el inicio de la guerra de castas tales como el regreso del pupilaje, el restablecimiento de las repúblicas y juzgados de indios⁴⁴; el panorama no mejoraba y era urgente dar por terminado el conflicto.

³⁹ Moises Navarro, *op cit*, p. 20.

⁴⁰ Claudio Meex [Eduardo Urzaiz], *Reconstrucción de hechos*, Mérida, Yucatán, 1943, p. 39.

⁴¹ Eduardo Urzaiz, *La emigración*, p. 78

⁴² Navarro, *Raza y tierra*, p. 20-21.

⁴³ *Ibid*, p. 17.

⁴⁴ Izaskun Álvarez. *Op cit*, p. 204.

Bajo este panorama surgían diversas propuestas con carácter apremiante e incluso la finalidad de proteger a la población “de clase blanca” y expulsar a la gente de color de la península⁴⁵. Precisamente en este escenario de intentos acuciantes, Simón Peón, un hacendado miembro de una familia bastante influyente, plantea mandar mano de obra a Cuba, esto fue manifestado a la Junta de Fomento de dicha entidad y fue bastante bien recibida debido al déficit de mano de obra que ni con las migraciones de asiáticos y españoles que trabajaban en condiciones de semi-esclavitud⁴⁶ había podido remediarse.

En febrero 1849 las embarcaciones con migrantes mayas comienzan a zarpar⁴⁷, supuestamente por voluntad propia dado que firmaron un contrato donde se especificaban sus salario y prestaciones, además de oportunidad de huir de una muerte asegurada debido a que, según Barbachano, los enviados eran rebeldes que habían sido capturados por lo que permitir que lo hicieran resultaba un acto “filantrópico”, a pesar de que algunos le pidieron a un mexicano que estaba de visita en la isla que reportara que habían sido llevados a la fuerza⁴⁸. El gobierno yucateco recibía una compensación económica por cada persona que fuera llevada a la isla, por lo que, sin duda, ésta medida era sumamente beneficiosa para el gobierno de Yucatán porque asimismo, se estaban librando de la población que para ellos representaba un problema⁴⁹. Es claro que la situación de “migración maya” en realidad era comercio de esclavos, sumado a ello no todos eran rebeldes que hayan sido capturados, lo que implicaba amplias dificultades y cuando menos era una situación onerosa sobre todo a ojos internacionales⁵⁰, como Inglaterra que condenaba la trata de personas⁵¹.

Eduardo Urzaiz en su ya referida *Reconstrucción de hechos* cuenta una “historia de éxito” ocurrida gracias a al comercio de indígenas mayas, por lo que narra lo siguiente:

⁴⁵ Navarro, *op cit*, p. 17.

⁴⁶ Álvarez, *op cit*, p. 203.

⁴⁷ Javier Rodríguez Piña, *op cit*, p. 64

⁴⁸ Navarro, “La guerra de castas...”, p. 25-26, 31.

⁴⁹ Álvarez, *op cit*, p. 205.

⁵⁰ Rodríguez Piña, *op cit*, p. 75.

⁵¹ Navarro, *op cit*, p. 30.

“Hubo en Mérida cierto Maestro Cauich que tenía su taller de barbería en la calle 62 y cuya historia era por demás romántica e interesante.

“Yo -nos contaba- fuí hecho prisionero entre los rebeldes de Chan Santa Cruz, en el año de 1852, contando a penas diez y seis. Por no fusilarme, el Gobernador Barbachano me exportó para La Habana y lo que para otros fue dura esclavitud, para mí; me enseñó su oficio y me hizo hombre civilizado. Muerto mi protector sentí la nostalgia de mi Patria y aquí me tienen Uds. para servirles.”⁵²

Podría parecer que Urzaiz no tenía una postura contraria a la de Barbachano, según la cual, en vez de comercio se trataba de migración, aunque, en su libro *La emigración cubana en Yucatán* califica dicho episodio de “infame y vergonzoso” y apunta que muchos otros gobernantes seguían comerciando con los indígenas mayas y que fue hasta la llegada de Juárez que dicho comercio cesó⁵³.

Por otra parte, muchos años después, casi a un lustro de haber comenzado el episodio intitulado revolución mexicana, una vez que el Ejército Constitucionalista se establece en Yucatán. Las circunstancias no resultaban del todo favorecedoras para los enviados de Carranza, dado que en la tierra a la que llegaban las élites parecían no haber sufrido mayor detrimento y eran un punto importante de oposición para fueran los que fueran sus planes. En dicho ambiente, nos encontramos con Abel Ortiz Argumedo, miembro del Ejército Constitucionalista, que una vez notificado de que Salvador Alvarado será enviado como Gobernador de Yucatán dadas las órdenes de Carranza, decide rebelarse y valiéndose del rechazo, o al menos desconcierto, de la élite ante lo que se aguarda como un nuevo escenario⁵⁴. Los sucesos violentos y las noticias que se tenían de ellos originaron que gobierno cubano enviara ayuda en rescate de los cubanos residentes en Yucatán, ello a principios de marzo de 1915. Dicho acontecimiento así es narrado por Allan Moe Blein,

“Hacia el día veinte de Marzo de mil novecientos quince entraba a la bahía de la Habana el crucero “Cuba”, en retorno del Puerto de Progreso a donde fue en busca de los cubanos que quisieran la protección de su bandera para escapar

⁵² Claudio Meex, *op cit*, p. 44.

⁵³ Eduardo Urzaiz, *La emigración*, p. 25.

⁵⁴ Francisco José Bolio señala que Abel Ortiz Argumedo fue contratado por la oligarquía yucateca para levantarse. Francisco José Bolio, *Yucatan y los orígenes del nuevo estado mexicano : Gobierno de Salvador Alvarado 1915-1918*, México, ERA, 1984, p. 49.

de tremendos peligros que amenazaban en Yucatán la seguridad de las personas”⁵⁵

Las expectativas ante quiénes serían los tripulantes del crucero resultó ser errónea dado que: “Cuando el pasaje del “Cuba” descendió a tierra se vió una cosa singular. A bordo no iban sino cinco o seis nacionales de la República de Martí.”⁵⁶. Los emigrados eran en realidad yucatecos acaudalados que huían de los que ellos mismos narraban como una catástrofe. Así Cuba era una tierra de refugio, aunque siempre con sus respectivos matices.

2.2 De Cuba para Yucatán. La emigración cubana

Eduardo Urzaiz señaló que los grandes flujos de población cubana hacia Yucatán pueden dividirse en dos períodos, cuales coinciden con los del proceso de independencia cubana. Es decir, comienzan con lo que llama “La Guerra Grande” que describe de la siguiente manera “[lo que] Carlos Manuel de Céspedes inició en La Demajagua el 10 de Octubre de 1868, fué un movimiento endógeno. Fue el estallido de la inconformidad con la situación creada por los abusos y la tiranía secular de España; la gestaron los poetas, los sabios y los maestros cubanos”⁵⁷. Mientras que el otro episodio migratorio se da con el inicio final del proceso de independencia, a partir de 1895⁵⁸, aunque la llegada de cubanos a Yucatán no es exclusiva de dichos períodos.

La primera migración cubana, el primer barco llega en marzo de 1869⁵⁹, debido a los conflictos en la isla. Este movimiento no fue exclusivamente hacia Yucatán sino que encontró otros destinos como Veracruz, lugares que de acuerdo con Urzaiz fueron los preferidos por parte de los cubanos debido a las similitudes climáticas⁶⁰, aunque

⁵⁵ Allan Moe Blein, *Alvarado es el hombre*, New Orleans, [s.e], 1917, p. 9. Se cree que Allan Moe Blein es el pseudónimo de Antonio Mendiz Bolio, ello según el *Diccionario de escritores mexicanos* y Francisco José Bolio. Véase *Diccionario de escritores mexicanos siglo XX : desde las generaciones del Ateneo y novelistas de la Revolución hasta nuestros días*, Tomo M, México, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Filológicas-Centro de Estudios Literarios, 1988, p. 197-201. Y Francisco José Bolio, *op cit*, p. 180.

⁵⁶ Allan Moe Blein, *op cit*, p. 10.

⁵⁷ *Ibid*, p. 13.

⁵⁸ *Ibid*, p. 14.

⁵⁹ *Ibid*, p. 35.

⁶⁰ *Ibid*, p. 14.

también hacia otras regiones como Nueva York, Tampa y Cayo Hueso. Dentro de esta ola migratoria tenemos que llegan personalidades que jugarían un papel muy importante en Yucatán tal como lo fueron Rodolfo Menéndez⁶¹. Estos migrantes fueron bien recibidos, quizá como muestra de agradecimiento por la ayuda recibida en el episodio de la guerra de castas.

Como ya señalé al comienzo, el traslado de cubanos hacia tierras yucatecas, se da en el período conocido como la paz de Zajón, intervalo que comienza en 1878 y dura hasta que se desata el segundo episodio independentista (1895-1898).

En este intersticio, es cuando los Urzaiz llegan a Yucatán, en 1890. Su desplazamiento no fue fruto de los movimientos políticos cubanos, sino que lo que los llevó a trasladarse a la península fue la oportunidad de empleo que recibe su padre. Urzaiz describe la llegada y acoplamiento de su familia a la vida yucateca:

“¡Qué ambiente tan acogedor el de Mérida, y qué pronto nos adaptamos a él! Mi madre tuvo alumnas de piano entre las señoritas más distinguidas; yo ingresé en el Instituto Literario y en sus aulas escuché la voz de maestros inolvidables y adquirí las amistades que duran tanto como la vida; mis hermanos y hermanas recorrieron aquí la órbita de sus destinos respectivos.”⁶²

Su padre comienza a trabajar en algunas publicaciones como *Pimienta y mostaza* y *Eco del comercio*; además de ser parte del círculo de escritores y poetas yucatecos, el cual estaba integrado por escritores y poetas como Miguel Nogués (fundador de *Pimienta y mostaza*), D. Manuel Sales, José I. Novelo, Delio Moreno Cantón, Javier Santa María, Ignacio Magaloni, Pedro Escalante Palma, Lorenzo López Evia, Ramón Aldama; el punto de reunión para estos personajes era la imprenta de José Gamboa

⁶¹ Quien llega a Mérida hasta 1881, dado que al principio se estableció en Valladolid, sin embargo es en la primera donde desarrolla su labor profesional esto se ve claramente en hechos como que fue director de la Escuela Normal de Profesores de 1900 a 1911. Tal fue su impronta en dicha institución, y en la historia de la educación en Yucatán, que dos años después de su muerte, acontecida en 1928, la XXXI Legislatura Constitucional de Yucatán decretó que esta llevaría su nombre, por lo que desde ese año el nombre oficial de la Institución es Escuela Normal de Profesores “Don Rodolfo Menéndez de la Peña”. Carlos Méndez, Orlando Rodríguez (coord.), *Educadores de Yucatán*, Mérida, Gobierno del Estado de Yucatán, Secretaría de Educación, 1996, p. 19-21.

⁶² *Ibid*, p. 74.

Guzmán, hermano de Juan Gamboa Guzmán⁶³. En general, su familia no tuvo dificultades; por ejemplo su hermano Fernando Urzaiz Jiménez fue Director del Banco Yucateco⁶⁴, mientras que Eduardo Urzaiz ingresa al Instituto Literario, ello en septiembre del mismo año de su llegada⁶⁵.

Una de las tesis presentada por Urzaiz acerca de la migración cubana es que ésta fue de gran ayuda para la causa independentista, inclusive a pesar de que muchos cubanos que fueron parte de la primera ola migratoria volvieron a Cuba al darse el episodio conocido como la Paz de Zajón⁶⁶. Es por ello que resalta la creación de clubes pro Cuba en Yucatán, así como la triangulación en la comunicación entre la Junta Central del Partido Revolucionario Cubano en Nueva York y la isla, para lo cual, en palabras de Urzaiz, un personaje central para ello fue el ya mencionado Rodolfo Menéndez quien forma el más importante “Club Cuba y Yucatán” para reunir fondos en apoyo a la causa revolucionaria, y como éste se formarían por los menos otros tres similares aunque el de Menéndez sería reconocido como filial del “Delegación Central del Partido Cubano en Nueva York”⁶⁷. Dentro de la ayuda yucateca a la causa cubana resaltan personajes oriundos de península y que sin embargo no dudaron en contribuir a ella, por ello Urzaiz en *La emigración cubana en Yucatán* incluye un apartado intitulado “Amigos Yucatecos” donde resalta la labor “de ayudar a un pueblo hermano a lograr la libertad”⁶⁸ y las diversas acciones de dichas personalidades donde destacan nombres como Manuel Heredia Argüelles, Manuel Irigoyen Lara, Lorenzo Rosado, Florencia Avila y Castillo, Rafael Otero Dondé, el Lic. Antonio Cisneros Cámara, el

⁶³ Importante pintor yucateco. Eduardo Urzaiz, fue su discípulo a temprana edad (12 años) debido a las inquietudes que Urzaiz tenía por el dibujo. Muestra de esto es que muchas de sus publicaciones son ilustradas por él mismo. Véase Eduardo Urzaiz, “Juan Gamboa Guzmán”, *Boletín de la Universidad Nacional del Sureste*, Universidad Nacional del Sureste, Mérida, Tomo I, n. 3, Mayo 1922, p. 15.

⁶⁴ Eduardo Urzaiz, *La emigración*, p. 74.

⁶⁵ María Cristina Rodríguez Arana, [biografía de Eduardo Urzaiz], en María Cristina Rejón Osorio, *op cit*, p. 52.

⁶⁶ Eduardo Urzaiz, *La emigración*, p. 52.

⁶⁷ *Ibid*, p. 91.

⁶⁸ *Ibid*, 95.

poeta y doctor José Peón Contreras e incluso el de Olegario Molina⁶⁹, quien luego moriría exiliado en La Habana.

2. 3 Migraciones

Las migraciones son un tema de gran importancia, en ellas convergen múltiples factores. Ello va desde las implicaciones culturales que puedan tener, como lo puede ser el intercambio de costumbres que con el tiempo incluso se pueden tornar en tradiciones propias del lugar donde llegaron los migrantes. Estas cuestiones parte de la vida cotidiana pueden ser indicio de los desplazamientos entre regiones, tal como “tomar café entre horas y hacer tertulias en torno a las mesas fué también traída por los emigrados: en la actualidad se hace y toma en Mérida café tan bueno como el mejor de la Habana.”⁷⁰. Incluso al (re) construir el mundo de *Eugenia*, Urzaiz agrega los elementos antes mencionados; por ejemplo era común que la estancia en el restaurante anexo al Círculo Juvenil se alargara por largo tiempo mientras se contaban anécdotas, historia, se entablan discusiones sobre política o escuchando discursos de cualquiera que se atreviera a darlos. así era el lugar preferido de la juventud despreocupada, aquellos que vivían de su belleza en una sociedad menos prejuiciosa⁷¹. Esta costumbre también se encuentra presente en otros aspectos de la vida diaria de *Eugenia*, inclusive en la rutina del grupo de Celiana y Ernesto dado que sus noches se dividían entre largas sobremesas o asistir a algún evento⁷².

Sin embargo, las migraciones también conllevan otro tipo de aspectos como lo pueden ser la llamada mezcla racial, las consecuencias de estas y el racismo. Si bien la eugenesia será un tema que se tratará en el capítulo III, ésta es muestra de la

⁶⁹ Olegario Molina es un personaje de suma importancia en la historia de Yucatán. Miembro de lo que posteriormente Salvador Alvarado llamaría la “Casta Divina”, es decir la oligarquía yucateca. Fue un empresario ferrocarrilero, que posteriormente se asocia con la International Harvester, con lo que afianza su poder en región. Además de ello, en 1867 se convierte en director y fundador del Instituto Literario de Yucatán y es cuando bajo la dirección y vigilancia de éste se crea en el seno de la misma institución la Escuela Normal de Enseñanza Primaria, ello en 1868. Por si eso no fuera suficiente, fue gobernador de Yucatán de 1902 hasta 1907 año en el cual es nombrado Secretario de Fomento por Porfirio Díaz.

⁷⁰ *Ibid*, p. 78.

⁷¹ Eduardo Urzaiz, *Eugenia*, p. 21-29.

⁷² *Ibid*, p. 60-63.

relevancia que los flujos de poblaciones pueden tener, de hecho el discurso eugenésico en América deriva, en parte, de estos procesos, tal es el caso de Estados Unidos⁷³.

En el sentido de las posibles consecuencias que los desplazamientos pudieran tener, Eduardo Urzaiz hace mención del nulo cambio que la migración cubana generó en Yucatán en el aspecto racial debido a que, “Por haber sido la emigración cubana en Yucatán formada en su mayoría por familias blancas, no influyó en el tipo étnico de los yucatecos ni modificó su dura prosodia; más bien hemos sido nosotros los que parcialmente nos la hemos asimilado.”⁷⁴.

Si bien el caso de Estados Unidos son reflejo de una preocupación racial, por el posible efecto que las uniones y posterior prole pudieran tener. Asimismo, había discursos donde la migración podía tener un efecto positivo según los objetivos e ideales a seguir, una muestra de ello es el posicionamiento de países como Inglaterra que ante la gravedad de situaciones como la guerra de castas aconsejaba “blanquear a la población” yucateca⁷⁵, por lo que el mestizaje se tornaba como una situación conveniente. Lo anterior va de la mano con las tendencias a homogeneizar a la población con la finalidad de “uniformar el universo social”⁷⁶ y así lograr constituir una nación, dado que de otra manera resultaba complicado establecer un marco común tanto legal como identitario ante una población diversa. De hecho dicha inclinación continuaría hasta algunas décadas del siglo XX, tal es el caso de autores como Gamio, Cabrera, Vasconcelos, Molina Enríquez quienes enfatizaron en insertar en la cultura mestiza al indígena⁷⁷, aunque ello implicaba que para integrarse dicha población tuviera que ser obligada a abandonar su identidad. Entre las estrategias de dicha tendencia estaba la de promover la inmigración de individuos de razas blancas, para promover el mestizaje y así “blanquear”⁷⁸ a la población indígena.

⁷³ Laura Suárez y González Suazo, *Eugenésia y racismo en México*, México, Universidad Autónoma de México, 2005, p. 47-49.

⁷⁴ Eduardo Urzaiz, *la emigración*, p. 77.

⁷⁵ Navarro, “La guerra de castas...”, p. 17.

⁷⁶ Beatriz Urías Horcasitas, *Indígena y criminal: interpretaciones del derecho la antropología en México, 1871-1921*, México, Universidad Iberoamericana, Departamento de historia, 2000, *passim*.

⁷⁷ *Ibid*, p. 122.

⁷⁸ Laura Suárez y González Suazo, *op cit*, p. 48.

Esto se encuentra de cierta forma presente en *Eugenia*, aunque de una manera distinta. Mientras Ernesto es instruido en lo referente a su futura labor como Reproductor Oficial de la Especie, en su recorrido por el Bureau de Eugénica tendría como acompañantes a “dos médicos hotentotes que, en misión científica que su gobierno les confiaría, venían a estudiar la manera de implantar en su país las medidas conducentes a evitar el estancamiento evolutivo de su raza”⁷⁹, así la vista de éstos dos galenos tenía como finalidad el documentarse sobre la eugenesia y los procedimientos llevados a cabo en Villautopia dado que “el estado social de nuestro país [refiere uno de los galenos africanos]es bastante imperfecto y presenta un atraso de tres siglos por lo menos.”⁸⁰, dado que las mujeres aún siguen teniendo la carga de la maternidad aunque muchas de ellas la evitan, el gobierno se hace cargo de los hijos que son procreados y gestados de manera, aún, natural, a pesar de que se han planteado algunos otros proyectos

“Para evitar el estancamiento evolutivo en que yace nuestro pueblo, se ha traído de recurrir al cruce con razas superiores; pero, dadas las excelentes condiciones económicas en que se encuentran los pueblos blancos, y aun los más adelantados del África misma, son tan pocos los alicientes que podemos ofrecer a la inmigración, que el proyecto no ha podido pasar de categoría de tal.”⁸¹

En el mundo imaginado por Urzaiz el interés por el mestizaje continúa en la agenda de países “menos evolucionados” ello como medio para poder integrarse o por lo menos alcanzar las demás naciones y regiones, como Villautopia⁸², que no tienen ninguna necesidad de hacerlo, es más ni siquiera de pensar en ello gracias a la ciencia y las condiciones sociales y económicas, dicha región es parte del devenir global que hizo del 2218, por diversos factores, un mundo aparentemente mejor de lo que era Mérida en 1919. En definitiva, una región diferente de la que supuestamente se creía que su

⁷⁹ Eduardo Urzaiz, *Eugenia*, p. 35

⁸⁰ *Ibid*, p. 57.

⁸¹ *Ibid*, p. 58.

⁸² Ubicada en la Subconfederación de la América Central y la distancia entre esta ciudad y La Habana es bastante corta; en fin, podría ser Mérida.

“única esperanza” para el desarrollo era la inmigración⁸³, ello se puede ver en cuestiones como el énfasis que se ponía en construir una imagen de México como una nación atractiva para la migración y el capital estadounidenses y europeos⁸⁴.

3. La labor educativa de Urzaiz

Uno de los ámbitos donde la migración cubana marcó su impronta con mayor fuerza fue en la historia de la educación en Yucatán, muestra de ello son figuras sobresalientes como la del ya mencionado Rodolfo Menéndez de la Peña o la de Ildefonso Estrada y Zenea; la importancia de los educadores cubanos en este ámbito ha quedado resaltada en el libro *Migración cubana y educación en Yucatán: actores, procesos y aportaciones*⁸⁵, cabe señalar que la relevancia de la migración cubana en el aspecto educativo no fue únicamente en Yucatán sino que también en los otros destinos de su migración, tal es el caso de Veracruz, donde Ildefonso Estrada tuvo gran relevancia⁸⁶. Entre las personalidades notables de este grupo, encontramos a Eduardo Urzaiz.

Ya mencionamos que al poco tiempo de arribar a Mérida, Eduardo Urzaiz ingresó al Instituto Literario de Yucatán, a los 14 años de edad. Una vez concluidos sus estudios preparatorios, pasa a la Escuela Normal en 1893; ello hasta septiembre 1894 cuando se gradúa como profesor de instrucción primaria, elemental y superior⁸⁷. Una vez concluidos sus estudios en este ramo, comienza a trabajar como director de una escuela nocturna en Mérida⁸⁸, la experiencia de Urzaiz acerca de este momento fue plasmada por sí mismo en un breve relato intitulado “Petite Chose”.

⁸³ Véase Alan Knight, "Popular Culture and the Revolutionary State in Mexico, 1910-1940." *The Hispanic American Historical Review* 74, no. 3 (1994), p. 396 . doi:10.2307/2517891.

⁸⁴ Sergio Moreno Juárez, “La infancia mexicana en los dos centenarios de la independencia nacional (Ciudad de México, 1910 y 1921), *Historia Mexicana*, Colegio de México, vol. 62, no. 1 (245), 2012, p. 306, *JSTOR*, www.jstor.org/stable/41759183.

⁸⁵ Cristóbal León Campos, Marion Guadalupe Garrido May (eds), *Migración cubana y educación en Yucatán: actores, procesos y aportaciones*, Mérida, Universidad del Oriente-Casa de la historia de la educación en Yucatán-Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de Yucatán, 2015, 228 pp.

⁸⁶ Véase Horacio Guadarrama Olivera, “Ildefonso Estrada y Zenea: un intelectual cubano en el puerto de Veracruz, 1871-1872”, *Sotavento*, Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales. Universidad Veracruzana, Ver., Xalapa, verano 2000, v. 4, no. 8, p. 71-93

⁸⁷ Carlos Urzaiz Jiménez, *op cit*, p. 20.

⁸⁸ *Ibid.* Y María Cristina Rodríguez Arana, *op cit*, p. 54.

El protagonista del relato de Urzaiz es un tal Estaban, el cual curiosamente tiene el mismo entusiasmo que él, recibe el mismo cargo e incluso se gradúa con las mismas notas⁸⁹,

“Cuando Estaban recibió el nombramiento de director de una escuela nocturna, creyóse consagrado definitivamente en su dignidad de hombre útil: aquellos treinta pesos de su sueldo le parecían una cantidad fabulosa, y llenábale de satisfacción el verse, a los diez y ocho años, capaz de bastarse a sí propio. Convencido de su vocación para el Magisterio, sentía orgulloso de su “Sobresaliente” en Pedagogía y su flamante título de Profesor; llamado a obscurecer con la suya las glorias de Froebel y Pestalozzi. Los maestros que reniegan de su carrera, que se quejan de la maldad y desaplicación de los niños, que hablan mal del inspector, lo hacen seguramente —pensaba— porque no tienen vocación.”⁹⁰

El personaje ve los detrimentos a su vocación y entusiasmo conforme transcurren los días y su labor parece no tener sentido bajo en un ambiente agreste

“Era el grupo de alumnos numerosos y heterogéneo, compuesto de machachones de catorce a diez años, algunos obreros adultos y varios niños pequeños, criaditos de familias ricas que burlaban la ley de enseñanza obligatoria y, para tranquilizar sus conciencias, los mandaban a la escuela nocturna, rendidos del trabajo del día y con más ganas de dormir que de aprender. Algunos leían de carretilla y casi de memoria todo el libro de primero de Mantilla; otros no habían pasado aún del “CA-DA, CADA; FO-CA, FOCA”, y otros no conocían ni la O por lo redondo. ¿Cómo clasificarlos? ¿Cómo distribuir el tiempo para enseñarles, en dos horas, todas las asignaturas que exigía el programa oficial? ¿Qué sistema emplear con ellos?... El simultáneo se hacía difícil; el individual, imposible. A tener la fuerza moral suficiente para lograr la colaboración de los más adelantados, tal vez el mutuo o lancasteriano le hubiese resultado el problema.”⁹¹

A ello habría que sumarle otros factores desalentadores, como el pésimo mobiliario e instalaciones de la escuela que solamente consistía de una sola habitación y, por otro lado, el miedo perenne ante la posible visita del inspector.

⁸⁹ Siempre fue “Sobresaliente” en su paso por el Instituto Literario y la Escuela Normal. *Ibid.*

⁹⁰ Eduardo Urzaiz, “Petite Chose”, *Boletín de la Universidad Nacional del Sureste*, Universidad Nacional del Sureste, Yuc., Mérida, Época I, Tomo 1, N. 6, agosto de 1922, p. 3.

⁹¹ Eduardo Urzaiz, “Petite Chose”, p. 4.

De esta manera aquel suplicio en el que se había convertido su profesión se veía incrementado día con día, hasta que llegó un momento épico que transformaría el estado de las cosas,

“Las situaciones violentas se resuelven a veces por sí solas, cuando llegan al máximum de tensión; el estallido es en ocasiones necesario para restablecer el equilibrio. Una noche en que el escándalo de aquella mal llamada clase había llegado hasta lo increíble, uno de los alumnos adultos, que por cierto exhalaba cierto dolorcillo aldehídico, se propasó de tal modo que llegó a insultar al maestro con palabras soeces, y arrojó un tintero lleno contra la pared, en cuya blancura dejó un horrible y estrellado manchón de tinta: La rabia por tanto tiempo acumulada, dio a Esteban fuerzas superiores; a empujones sacó al insolente a la calle y le gritó furioso y enérgico: “Espérame a la salida, si eres hombre”...El resultado inmediato de aquella escena fue el silencio agresivo y expectante que los demás alumnos aguardaron hasta el final de la clase.”⁹²

Frente la actitud expectante del público presente en el que se convirtieron sus estudiantes

“dieron al fin las nueve y salieron todos; esperaban en la esquina el autor del desaguizado y, allí al amparo de las sombras, se verificó un reñido **match de boxeo** presenciado por toda la clase. El coraje que da la dignidad y el estado inseguro de su adversario, hicieron que el maestro llevase la mejor parte de la contienda. La vergonzosa escena terminó cuando un vecino escandalizado tocó un pito llamando a la policía.” ⁹³

A pesar de este episodio vergonzoso para el referido Esteban⁹⁴, éste se sorprendió al ver que sus habilidades pugilistas parecían tener mayor impacto y contundencia entre sus alumnos que toda la teoría que había adquirido en su formación docente, así fue como la mancha de tinta sobre la pared blanca pintada con cal, era símbolo y recordatorio disciplina entre su estudiantado.

⁹² *Ibid*, p. 5.

⁹³ *Ibid*.

⁹⁴ Un amplio público le escuchó esta historia y varias parecidas a Eduardo Urzaiz. Esto es referido en un comentario que posiblemente hizo Conrado Menéndez Díaz, quien era Jefe del Departamento de Publicidad de la Universidad Nacional del Sureste y encargado de la edición de la Revista *Orbe*, donde es reeditado dicho escrito con motivo del fallecimiento del Dr. Eduardo Urzaiz, y se añade el comentario referido. Eduardo Urzaiz, “Petite Chose”, *Orbe. Órgano de la Universidad Nacional del Sureste*, Universidad Nacional del Sureste, Mérida, No. 41, Abril 1955, p. 35.

Por ello, quizá, al construir un mundo en 2218 Urzaiz soluciona el problema de la pedagogía y la educación de una forma bastante sencilla, para ello hay que mirar un poco la trama de *Eugenia*. El amor entre los dos personajes principales de *Eugenia* surge mientras Celiana era profesora de Ernesto, éste acaba de llegar a la escuela primaria luego de su paso por la granja almáciga⁹⁵, a la edad de diez años. Celiana “le transmitió el don de la lectura y el de la escritura, en unas cuantas sugerencias hipnóticas sabiamente espaciadas en el curso de un mes. Por el mismo procedimiento, que había venido a reemplazar toda la enfadosa pedagogía de los pasados tiempos, le inculcó después los conocimientos elementales de aritmética y geometría”⁹⁶, tal es el método educativo en Villautopia.

Tan grato fue el proceso que a Ernesto, “le complacía el recuerdo de sus alegres juegos con los condiscípulos, como el de las amenas conferencias en que los profesores ampliaban sus nociones científicas, fijándolas enseguida, mediante cortas sesiones de hipnotismo”⁹⁷. De esta manera, el proceso y labor de enseñanza no tiene la mayor complicación para los docentes de 2218, quienes con simples sesiones hipnóticas quedan libres de tanto enredado pedagógico.

La labor educativa del Eduardo Urzaiz, después de su trabajo en la escuela nocturna, continuó e impartió clases en algunas escuelas diurnas, ello hasta que se titula como médico⁹⁸. Sin embargo, su actividad docente no se detendría, dado que en otros ámbitos tales como la Escuela Normal, el Departamento de Educación Pública, la Universidad Nacional del Sureste (de la cual fue fundador y primer rector) y la Facultad de Medicina fue constatare.

3.1 Escuela Normal de Profesores

Uno de los aspectos que, a lo largo de la historia de la educación en Yucatán, deja en claro Eduardo Urzaiz es que los destinos de la educación van de la mano de los gobiernos estatales. Ello lo muestra en el texto intitulado “Historia de la educación

⁹⁵ Un lugar bastante parecido al *Kindergarten* imaginado por Froebel.

⁹⁶ Eduardo Urzaiz, *Eugenia*, p. 10.

⁹⁷ *Ibid.*

⁹⁸ Este aspecto será tratado en el capítulo III.

pública y privada desde 1911”⁹⁹. De ahí que una buena manera de relatar la actividad docente y pedagógica de Urzaiz sea a través de los gobernantes de Yucatán, sobre todo aquellos que mayor impacto tuvieron en la vida de Eduardo Urzaiz y en la historia misma de Yucatán. Sin duda, el periodo revolucionario y el gobierno de Salvador Alvarado son un parteaguas para todo ello.

Si bien, la educación no es un ámbito que haya permanecido inactivo hasta la llegada del Ejército Constitucionalista en 1915, es cierto las reformas más importantes hasta ese momento sí se llevaron a cabo durante la instalación del gobierno de Salvador Alvarado. Aún así, la política educativa, por así llamarla, y las reformas consecuentes de ésta fueron una constante, quizá no tan enérgica y contundente como en los años posteriores a la revolución, pero sí estuvieron presentes; por ejemplo, Urzaiz resalta que “Es sin duda en el ramo de la Instrucción Pública donde la obra constructiva del Lic. [Olegario] Molina adquiere imperecedero relieve.”¹⁰⁰, muestras de ello son que el propio Molina fue el primer director del Instituto Literario de Yucatán y durante su administración, como gobernador del estado, se funda la Escuela Normal de Profesores.

En 1911, año cuando menos complicado en la política yucateca debido a la cantidad de gobernadores que llega a tener el estado¹⁰¹, Rodolfo Menéndez de la Peña deja de estar a cargo de la dirección de la Escuela Normal de Profesores, su cargo comenzó en 1900, y Manuel Alcalá Martín pasó a ser el director de dicha institución¹⁰². En este período se emprendieron varias reformas que incluyen la creación de una escuela primaria anexa a la Escuela Normal, con la finalidad de que los alumnos hicieran ahí sus prácticas docentes; además de, reformas en el plan de estudios de la Escuela. Dentro de las nuevas materias se encuentra una intitulada Antropología Pedagógica la

⁹⁹ Eduardo Urzaiz, “Historia de la educación pública y privada desde 1911”, en Ernesto Novelo Torres y Carlos A. Echánove Trujillo (Coords.), *Enciclopedia yucatanense : conmemorativa del IV centenario de Mérida y Valladolid (Yucatán)*, Tomo IV, México, Gobierno del Estado de Yucatán, 1944-1947, p. 197-261.

¹⁰⁰ Eduardo Urzaiz, *Del imperio a la Revolución, 1865-1910*, Mérida, Talleres Gráficos del Sureste, 1946, p. 146.

¹⁰¹ En orden cronológico: Luis del Carmen Curiel, José María Pino Suárez, Jesús González, otra vez Pino Suárez y Nicolás Cámara Vales.

¹⁰² Ello mientras Nicolás Cámara Vales estaba en el poder. Eduardo Urzaiz, “Historia de la educación....”, *op cit*, p. 197-198.

cual estuvo a cargo, tanto en la formulación del programa de la misma como en su impartición de Eduardo Urzaiz y según nos cuenta él mismo “le abrió amplios horizontes escribiendo un texto que ha sido editado tres veces y ha sido usado y se usa todavía en varias escuelas normales de diversos Estados de la República.”¹⁰³. De esta manera es como inician los primeros pasos de Eduardo Urzaiz en la Escuela Normal de Profesores, aunque ahora del otro lado del escritorio y al frente del pizarrón.

3. 1. 1 Salvador Alvarado

Comúnmente se acepta que la revolución mexicana fue un fenómeno nortero, ello dado que sus principales líderes surgieron de dicha región del país, aunque ello no implica que los intereses y los ideales de dichos dirigentes fueran necesariamente homogéneos¹⁰⁴. Básicamente, todo, lo políticamente relevante, pasó en dicha región o en la Ciudad de México, por lo que el sur fue relegado a un complemento de ello, al menos desde una perspectiva que no toma en cuenta la perspectiva regional¹⁰⁵. A pesar de ello, uno de los personajes principales de la revolución en Yucatán surge de la región norte, Salvador Alvarado, originario de Sinaloa.

Alvarado entra a Mérida el 19 de marzo de 1915 junto con las tropas constitucionalistas en un ambiente poco favorecedor, una vez anunciada su arribo a territorio yucateco como gobernador del mismo por designio de Venustiano Carranza se desata un conflicto que aunado a la inestabilidad política anterior, de la mano del comienzo de la revolución, llevó a que en el intersticio de 1911 a 1915 Yucatán tuviera más de doce gobernadores.

Las acciones emprendidas por Alvarado durante su gobierno, de 1915 a 1918, fueron de gran importancia para Yucatán, su mandato es siempre un episodio resaltado, van desde lo referente a las tierras y lo agrario, el trabajo, la mujer, hasta la educación. Sus reformas a menudo han sido agrupadas como las “cinco hermanas”¹⁰⁶.

¹⁰³ *Ibid.*

¹⁰⁴ Marco Antonio Samaniego López, “El norte revolucionario. Diferencias regionales y sus paradojas en la relación con Estados Unidos”, *Historia Mexicana*, vol. 60, no. 2 (238), 2010, p. 941-953.

¹⁰⁵ Francisco José Paoli Bolio, *El socialismo olvidado de Yucatán: Elementos para una reinterpretación de la Revolución Mexicana*, México, Siglo XXI, 1987, p. 35-37.

¹⁰⁶ La ley Agraria, la de Hacienda, del Trabajo, del Catastro y la Ley Orgánica de los municipios del Estado

Se ha señalado que la que mayor impacto tuvo en la Constitución de 1917 fue la ley agraria¹⁰⁷.

Sin embargo, los aspectos que aquí más interesan son los referentes a la educación e hilados a ello su labor, visión social y como estadista en aspectos relacionados con la moral, las mujeres y los niños. Entre las acciones llevadas a cabo en entre 1915-1918 que más destacan nos encontramos con el Congreso Pedagógico (1915) y el Primer Congreso Feminista (1916). Con respecto a ello legisló y se implementaron medidas para solucionar los que se consideraban los grandes problemas de la sociedad yucateca, tales como la liberación de la mujer y su reivindicación hasta la mortalidad infantil. A esto debemos sumar que los proyectos de Alvarado quedaron plasmados en textos como “Mi sueño” o *La reconstrucción de México*.

3.1.2 Salvador Alvarado y Eduardo Urzaiz

Las reformas llevadas a cabo en el ámbito educativo, sin duda, no únicamente dependieron del actuar e ideales de Salvador Alvarado, el que los actores de la revolución mexicana hayan tenido el distintivo de “norteños” no implica que hayan sido agentes de cambio ante en una región supuestamente desierta, es decir, no eran los únicos depositarios de un proyecto que, cuando menos, se proponían ver las cosas de manera diferente y con ello solucionar las problemáticas que encontraban en su realidad. Yucatán no era un lugar que esperara pacientemente por un cambio, donde los problemas y las soluciones a los mismos no circularan por las mentes de sus habitantes, mucho menos de aquellos que tomaban decisiones; sino que al contrario, quizá por ello las ideas de Alvarado pudieron llevarse a cabo o al menos trazar la ruta a seguir.

El cuestionamiento ¿De dónde vino la revolución? Ya sido planteado, por ejemplo, Gilbert M. Joseph señala que llegó desde afuera, es decir no provino de la propia sociedad yucateca dado que si bien necesitaba un cambio “estaba al mismo tiempo casi completamente impreparada para participara en el proyecto revolucionario”¹⁰⁸. De

¹⁰⁷ Véase Francisco José Paoli [Compilación y Estudio introductorio], *Salvador Alvarado Estadista y Pensador (Antología)*, México, Fondo de Cultura Económica, 1994, p. 41-42.

¹⁰⁸ Gilbert M. Joseph, *Revolución desde afuera : Yucatán, México y los Estados Unidos, 1880-1924*, México, Fondo de Cultura Económica, 1992, p. 116.

hecho dicho autor narra la llegada de Alvarado de tal manera que se asemeja a una típica escena de un *Western*,

“Llegaron del norte, al amanecer. Unos cuantos meridianos valientes abrieron apenas sus ventanas para echar un vistazo, a los forasteros. Montados y a pie, portando sombreros *Stetson*, con rifles en la mano y carrilleras cruzadas sobre sus uniformes de caqui, los constitucionalistas de Salvador Alvarado marchaban por las estrechas calles de la ciudad. “HUAH, HUACH, rechinaban las cuelas de sus botas lodosas sobre las piedras recién pavimentadas: HUACH, HUACH, HUACH, como si trataran de identificarse ante nosotros mientras recorrían nuestra ciudad.”¹⁰⁹

Así se nos muestra la escena de una ciudad expectante y tímida ante la revolución forastera que llegaba.

Sin embargo, es cierto que las acciones de Alvarado, como ya hemos referido, se pudieron llevar a cabo debido al sustento e incluso a la filiación que estas tenían entre ciertos sectores yucatecos, por lo que se puede decir que la revolución vino desde el seno de la sociedad yucateca, ya que el gobierno de Alvarado, junto con el grupo “jacobino” encontraron la fuerza para impulsar las reformas¹¹⁰, incluso todo ello sería impensable sin la ayuda de quienes conocían bien el medio local¹¹¹. Aunado a ello, tal como señala Franco Savarino, muchas propuestas no eran del todo novedosas y mucho menos ajenas a la política yucateca, ya que desde inicios de siglo estaban en los planes del grupo de Olegario Molina, tales como proyectar el medio agrario de otra manera¹¹².

Entre los personajes que miraban con atención su entorno mientras en su mente cavilaban ideas y planes para intervenir en su realidad, estaba, Eduardo Urzaiz Rodríguez, ello mismo ayudó, a que, dentro del ambiente de transformación que se generó gracias al intercambio entre la llegada de Alvarado y la circunstancia local de Yucatán, Urzaiz asumiera un papel importante en este proceso.

¹⁰⁹ *Ibid*, p. 119

¹¹⁰ Franco Savarino Roggero, *Pueblos y nacionalismo, del régimen oligárquico a la sociedad de masas en Yucatan, 1894-1925*, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1997, p. 34-36.

¹¹¹ *Ibid*, p. 336.

¹¹² *Ibid*, p. 334.

En 1915 Eduardo Urzaiz asume la dirección de la Escuela Normal de Profesores una vez que dicho cargo se encontraba vacante desde 1914, cuando Manuel Alcalá renunció. Anterior a esto, Urzaiz es nombrado junto con otros doctores como Conrado Méndez e Hircano Ayuso por Ramírez Garrido, Jefe del Departamento de Instrucción Pública, como encargados de la inspección médica escolar¹¹³. Esto nos permiten comenzar a hilar la relación entre el pensamiento y las acciones de Alvarado y el de Urzaiz¹¹⁴.

3.1.2.1 Los futuros ciudadanos: infancia

En 1919 Salvador Alvarado publica *La reconstrucción de México*, una obra compuesta de tres volúmenes¹¹⁵, en la cual plasma las principales problemáticas del país y la manera en la cual podrían resolverse. Ello va de la mano de dos cuestiones, la primera tiene que ver con su percepción sobre el estado en cual se encontraba el país y el movimiento revolucionario por lo que señala lo siguiente “Escribo este libro por la ansiedad que me causan los graves problemas que nuestro país tiene ante sí, y porque VEO QUE LA REVOLUCIÓN ESTÁ A PUNTO DE NAUFRAGAR.”¹¹⁶. El otro aspecto es exponer las soluciones a ellos, con la finalidad de no caer en un pesimismo infructuoso o crítica destructiva¹¹⁷.

Dicho texto está dividido en apartados que representan los grandes problemas de México, va desde lo económico hasta lo político pasando por lo social. Uno de los problemas que aparecen a lo largo de su texto, sobre todo en la parte de “La educación pública”, lo referente a la infancia y la condición en la que ésta se encontraba. En él se

¹¹³ Eduardo Urzaiz, *op cit*, p. 205-206.

¹¹⁴ Omar Toscano en su trabajo intitulado “Pensamiento utópico en Mérida, Yucatán. Literatura y política en contextos de la Revolución Mexicana” estableció un nexo entre el pensamiento plasmado en los escritos de ambos personajes, aunque dicha conexión se basó únicamente en que las obras de ambos son de carácter utópico y en la interpretación de *Eugenia* “como reflejo y contestación al imaginario proyectado por el general Salvador Alvarado”. Ponencia dada en el marco del XVIII Congreso de la Asociación de Estudios del Caribe llevado a cabo en Querétaro abril de 2012. https://www.institutomora.edu.mx/amec/XVIII_Congreso/Omar%20Toscano.pdf (Consultado el 20 de Octubre de 2016).

¹¹⁵ t. I “Problema económico”, t. II “Problema social”, “La educación pública”, “La mujer” y t. III “Problema político”.

¹¹⁶ Salvador Alvarado, *La reconstrucción de México: Un mensaje a los pueblos de América*, vol. I, México, J. Ballezá, 1919, p. 1.

¹¹⁷ *Ibid*, p. 3.

discute cómo deberían ser los programas escolares, las asignaturas y qué tipo de educación deberían recibir los párvulos, a la vez que también analiza las principales dificultades acerca de la niñez. De hecho, a lo largo del texto es común que algunos temas ya expuestos con anterioridad o que tienen su propio apartado sean retomados o traídos a colación; muestra de ello es que antes del apartado de “La educación pública” en “Los problemas que afectan a todas las clases sociales”¹¹⁸, los cuales divide en dos secciones, la primera relacionada con las cuestiones “puramente” fisiológicas, es decir la salud pública, la cual, a su vez, se divide en dos secciones, una de ellas intitulada “El problema del niño”. Mientras que el otro apartado referente a la vida “cívica”, tenemos “El problema educacional”. Así podemos ver que la infancia era un asunto de interés para Alvarado y sus planes para la reconstrucción de México.

Quizá ello tiene mucho que ver con su noción del trabajo, Alvarado señala que “uno y otro de estos asuntos preparan convenientemente el tema del trabajo”¹¹⁹ “es el objeto capital de la vida del hombre”¹²⁰, por lo que señala que si

“desde antes de nacer se le prepara para que sea un elemento sea un elemento útil de la actividad colectiva, el rendimiento que dé será mayor, y los frutos que obtenga serán los que justamente tenga derecho a esperar de la eficiencia de su esfuerzo, como consecuencia de su acertada preparación”¹²¹.

Es por ello, es urgente solucionar todos los problemas que impiden que la humanidad pueda llevar a cabo esta actividad constitutiva de su propia existencia.

Una de las primeras acciones a llevar a cabo es reducir los altos índices de mortalidad, tanto con “acciones preventivas (aseo personal, alimentación sana, crianza de niños, etc)”¹²² y después las medidas curativas. Todo ello importa debido a un aspecto que señala más adelante “Si la higiene y la civilización marchan paralelas,

¹¹⁸ Parte de la sección “Problema social” en el cual se da a la tarea de enlistar las contrariedades a las que se enfrentan las clases sociales, sobre todo clase baja y los indígenas.

¹¹⁹ Salvador Alvarado, *La reconstrucción de México: Un mensaje a los pueblos de América*, ed. facsímil, t. II, México, INEHRM-Comisión Nacional para las celebraciones para el 175 aniversario de la independencia y el 75 aniversario de la revolución, 1985, p. 69.

¹²⁰ *Ibid.*

¹²¹ *Ibid.*

¹²² *Ibid.*, p. 70.

debemos confesar que nos encontramos en un vergonzoso atraso con relación a los demás pueblos”¹²³, razón por la cual se deben tomar cartas en el asunto.

Algunas de las posibles soluciones que propone son cuestiones que se realizaron en Yucatán o que se intentaron llevar a cabo, tal es el caso de la implementación de la revisión médica escolar. Esta medida tiene como razón la alta tasa de mortalidad a la que se enfrentaba el país, siendo los niños de los más afectados. Por esto hace el siguiente señalamiento con respecto a los médicos: “La patria exige mucho de ellos en este punto [el analizar y estudiar las causas de la mortalidad infantil], pues importa no derrochar vidas que podrían servir para dar fuerza y prosperidad a la nación.”¹²⁴. El diagnóstico de Alvarado acerca de los niños en edad escolar es el siguiente, “Numerosos niños que concurren a la escuela no gozan generalmente de buena salud, según lo demuestran exámenes médicos que en ellos se hacen. Adolecen de mala nutrición, pobre desarrollo físico, caries dentales, desaseo, pediculosis, visión defectuosa, enfermedades de la nariz, de los oídos y garganta, afecciones de corazón y los pulmones.”¹²⁵, con todos estos males por superar nos indica que la inspección médica escolar, no basta porque los problemas la rebasan; éstos van desde la pobreza de los padres hasta la escasez de médicos y enfermeras dado que cada escuela debería contar con un amplio número de éstos¹²⁶.

Eduardo Urzaiz, al formar parte de este esfuerzo, fue más que testigo de los obstáculos a los que enfrentaban, los que hacían parecer que cada disposición pareciera más un planteamiento utópico que un hecho viable. Consciente de todo ello, Eduardo Urzaiz a la hora de construir el mundo de *Eugenia* toma su posicionamiento acerca de la mortalidad infantil y el problema de la infancia, tal como lo sugería Alvarado, plantea un mundo totalmente libre de dicha problemática, como se anuncia en el siguiente párrafo

“Hoy que el nacimiento de un niño -dijo el doctor Suárez- es el resultado de una deliberación científica y viene precedido de una rigurosa selección, hoy que

¹²³ *Ibid.*

¹²⁴ *Ibid.*, p. 70-71.

¹²⁵ *Ibid.*, p. 72.

¹²⁶ *Ibid.*

no es como antaño, el fruto, rara vez deseado, de un instinto irreflexivo, todo lo que nace llega a su completo y total desenvolvimiento. Puede decirse que la mortalidad infantil, aquella horrible cosa absurda que fue la desesperación de nuestros antepasados, ha desaparecido por completo.”¹²⁷

Resultado, pues, de los cambios en la reproducción humana la cual estaba lejana de la animalidad, como se señala en la propia novela, y era un asunto totalmente regulado por la ciencia, específicamente, de la eugenesia¹²⁸.

Esto implica distintos factores, por ejemplo, los habitantes de Villautopía son seleccionados entre quienes deben reproducirse, de acuerdo a sus características y quienes deben ser esterilizados porque no se les considera aptos¹²⁹, además el gobierno tiene bajo su control y vigilancia todo el proceso de reproducción, el cuidado de los infantes, desde la procreación, gestación y educación¹³⁰.

Pero, para ello ocurriera, jugaron distintos factores

“Ante la necesidad de una población rápida de la tierra en vista del creciente maltusianismo de los hombres y la *tocofobia* de las mujeres, hubo que reglamentar científicamente la reproducción de la especie y adoptar el sistema artificial, actualmente en uso en todos los pueblos que marchan a la vanguardia de la civilización. Al mismo tiempo, quedaron prohibidos los legados y las herencias.”¹³¹

De esta manera, todo quedó bajo la supervisión del estado, figuras como los padres desaparecieron de la escena.

El resultado de ello fue una niñez totalmente diferente

“¡Qué alegría tan sana en las adorables caras infantiles! ¡Cuánta solicitud maternal en las niñeras! Aquel espléndido florecimiento de vida y salud bastaba por sí solo para justificar cuanto de violento e inmoral pudiese haber en las medidas a que la humanidad se había visto obligada a recurrir para detener su degeneración y acabamiento y seguir con paso firme su marcha evolutiva hacia

¹²⁷ Eduardo Urzaiz, *Eugenia...*, p. 51.

¹²⁸ *Ibid*, p. 36-38.

¹²⁹ Esta cuestión será desarrollada con más profundidad en el Capítulo III.

¹³⁰ *Ibid*, p. 40.

¹³¹ *Ibid*, p. 95.

un ideal de perfección. Ni uno solo de los pequeños ofrecía el triste espectáculo de atrepsia o el encanijamiento, tan frecuente en los pasados siglos.”¹³²

Las contrariedades que sufría la niñez de 1919, señaladas por Alvarado como uno de los grandes problemas de la época fueron totalmente resueltos gracias a la eugenesia, es decir, la selección artificial con la finalidad de obtener individuos perfectamente sanos y viables. Las soluciones engorrosas, ya ni siquiera pueden ser planteadas debido a que básicamente ya no hay nada que resolver; la medicina y sus avances lograron desaparecer dificultad con respecto a los niños.

Las cuestiones con referente a la niñez y su salud no fueron una problemática que únicamente Alvarado resaltó. Por ejemplo el médico Demetrio Mejía que para obtener su título como médico cirujano en la Escuela Nacional de Medicina elabora una tesis intitulada “Estadísticas de mortalidad en México”¹³³, en dicho texto se señala el motivo de la escritura del mismo

“He aquí la importante cuestión que la Academia de Medicina de México propuso para el concurso abierto en 27 de marzo de 1878. Su resolución, obtenida con datos seguros, debía conducirnos a alcanzar una triste verdad y en buena hora la Academia de Medicina excita a tan importante estudio, que conocido de las autoridades, podrá influir en algo para remediar nuestros males”¹³⁴

Conforme con ello, podemos ver que el asunto de la mortalidad no era una problemática únicamente visible a partir de la revolución. Inclusive Demetrio Mejía, al igual que Alvarado, no se limita a enlistar las afecciones y causas de la mortalidad sino que propone soluciones para ello. Esta la relacionó con causas de mortalidad en los adultos como lo eran las afecciones alcohólicas o sifilíticas, incluso tiene un apartado intitulado “Afecciones que reconocen por origen la mala constitución de los padres”¹³⁵, señala la gran importancia que debe tener el ocuparse de ella. En su plan de acción tenemos que “La instrucción difundida entre todas las clases de la sociedad sería el

¹³² *Ibid*, p. 50.

¹³³ Claudia Agostini, Andrés Ríos Molina [coords], *Las Estadísticas de salud en México : ideas, actores e instituciones, 1810-2010*, México, UNAM-IIH-Secretaría de Salud, 2010, p. 98.

¹³⁴ Demetrio Mejía, “Estadística de mortalidad en México” en Claudia Angostini, Andrés Ríos Molina, *op cit*, p. 113.

¹³⁵ *Ibid*, p. 118.

primer correctivo”, en la cual se tendría que incluir la higiene como materia de estudio¹³⁶, además de ello propone la atención a la prostitución ya que es un medio de propagación de la sífilis, la prohibición de las bebidas alcohólicas y la mejora de los servicios “higiénicos” como el desagüe y la limpia de la ciudad¹³⁷.

Precisamente entre las medidas enunciadas por Mejía tenemos la prohibición del alcohol, dicha acción fue llevada por Alvarado en 1915 con su famoso decreto del 10 de diciembre, con el cual se prohíbe el todo tipo de bebida alcohólica, exceptuando la cerveza por su bajo contenido alcohólico, a partir del 1 de febrero de 1916¹³⁸. Esta medida fue cuando muy controversial desde distintos aspectos, como su augurado fracaso hasta las pérdidas de los impuestos generados por la venta de dichas bebidas¹³⁹. Esta medida no es contingente y mucho menos azarosa, en realidad tiene una íntima relación con lo que el propio Alvarado narra como parte de sus razones para convertirse en revolucionario

“Empecé a sentir la necesidad de un cambio en nuestra organización social, desde la edad de diecisiete años, cuando allá en mi pueblo, -Pótam, Río Yaqui,- veía al comisionario de Policía embriagarse, casi a diario, en el billar del pueblo y en compañía de su Secretario, del Juez, [...] del maestro de escuela”¹⁴⁰

Por lo que esta decreto que podría parecer accesorio o secundario a comparación de otras acciones que han sido más resaltadas como la reforma agraria, sin embargo esto no es así del todo, la cuestión era de suma relevancia no solamente para Salvador Alvarado y su vocación revolucionaria sino que era un tema bastante común aunque poco legislado¹⁴¹. De hecho, tal tema continuaría en las discusiones sobre salud, ello lo podemos ver dentro de varias explicaciones historiográficas como lo señalado por Alan Knight en "Popular Culture and the Revolutionary State in Mexico, 1910-1940." Donde

¹³⁶ *Ibid*, p. 126.

¹³⁷ *Ibid*, p. 127.

¹³⁸ Ben Fallaw, "Dry Law, Wet Politics: Drinking and Prohibition in Post-Revolutionary Yucatan, 1915-1935." *Latin American Research Review* 37, no. 2 (2002), p. 42. <http://www.jstor.org/stable/2692148>.

¹³⁹ Allan Moe Blein, *op cit*, p. 68-69.

¹⁴⁰ Salvador Alvarado, *La reconstrucción*, 1919, p. 11.

¹⁴¹ Ben Fallaw, *op cit*, p. 39

ubica dicho interés dentro de la agenda del “Proyecto de clase”, de la élite posrevolucionaria, en el cual señalaban los defectos de la población mexicana tales como la suciedad, las enfermedades venéreas y por supuesto el alcoholismo con la intención de reformarlos¹⁴². Por otro lado, Beatriz Urías Horcasitas lo sitúa dentro de los esfuerzos y discursos de la construcción de un hombre nuevo, ello inserto en el proyecto de nación posrevolucionario¹⁴³.

Una de las cuestiones en donde podemos encontrar varios posicionamientos acerca del consumo de bebidas embriagantes es en lo referente a las consecuencias que esto podía tener no solamente a los consumidores sino a los hijos de éstos. No es de extrañar que entre los requisitos para los Reproductores Oficiales de la Especie, quienes procreaban, y al igual que para los *gestadores*, quienes llevaban y daban a luz, estuviera el abstenerse de ingerir bebidas alcohólicas, al menos durante el ejercicio de dicho cargo¹⁴⁴ con el objetivo de salvaguardar la salud de los infantes, tal como los planteamientos anteriores.

De esta manera, vemos cómo, tanto Alvarado como Urzaiz, refieren y proponen soluciones a problemas presentes, en los tiempos pre-revolucionarios y revolucionarios.

3.1. 2. .2 Primer Congreso Pedagógico de Yucatán

Como ya fue referido, Eduardo Urzaiz en 1915 se convierte en director de la Escuela Normal de Profesores por lo que una vez que fue convocado el Primer Congreso Pedagógico de Yucatán, el 16 de julio de 1915 por Salvador Alvarado, se le designó como organizador del mismo¹⁴⁵, el Congreso se llevó a cabo en Mérida del 11 al 16 de septiembre del mismo año. Dicho congreso es básicamente convocado porque, dadas las condiciones en las que se encuentra Yucatán, donde “los nobles principios de la Revolución Constitucionalista han trascendido a la sociedad, reivindicando libertades y

¹⁴² Alan Knight, *op cit*, p. 396.

¹⁴³ Beatriz Urías, *op cit*, p. 26-27.

¹⁴⁴ Eduardo Urzaiz, *Eugenia...*, p. 48, p. 59.

¹⁴⁵ Junto con otros profesores como Oscar Ayuso, Manuel Alcalá, José de la Luz Mena, Rodolfo Menéndez (quien fue nombrado como Presidente del Congreso).

derechos ultrajados”¹⁴⁶, la educación se posicionaba como el factor idóneo para que se desarrollen las “conciencias libres forjadas en escuelas laicas” que son necesarias para dichas reivindicaciones¹⁴⁷.

Entre las normas establecidas, como que todos los maestros de educación primaria y rural debían asistir¹⁴⁸, se formularon los ejes rectores. A través de cuestionamientos indicados en la convocatoria se indicaban las discusiones que tendrían lugar, entre ellos estaba, “¿Cuál es la mejor manera de establecer en el Estado de Yucatán las escuelas mixtas o bisexuales y acabar con las viejas preocupaciones que se oponen a su establecimiento?”¹⁴⁹, para la resolución de ésta se creó una comisión Eduardo Urzaiz¹⁵⁰, participó en ella.

Así, en el debate sobre la educación mixta hubo diversas posturas, tanto a favor como en contra de la implementación de la misma. Interlocutores como Artemio Alpizar estaban en contra de ella, argumentando que “La institución de la escuela debe tener en cuenta especialmente al ser a quien uno se dirige, en su parte física como en su parte psíquica y entonces la orientación cambia”¹⁵¹, aunque, de acuerdo a Alpizar, ello no implicaba que considerara a la mujer como inferior al hombre sino que al contrario se declaraba a sí mismo “admirador del bello sexo, a quien creía muchas veces muy superior al hombre”¹⁵². Ante este argumento Urzaiz, apunta que “La mujer de hoy, no quiere trovadores que le canten, ni caballeros que por ella rompan lanzas, sino hombres que reconozcan sus derechos”¹⁵³ y continuó

¹⁴⁶ Rodolfo Menéndez, *Reseña histórica del primer Congreso Pedagógico de Yucatán : (del 11 al 16 de septiembre de 1915) : lo decretó, inauguró y clausuró el general don Salvador Alvarado*, prol. ed. Carlos Bojórquez Urzaiz y Fausto Sánchez Rosas, Mérida, Secretaria de Educación del Gobierno del Estado de Yucatán-Universidad Autónoma de Yucatán, 2008, p. 38.

¹⁴⁷ *Ibid*, p. 38-39.

¹⁴⁸ *Ibid*, p. 39.

¹⁴⁹ *Ibid*, p. 40.

¹⁵⁰ *Ibid*, p. 54.

¹⁵¹ *Ibid*, p. 106

¹⁵² *Ibid*.

¹⁵³ *Ibid*.

“La coeducación, si ha de ser interrumpida, no será coeducación. Si vamos a unir los niños en el *Kindergarten* y a separarlos luego, no habremos hecho nada. Lo que se quiere es que ambos sexos crecen iguales; que se acostumbran a verse juntos, como se ven juntos los hermanos, y no habrá entre ellos nada contra la moral”¹⁵⁴

Los argumentos en contra de la educación mixta continuaron, iban desde las diferencias de entre las actividades a las que estaba “destinado” cada sexo¹⁵⁵ hasta las peligrosas consecuencias que la coeducación podría traer consigo¹⁵⁶.

Empero, las diatribas contra la educación mixta no tuvieron efecto pues la resolución final, como plan de acción, quedó de la siguiente manera:

“1. Que se refundan las dos escuelas normales en una sola, con un director y una subdirectora, o viceversa, porque para contar mañana con profesores capaces de realizar la coeducación, hay que formarlos en ella.

2. Que todas las escuelas primarias, de párvulos, elementales y superiores sean igualmente mixtas, señalando en cada una de ellas el número de alumnos de cada sexo que deben admitirse en las secciones, a fin de que el público no escoja las escuelas a voluntad haciendo inefectiva la coeducación.

3. Que ninguna sección exceda de treinta alumnos, para que sea posible conservar la disciplina y obtener éxito en las labores escolares.

4. Que se estimule a las jóvenes que terminen la primaria superior a curso a preparatoria e ingresar en las escuelas profesionales superiores.

5. Que los edificios escolares se les hagan las reformas higiénicas y sanitarias indispensables para hacerlos propios para escuelas mixtas.

6. Que se seleccione, estimule y remunere debidamente al personal de las escuelas mixtas, para que después no vaya a atribuirse a la reforma que proponemos un fracasado debido a la ineptitud, apatía o inmoralidad de los profesores.”¹⁵⁷

A pesar de estas conclusiones, este acto discursivo no fue suficiente para llevar dicha acción a la práctica. Tenemos que, para dar los primeros pasos, tuvo que ocurrir una huelga de estudiantes en la Escuela Normal de Profesoras, quienes estaban en

¹⁵⁴ *Ibid*, p. 107.

¹⁵⁵ *Ibid*.

¹⁵⁶ *Ibid*, p. 116.

¹⁵⁷ *Ibid*, p. 117.

desacuerdo con la directora Elena Valenzuela, para resolver dicho conflicto Salvador Alvarado toma cartas en el asunto y el 22 de diciembre decreta la creación de la Escuela Normal Mixta, designando a Gonzalo Gómez como director¹⁵⁸.

Ahí termina el primer período de Eduardo Urzaiz a cargo de la dirección de la escuela normal, aunque volvería meses después¹⁵⁹. En este período realizó varias acciones como el homologar algunas materias de la Escuela Normal Mixta con las de la preparatoria, con la finalidad de que los alumnos de la Normal tuvieran acceso a los estudios profesionales, ello a través de un decreto de Salvador Alvarado¹⁶⁰. En 1917 Urzaiz es nuevamente removido de la dirección de la Normal, ello durante el corto período de gobierno de Alvaro Torre; sin embargo, vuelve durante el gobierno de Castro Morales, ello en 1921¹⁶¹ y hasta que Carrillo Puerto lo nombra Jefe del Departamento de Educación Pública.

El camino de la instauración de la educación mixta no fue fácil, por ejemplo, el ya referido Artemio Alpizar una vez llega a ser Jefe del Departamento de Educación Pública en 1926 decide disolver las escuelas mixtas¹⁶². El tema, por supuesto, fue controvertido y tuvo un gran impacto, no solamente en el ámbito educativo sino, en la sociedad yucateca a tal grado que uno de los principales logros con los que siempre se resalta la figura de Eduardo Urzaiz, es la implantación de la educación mixta.

Por otra parte, el propio Alvarado no era adepto a la coeducación, al menos en su totalidad. Por ejemplo, durante su administración instauró lo él mismo llamó Escuelas Vocacionales, aunque fueron dos, una para varones y otra para mujeres con diferentes planes de estudio, incluso la vocacional femenil llevaba el nombre de Escuela Vocacional de Artes Domésticas¹⁶³, por lo que básicamente proponía una educación diferenciada, de hecho, señala que la causa por la que las mujeres no continúan estudiando es porque las escuelas superiores únicamente ofrecen “vocaciones

¹⁵⁸ Eduardo Urzaiz, “Historia de la educación...”, p. 211.

¹⁵⁹ *Ibid*, p. 212.

¹⁶⁰ *Ibid*, p. 213.

¹⁶¹ *Ibid*, p. 221.

¹⁶² *Ibid*, p. 233.

¹⁶³ Allan Moe Blein, *op cit*, p. 97.

masculinas” por lo que no encuentran un lugar para ellas¹⁶⁴, ello derivado de la concepción que Alvarado tenía de la mujer.

3.1.2.3 La reivindicación masculina de la mujer

Tanto Salvador Alvarado como Eduardo Urzaiz mostraron interés con respecto al papel que la mujer ocupaba, o debía ocupar, en la sociedad. Por supuesto, que estos retratos de la mujer son hechos desde una perspectiva, que, sobre todo desde la década de 1960 denominaríamos patriarcal. A pesar de ello, se plantearon diversos objetivos con respecto al tema, resaltando el de la educación de la mujer.

Una de las ventajas que la educación mixta ofrecía para las mujeres, de acuerdo a Eduardo Urzaiz, es que

“Para vosotras, muchachas de hoy y esposas de mañana, este ideal es menos utópico que lo fuera para vuestras madres y abuelas. Porque en las aulas de la Secundaria, de la Normal o de la Universidad, aprendisteis a tratar amigos y camarada; porque la escuela moderna os ha hecho entrar en la vida con las frentes en alto y las miradas antenas os ha enseñado a mirar la luz de frente”¹⁶⁵

Solamente de esta manera lograría el hombre encontrar una compañera en la mujer con la que decidiera casarse, ya que compartirían intereses gracias a la educación común¹⁶⁶. Aunque, es curioso que, en un cuento que publica en la *Revista Orbe*, intitulado “Un problema”, narra la historia de un estudiante de medicina enviado a París y, que a pesar de tener una novia en su ciudad de origen, se enamora de una joven parisina quien era “producto selecto de aquella sociedad cultísima, mujer de espíritu propicio a todas las sugerencias del arte y apasionada por todos los arcanos de la ciencia”¹⁶⁷, dicha imagen contrastaba con la novia quien lo esperaba devotamente; el problema sobre su decisión entre ambas compañeras parece resolverse, una vez que descubre que la chica francesa no tiene el mínimo interés en formar una familia y es

¹⁶⁴ Salvador Alvarado, *La reconstrucción...*, 1985, p. 95.

¹⁶⁵ Eduardo Urzaiz, “El hogar del porvenir” en Eduardo Urzaiz, *Antología*, pról. Conrado Menéndez, Mérida, Gobierno del Estado, 1976, p. 137.

¹⁶⁶ *Ibid*, *passim*.

¹⁶⁷ Eduardo Urzaiz, “Un problema”, *Revista Orbe*, Universidad de Yucatán, Mérida, N. 12, Julio 1948, p. 48.

ahí donde los “atavismos patriarcales”¹⁶⁸ del joven médico surgen y decide volver a su país natal donde su novia permanecía expectante.

Aquí vemos que la concepción de Urzaiz acerca de la mujer estaba ligada a su función como madre y esposa, ambos papeles relacionados a otro ámbito donde el autor ubica a la mujer, en las aulas como maestra. Esto lo podemos ver en la forma en la que explica porqué a las mujeres le es sencilla y adecuada la labor educativa, es gracias al instinto materno, según refiere: “El nombre de Maestra, cuando se aplica a quien realmente lo merece, es el vocativo más hermoso que puede dirigirse a una mujer; porque en ésta vocación al Magisterio es en suma el amor maternal que, libre del egoísmo instintivo, se sublima y amplifica tomando por objeto a la niñez toda”¹⁶⁹. De hecho, en caso de no existir la familia y la mujer no tuviera el papel de madre su instinto materno lo desarrollaría en la enseñanza, y tal como lo plasma en *Eugenia*. Celiana, una de las protagonistas de la historia,

“Como casi todas las mujeres de su tiempo en quienes subsistía el instinto ancestral de la maternidad, Celiana se había hecho maestra y, durante diez años, encontró en el magisterio amplio campo y provechosos empleo a sus necesidad de amar a los pequeños, a los débiles y necesitados de protección y guía. Pero el instinto maternal tenía en ella fuerza inusitada y, no satisfecho con el amor a los hijos de todos, pugnaba por intensificarse, aplicándose a un número más reducido de sujeto: en los pasados siglos, aquella mujer hubiese sido una excelente madre de familia.”

Así, la maestra del 2218, específicamente en el mundo de *Eugenia*, es la madre perfecta en 1919, al menos desde la mirada del referido Urzaiz.

Con respecto al lugar de la mujer, Alvarado concuerda con Urzaiz, ya que en la *Reconstrucción de México* señala que sin importar otro tipo de cuestiones como el trabajo, la principal función de la mujer tal como indica en las siguientes líneas “La mujer está destinada a dos funciones esenciales en la vida: I.- A ser la depositaria de la vida familiar, cuando se asocia al hombre para formar un hogar; y II.- A ser un elemento de producción y de trabajo, mientras no se asocia al hombre para formar una

¹⁶⁸ *Ibid*, p. 49.

¹⁶⁹ Eduardo Urzaiz, “En las Bodas de Oro de una Maestra”, *Revista Orbe*, Universidad de Yucatán. No. 4., 20 de Febrero de 1947, p. 8.

familia.”¹⁷⁰. Por ello era necesario que la educación de la mujer fuera dirigida hacia esta labor, con la finalidad de que la llevara a cabo lo mejor posible; por lo que considera fundamental que dentro de esta educación la higiene tenga un papel protagónico¹⁷¹.

Para ambos la cuestión de la emancipación de la mujer era parte de la agenda para un mundo mejor, en el caso de Alvarado convoca a la organización del Primer Congreso Feminista llevado a cabo en 1916. Algunas de las preguntas que se discute en dicho congreso, donde únicamente participan mujeres¹⁷², son con respecto a la educación y su lugar en la reivindicación; así como cuáles son las actividades que el estado debe fomentar para ello. En él se concluye que la educación que se ha llevado hasta la fecha no aportará nada la constitución de derechos de la mujer¹⁷³, así como ,que las actividades que pueden y quieren, van en un margen amplio que incluye tanto las matemáticas, el cálculo, la música y la fotografía¹⁷⁴. Los planes de Salvador Alvarado distan de lo planteado por las participantes del proyecto.

Por otra parte, Urzaiz se autoproclama como un hombre capaz y dispuesto a prestar la ayuda que el feminismo necesita¹⁷⁵, ya que conforme a la analogía que hace entre las mujeres y unos pájaros llamados “Chinchimbacales”, los cuales prefieren las jaulas antes que la libertad, debido a que son dóciles, nunca escapan, aunque puedan y es fácil atraparlos¹⁷⁶, añade que, muchas mujeres actúan de la misma manera por lo que la emancipación femenina, al contrario de la obrera, “jamás podrá ser ésta obra de las mujeres mismas”¹⁷⁷. Aunque no por ello las acciones de la mujeres no provoquen cambios drásticos en la sociedad como ocurre en *Eugenia*, donde la *tocofobia*, miedo al

¹⁷⁰ Salvador Alvarado, *op cit*, p. 103.

¹⁷¹ *Ibid*, p. 105.

¹⁷² Aunque hay algunas participaciones de hombre como la de un observador del evento, quien es un profesor llamado Sixto Peniche López, Rodolfo Menéndez de la Peña envía un discurso que sería leído por la señorita Natalia Medina, así como un poema que Florencio Ávila y Castillo. Véase 1916. *Primer Congreso Feminista de México*, México, INFONAVIT, 1975, p. 173-179.

¹⁷³ *Ibid*, p. 151.

¹⁷⁴ *Ibid*, p. 155-159.

¹⁷⁵ Eduardo Urzaiz, “Chinchimbacales”, en Eduardo Urzaiz, *Antología*, p. 141.

¹⁷⁶ *Ibid*, p. 140.

¹⁷⁷ *Ibid*.

parto, es uno de los factores de la despoblación que conducen a que la reproducción de la humanidad sea dejada en manos de la ciencia¹⁷⁸. Sin embargo, esto no resalta el papel de las mujeres, pero, quizá, sí su poder de decisión.

A grandes rasgos podemos ver las perspectivas hacia este sector de la población, que si bien, éste era indispensable para cualquier proyecto de sociedad renovado, también es un elemento más en la construcción de un camino que ha sido trazado a manera de solipsismo, por lo que si bien parece cavilado, difícilmente admitiría la intervención directa de otras voces. A pesar de ello, el ambiente de cambio provocado por la necesidad de construir un nuevo régimen, una vez que el anterior ha sido echado por tierra, al menos de manera discursiva, provocó que discusiones sobre el lugar de la mujer en la sociedad tuvieran lugar; un ejemplo, es el debate entorno al voto femenino que si bien fue largo (dado que se logró hasta 1953) tuvo su florecimiento en el proceso revolucionario, en gran parte por la participación de la mujeres en él¹⁷⁹.

3. 1. 2. 4. Los sueños de Alvarado y Urzaiz

En definitiva, tanto Alvarado como Urzaiz soñaban. Pruebas de esto son algunos de sus textos, sobre todo “Mi sueño” y *Eugenia*, respectivamente. Sendos textos comienzan evocando su capacidad de soñar. Alvarado, lo comienza de la siguiente manera: “Caros lectores, os voy a referir un extraño e interesante sueño que tuve en noches pasadas; tan interesante es y tan viva impresión me produjo, que no he resistido a la tentación de contárselo”¹⁸⁰. Años después Eduardo Urzaiz comenzaría *Eugenia*, aseverando, en italiano, lo siguiente “¡Anche io sogno spesso!”¹⁸¹, continúa la exclamación: “¡También yo sueño a menudo! Y en mis sueños, lector amigo, contemplo una humanidad casi feliz; libre, por lo menos, de las trabas y prejuicios con que la actual se complica y amarga voluntariamente la vida.”¹⁸². Estos son los preámbulos que

¹⁷⁸ Eduardo Urzaiz, *Eugenia*, p. 95.

¹⁷⁹ Gabriela Cano, "Debates En Torno Al Sufragio Y La Ciudadanía De Las Mujeres En México." *Estudios Sociológicos* 31 (2013), p. 7-20. <http://www.jstor.org/stable/43202531>.

¹⁸⁰ Salvador Alvarado, “Mi sueño” en Francisco José Paoli Bolio, *Salvador Alvarado*, p. 51. Publicado originalmente en *La voz de la revolución*, Mérida, 5 de mayo de 1916. Cabe señalar que Francisco José Paoli Bolio ha referido que dicho texto en realidad puede haber sido obra de Antonio Mediz Bolio. Véase Francisco José Paoli Bolio, *Los orígenes*, p. 180.

¹⁸¹ “¡Yo también sueño a menudo!”

¹⁸² Eduardo Urzaiz, *op cit*, p. 3.

ambos soñadores utilizan para dar pie a la descripciones de sus mundos oníricos e ideales, pero, trazados con tintes de realidad.

En dichas representaciones, cada uno dibuja cómo es ese mundo que han podido vislumbrar, uno con más distancia que otro, Urzaiz lo ubica en 2218 y el Alvarado no parece tener fecha. Sin embargo, tienen algunas semejanzas, como, por ejemplo, los lugares de sus sueños son ciudades limpias, cosmopolitas, polos de atracción para extranjeros. Además, vemos otras similitudes como la importancia de la higiene para ambos casos, Alvarado refiere que “La higiene estaba realizando su gran obra de mejoramiento social.”¹⁸³, mientras que Urzaiz refiere que el cuerpo perfecto de Ernesto es “una buena muestra de lo que los adelantos de la higiene habían logrado hacer de aquella humanidad que, varios siglos antes, nosotros conocimos raquítica, intoxicada y enclenque”¹⁸⁴. Ambos dan pistas para pensar que los lugares a los que se refieren son Mérida, mientras que Alvarado menciona a Puerto Progreso, Urzaiz refiere la cercanía de Villautopia con La Habana.

En mundos se han logrado cambios tan radicales y positivos gracias a procesos sociales complejos; en “Mi sueño” el cambio en la personalidad de los hacendados cambia todo y permite que la industria se desarrolle, al igual que el progreso económico. Mientras que, en *Eugenia* los cambios vienen con el fin de las guerras provocados por la deserción de los militares, que se dan cuenta de qué son personas y deciden abandonar los campos de batalla; a ello, se suman la desaparición de las fronteras, el miedo de las mujeres al parto y el que la ciencia juegue un papel determinante en el rumbo de la humanidad a través de la eugenesia.

Algunos de los problemas expuestos por Alvarado, como hemos visto en parte de este capítulo, son resueltos en el mundo construido por Urzaiz, lo cual no es particularmente peculiar, ya que *Eugenia* fue imaginada en ese mundo problemático que necesitaba soluciones. Algunos aspectos tan básicos como lo es el darse un baño era todo un conflicto en el Yucatán de 1919 a tal grado que Salvador Alvarado propone el decretar el “baño obligatorio” incluso se plantea el multar a quien no lo haga¹⁸⁵, son

¹⁸³ Salvador Alvarado, *ibid*, p. 63.

¹⁸⁴ Eduardo Urzaiz, *op cit*, p. 7.

¹⁸⁵ Salvador Alvarado, *La reconstrucción*, p. 76.

totalmente resueltos en *Eugenia*, Ernesto puede darse una ducha, con “masaje vibratorio automático” incluido, cada mañana sin mayor complicación. Ello no implica que el mundo de *Eugenia* sea creado únicamente a partir de la obra de Alvarado, eso nos llevaría a pensar que, efectivamente, Salvador Alvarado era ese forastero que llevó la revolución a un pueblo expectante y yermo; pero, al contrario, todo el proceso revolucionario generó una situación de *extrañamiento* que permitió, no solamente señalar los problemas, sino que también imaginar como solucionarlos y plantear una realidad diferente. Aunado, hay que tener en cuenta que el derrocamiento de un régimen, aunque no fuera total, conllevaba la necesidad de construir otro, de tal forma que *Eugenia* es parte de ese proceso de edificación, a partir de lo que se tenía y de lo que se creía debía cambiarse y transformarse. *Eugenia* es resultado de la observación de la realidad por parte de Urzaiz, aunque, no con una mirada pasiva sino ambiciosa y con miras a un mundo diferente; de ésta forma dicha novela nos puede decir mucho sobre el Yucatán de principios de siglo.

3.2. La continúa labor educativa de Eduardo Urzaiz

El trabajo en el ámbito de la educación para Eduardo Urzaiz no terminó con la salida de Salvador Alvarado de Yucatán. Uno de los momentos más relevantes de dicha carrera, ocurre poco antes de la llegada de Felipe Carrillo Puerto al poder, ya que Urzaiz asume la Jefatura del Departamento de Educación Pública en 1921, durante el interinato (de febrero a diciembre del mismo año) de Manuel Berzunza, quien era hombre de confianza de Carrillo Puerto¹⁸⁶, en la misma gestión fue cuando los planes acerca de la fundación de la Universidad Nacional del Sureste se comienzan a proyectar¹⁸⁷. Con la elección de Carrillo como gobernador de Yucatán los planes se concretan, Urzaiz toma parte del proceso de fundación de la misma una vez que José Vasconcelos y otras personalidades como Diego Rivera visitan Yucatán; posteriormente Urzaiz viaja a la Ciudad de México para concretar los trámites, el 25 de febrero de 1922, la XXVII Legislatura del Estado decretó la creación de la Universidad Nacional

¹⁸⁶ Belinda Arteaga, *La escuela racionalista de Yucatán: una experiencia mexicana de educación anarquista, 1915-1923*, México, UPN, 2005, p. 172-173.

¹⁸⁷ Eduardo Urzaiz, “Historia de la educación”, p. 222-223.

del Sureste¹⁸⁸ y Urzaiz convierte en el primer rector de la misma, ello hasta 1926 cuando es separado del cargo¹⁸⁹, empero regresaría años más tarde al puesto, tal como solía hacerlo.

Años después, volvería a ocupar la Jefatura del Departamento de Educación Pública en 1930 ello hasta 1935¹⁹⁰. Su actividad en el ámbito de la educación en el intersticio de 1935 a 1946 es menor que en otras épocas debido a su labor como médico, sin embargo, en 1944 escribe una entrada intitulada “Historia de la educación pública y privada desde 1911”¹⁹¹ para la *Enciclopedia Yucatenense*, elaborada para conmemorar el IV centenario de la fundación de las ciudades de Mérida y Valladolid.

Ahora bien, en 1946 vuelve a ocupar la rectoría de la Universidad de Yucatán¹⁹², ello por elección casi unánime del H. Consejo de la universidad¹⁹³, quien recibió muy bien la propuesta del Lic. Enrique Aznar Mendoza, anterior rector. Dicho cargo lo ostentaría hasta su muerte el 16 de febrero de 1955¹⁹⁴, con tal motivo la revista *Orbe*¹⁹⁵, dedica un especial sobre la vida y obra de Urzaiz a través de sus amistades y colaboradores.

¹⁸⁸ *Ibid*, p. 223.

¹⁸⁹ Carlos Urzaiz, *op cit*, p. 43.

¹⁹⁰ Eduardo Urzaiz, *op cit*, p. 239.

¹⁹¹ Dicho texto le provoca cierta roce con Antonio Betancourt Pérez debido a que en el artículo referido Urzaiz afirma lo siguiente: “Con el apoyo de estas agrupaciones magisteriales y el de sus amigos comunistas, estudiantes y no estudiantes, logró Betancourt lo que parecía constituir la meta de sus aspiraciones en aquella etapa de su carrera política, y el 1 de diciembre de 1935 era ya Jefe del Departamento de Educación Pública. Así se explica por qué la transformación de las escuelas conforme al artículo tercero constitucional reformado, se redujo en Yucatán a anteponer el calificativo “socialista” al nombre de cada escuela y a pintar en sus partes hoces y martillos cruzados, puños en alto y proletarios en fila.” Además de ello, señala que rompió con todas las jerarquías y el fracaso de la Escuela Normal Rural Socialista “Jacinto Pat”. Esto no le agradó mucho a Antonio Betancourt y decide escribir el libro *El ideario del Dr. Urzaiz*, como él mismo señala que la causa que lo motiva a hacer dicho texto es la referida entrada de la enciclopedia, por lo que se propone mostrar el verdadero ideario de Eduardo Urzaiz, a pesar de reconocerlo como un gran educador y es escribe el libro *El ideario del Dr. Urzaiz: crítica filosófica y científica* donde lo señala como un mal materialista, porque su pensar es idealista. Véase Eduardo Urzaiz, *op cit*, p. 242-243 y Antonio Betancourt Pérez, *El ideario del Dr. Urzaiz: crítica filosófica y científica*, Mérida, Zamna, 1951, 157 pp.

¹⁹² Una vez que en 1939 le cambian el nombre a la Universidad Autónoma del Sureste.

¹⁹³ “Nuevas Autoridades Universitarias.”, *Orbe*, Universidad de Yucatán, época IV, Núm. I, 20 de septiembre de 1946, p. 7-8.

¹⁹⁴ “La universidad de duelo: ha muerto el doctor Eduardo Urzaiz R.”, *Orbe*, Universidad Nacional del Sureste. No. 41. Abril de 1955, p. 3.

¹⁹⁵ Urzaiz decide cambiar nuevamente el nombre la institución.

Capítulo III

Caminos que llevan a la eugenesia. Eduardo Urzaiz como médico obstetra y psiquiatra

“-Estoy de acuerdo con usted -replicó el desconocido-; somos criaturas incompletas, sin acabar, si otra mejor más inteligente y querida que nosotros -como debe ser un amigo-, no nos ayuda a perfeccionar nuestras naturalezas débiles y defectuosas.”
Mary W. Shelley, *Frankenstein*.

Sin duda al analizar, o simplemente al leer, *Eugenia. Esbozo de costumbres futuras* fácilmente notamos que la eugenesia tiene un papel muy importante en la trama y en la construcción de ese mundo ubicado en 2218 en la región de Villautopía¹. Al comenzar la lectura de las primeras páginas nos encontramos con la siguiente carta dirigida a Ernesto:

“Al C. Ernesto R. Del Lazo
P r e s e n t e
Atendiendo el Superior Gobierno a la robustez, salud, belleza y demás circunstancias que en usted concurren , a propuesta de este Bureau, ha tenido a bien nombrarle Reproductor Oficial de la Especie, durante el presente año y con los emolumentos que señala el presupuesto vigente del ramo.
Salud y Longevidad
El Presidente del Bureau de Eugenética
Dr. Remigio Pérez Serrato
Villautopia, subconfederación
De la América Central
2 de marzo de 2218”²

Esta misiva tiene como finalidad informar a Ernesto que ha sido seleccionado como Reproductor Oficial de la Especie, gracias a sus cualidades y virtudes físicas, por el Bureau de Eugenética. Dicha institución cumple tareas suma importancia para la sociedad dado que sus tareas van desde el control total de la reproducción hasta la puericultura. Así tenemos que entre las labores del Bureau se encuentran la selección de los individuos aptos y no aptos para “dar productos perfectamente sanos y

¹ Si bien ya mencioné que los estudios sobre *Eugenia* que consulté para este trabajo no se centran en cuestiones científicas o relacionadas con la ciencia, si hace mención a lo relativo a la eugenesia. De hecho en el trabajo de Aaron Dziubinskyj, menciona que ésta novela es el primer trabajo literario en español con un rol protagónico o cuando menos importante sobre la eugenesia. Aaron Dziubinskyj, “Eduardo Urzaiz’s *Eugenia*: Eugenics, Gender and Dystopian Society in Twenty-Third-Century Mexico”, *Science Fiction Studies*, n. 34, 2007, p. 464.

² Eduardo Urzaiz, *Eugenia. Esbozo novelesco de costumbres futuras*, intro. Carlos Peniche Ponce, México, UNAM, 2006, p. 8

equilibrados”³, quienes serán los Reproductores, esterilizar, presentar mediante bailes a los reproductores para que así se logre la fecundación de los óvulos, que finalmente serán sustraídos del órgano sexual femenino para ser implantados en el perineo de un hombre, previamente feminizado. Luego vendría el cuidado, crianza y educación de esos productos casi perfectos, es decir, los niños bien nacidos.

La organización de Villautopía, y en general ese mundo del 2218, implican que la eugenesia es el método que rige el ámbito de la reproducción, y que, en sí, articulan la sociedad. Solamente habría ver las repercusiones que ello tiene en aspectos como los vástagos, el sexo⁴ y básicamente la vida, en su sentido más amplio. La trama misma de la novela es el mejor ejemplo de ello, la relación entre Ernesto y Celiana se rompe totalmente, al igual que ella, debido a que Ernesto debe tener relaciones sexuales con mujeres, por su trabajo Reproductor Oficial de la Especie, lo que provoca que se olvide de su compañera poco a poco, hasta que conoce a Eugenia, quien se convierte en el amor definitivo que opaca a cualquier sentimiento que tenía hacía Celiana.

Todo pone a la vista la importancia que la ciencia tiene en esta sociedad, situada ese tiempo que, para Eduardo Urzaiz, se antojaba, quizá con cierta esperanza, como el futuro de 1919. Es por ello que en este capítulo expondré los aspectos de la labor científica del autor, algunas cuestiones relacionadas con el contexto científico y la forma en la que estos elementos se conjugan en *Eugenia*.

1. Dr. Eduardo Urzaiz

En 1897 Eduardo Urzaiz comienza sus estudios en Medicina en la Escuela de Medicina y Cirugía de Yucatán, concluyéndolos en 1902. Su tesis profesional se intituló “El desequilibrio mental”, muestra de su interés en el ámbito de las enfermedades mentales que, posteriormente, en 1906, le brindaría la oportunidad de viajar a Nueva York para especializarse en dicho campo; gracias al escenario que la agenda del gobernador, Olegario Molina, trazaría con respecto a las instituciones de salud del estado. Una vez terminados sus estudios, se instala en Izamal y ejerce su profesión

³ *Ibid*, p. 18.

⁴ Esto último puede ser parte del carácter naturalista de *Eugenia* ya que como señala Sabine Schlickers “los médicos encontraron en la novela naturalista otro medio de intervención que les permitía “llegar a donde ni siquiera el Estado había podido: al sexo y al medio interior” Sabine Schlickers, *El lado oscuro de la modernización: estudios sobre la novela naturalista hispanoamericana*. Vervuert-Iberoamericana, Frankfurt-Madrid, 2003, p. 88.

como médico aunque en el ámbito de la obstetricia, hasta que llega el momento de embarcarse hacia Nueva York para cumplir con la enmienda que el gobierno del estado había puesto en él.

Precisamente, los intereses que muestra en estos primeros años como galeno son en los que ejercería a lo largo de su vida. Su labor en ambos terrenos fue prolífica, participó de manera relevante en las instituciones públicas de sendos ramos; en el Asilo Ayala fue director desde 1907 hasta 1930 y mientras que, en 1926 fue jefe del servicio de la maternidad del Hospital O'Horan. Además de ello, no dejó de lado su vocación como profesor, por lo que impartió clases en distintas asignaturas relacionadas estas dos materias. Sumado a ello, escribió diversos artículos y conferencias sobre dichos temas y algunos otros relacionados. Vemos, pues, cómo desde sus inicios trazaría las rutas que seguiría a lo largo de su carrera profesional y que se reflejarían en sus trabajos escritos, aunque fueran de asuntos lejanos, como lo podría ser un análisis psiquiátrico del Quijote o incluso distantes temporalmente, como *Eugenia*.

1.1. Obstetricia

El parto siempre ha sido un evento complejo, de gran importancia. En simple definición podría verse como la llegada al mundo de una persona, una vida que comienza; empero, desde un punto de vista más amplio, tenemos que es un acontecimiento donde la muerte también puede ser participe del acto, un momento donde la fragilidad de la vida se encuentra latente, todo el tiempo; así los dos implicados, madre e hijo, se hallan en un territorio donde la franja entre la vida y la muerte es fluctuante.

La mencionada línea ha cambiado con el tiempo, como básicamente cualquier acaecimiento humano, es histórico. Dar a luz en el siglo XXI, donde el lugar más obvio para el alumbramiento es el hospital y el médico (obstetra) se presenta como actor protagónico⁵, no es lo mismo que en la primera mitad del siglo XX, en cual las prácticas

⁵ Aunque ello ha sido criticado por diversas corrientes como el feminismo o simplemente por las posturas éticas, por lo que nos encontramos con términos como violencia obstétrica. Véase, por ejemplo, María Raquel Pozzio, "La gineco-obstetrica en México: entre el "parto humanizado" y la violencia obstétrica", *Revista Estudos Feministas*, Universidad de Santa Catarina, Brasil, vol. 1, núm. 24, enero-abril, 2016, p. 101-117.

obstétricas apenas se consolidaban⁶, a la vez que se intentaba, al menos por parte de los obstetras, dejar de la lado la estela del miedo a la muerte que parir significaba, sin duda ligado a la cotidianidad de la unión de estos elementos⁷.

La distocia, las complicaciones en los partos, que eran frecuentes, también significaban la llamada a los médicos, quienes solamente entraban en escena cuando los casos difíciles aparecían⁸. Muchos eran los inconvenientes para la extracción del feto lo que provocaba partos que se extendían, incluso, por días. Varias eran causas, entre las que sobre sale la estrechez pélvica, que desencadenaba la, llamada, desproporción cefalopélvica⁹. Las soluciones variaban en un espectro poco alentador, como la sinfisiotomía, división de las fibras de la sínfisis pubiana para poder separar la articulación, lo que permite ampliar las dimensiones de la pelvis, las consecuencias podían ser graves ya que se podía afectar la postura y el andar de la mujer, si tenía la suerte de que dicha operación sanara ya que la sepsis y las lesiones aumentaban el riesgo de mortalidad¹⁰. A ello podemos sumar otro tipo de intervenciones, con carices menos alentadores aún, como lo podía ser la embriotomía, con la finalidad de extraer el feto, muerto, para intentar salvar la vida de la madre.

⁶ Véase, por ejemplo para el caso de Estados Unidos el artículo de Judith Walzer Leavitt, "The Growth of Medical Authority: Technology and Morals in Turn-of-the-Century Obstetrics" donde explica el proceso mediante el cual se comienza a asentar la autoridad del obstetra en la toma de decisiones en casos de distocia o partos complicados, específicamente en el caso de las craneotomías de los fetos para permitir su extracción, frente a las posturas familiares, de la mujer y del grupo en general que solía acompañar los alumbramientos. Si bien el caso de México es ciertamente particular, más adelante expondré cómo Eduardo Urzaiz es un agente convencido de que el parto debía ser campo exclusivo de los obstetras y de que estos, a su vez, debían dejar de lado practicas e instrumentos tradicionales y cambiarlas por las prácticas quirúrgicas. Judith Walzer Leavitt, "The Growth of Medical Authority: Technology and Morals in Turn-of-the-Century Obstetrics", *Medical Anthropology Quarterly*, New Series, Vol. 1, No. 3, Obstetrics in the United States: Woman, Physician, and Society (Sep., 1987), pp. 230-255.

⁷ Véase Bazant, Milada, David Domínguez Herbón. "La costumbre al miedo: La muerte en el parto en la Ciudad de México (, 1870-1898." en Elisa Speckman, Agostoni Claudia, y Aizpuru Pilar Gonzalbo (eds), *Los Miedos En La Historia*, México, Colegio de Mexico, 2009, p. 59-92.

⁸ Ana María Carrillo, "Nacimiento y muerte de una profesión. Las parteras tituladas en México", *DYNAMIS. Acta Hispanica ad Medicinae Scientiarumque Historiam Illustrandam*, Granada, vol. 19, 1999, p. 178.

⁹ Es decir, que el tamaño de la cabeza del feto fuera mayor que el diámetro de la pelvis de la madre.

¹⁰ Eduardo Urzaiz, "Historia trágica de la sinfisiotomía", *Revista Yucateca de Ginecología y obstetricia*, Órgano de la sociedad yucateca de Obstetricia y Ginecología, Mérida, núm. 17, Año 5, enero, febrero y marzo de 1951, p.1-2.

Lo anterior puede darnos muchas pistas sobre el porqué en el mundo construido por Eduardo Urzaiz, *Eugenia. Esbozo novelesco de costumbres futuras*, el parto sea totalmente diferente con un giro tan drástico como que hay hombres encargados de gestar en su vientre, específicamente en el peritoneo, el óvulo fecundado y, posteriormente, del parto, lo cual se hace manera quirúrgica¹¹. Solución a los altos niveles de despoblación que entre cuyas causas se encuentra el que las mujeres presentaran fobia al parto, o como se le denomina en *Eugenia*, *tocofobia*¹². A través de esto, vemos, de manera general, como su relato de Villautopia en 2218 se encuentra relacionado con su trabajo como médico.

1.1.1 Distocia y la orientación quirúrgica de la obstetricia

Las andanzas de Eduardo Urzaiz en el campo de la obstetricia estuvieron enmarcadas en varias épocas y momentos de la historia de dicha disciplina tales como la constitución de dicho campo como un ámbito propio de los médicos, así como el fijarlo como un saber profesionalizado. Ambas cuestiones implicaban la sustitución de las parteras tradicionales¹³, aspectos mucho más prácticos como el uso cotidiano y recomendado de instrumentos¹⁴ o la postura contraria; cambios en las instalaciones hospitalarias¹⁵, mejoras con respecto a la asepsia, lo que permitiría que la cirugía fueran mucho más accesibles y el vislumbrar de la cesárea como práctica común. No es complicado imaginar que todos estos sucesos y procesos acaecían, tuvieran influencia o fueran parte del repertorio de ideas, o agenda, de Eduardo Urzaiz, si tomamos en cuenta que, desde 1897 y hasta alrededor de 1953, pocos antes de su

¹¹ Eduardo Urzaiz, *Eugenia*, p. 36-50.

¹² *Ibid*, p. 95.

¹³ A la vez que aquellas que lograban la profesionalización eran subordinadas frente a los médicos. Véase Ana María Carrillo, *op cit*, p. 167-190.

¹⁴ Laura Cházaro, "Pariendo instrumentos médicos: los fórceps y pelvímetros entre los obstetras del siglo XIX en México", *DYNAMIS. Acta Hispanica ad Medicinae Scientiarumque Historiam Illustrandam*, Granada, vol. 24, 2004, p. 27-51.

¹⁵ Como el caso del Hospital O'Horan (en Mérida) reinagurado en 1906 con nueva ubicación e instalaciones.

muerte, cuando atiende su último parto¹⁶, la obstetricia fue un elemento presente en su vida.

Precisamente en su primer año, 1897, como estudiante de medicina es cuando se realiza la primer operación cesárea en Yucatán llevada a cabo por el Dr. Eudaldo Ferráez en el Hospital O'Horan¹⁷, dicha operación le fue practicada a una mujer que padecía enanismo, la cual llevaba más de tres días en labor de parto, sin embargo, con este panorama poco alentador, tanto madre como hijo fallecieron¹⁸. De acuerdo con Carlos Urzaiz Jiménez, Eduardo Urzaiz presencié dicho hecho por lo cual escribió un texto intitulado “¿Monstruo o poeta?”¹⁹.

La cesárea sería un procedimiento que, sin duda, llamó la atención de Eduardo Urzaiz, quizá a causa de que el trabajo de Urzaiz estaba ligado a la distocia, tal como señala su hijo Carlos Urzaiz, era el ámbito donde más destacaba a diferencia de los aspectos clínicos o las consultas prenatales que no eran sus puntos fuertes²⁰. Las distocias era el campo de acción de los médicos en lo que a partos se refiere lo que conllevó a que los médicos desarrollaran técnicas específicas para ellas²¹, aunque incluso éstas fueran riesgosas, como el caso del fórceps que generaba lesiones, como fístulas vesico-vaginales, perforaciones de la matriz²²; así como graves daños en el feto, las cuales podían ir desde heridas en el cráneo hasta poner en peligro la vida del mismo²³. Incluso para referir que alguien era un buen partero, como en el caso del Dr. Francisco Losa, quien fue maestro de Eduardo Urzaiz, éste señala que “Llegó a ser el

¹⁶ Carlos Urzaiz Jiménez, *Oficio de mentor: biografía del doctor Eduardo Urzaiz Rodríguez*, Mérida, Ediciones de la Universidad Autónoma de Yucatán, 1966, p. 77.

¹⁷ Esto se lleva a cabo antes de que Olegario Molina diera órdenes de cambiar el hospital de sede, de La Mejorada a un lugar más céntrico en Mérida.

¹⁸ Eduardo Urzaiz, “La Nueva Orientación de la Obstetricia”, *Orbe*, Universidad de Yucatán, Mérida, núm. 5, Febrero-Marzo de 1945, p. 9.

¹⁹ Carlos Urzaiz, *op cit*, p. 28.

²⁰ *Ibid*, p. 37.

²¹ Laura Cházaro, *op cit*, p. 44-45.

²² *Ibid*, p. 42.

²³ Eduardo Urzaiz, *op cit*, p. 7.

preferido de la mejor sociedad y tuvo bastantes clientes que no esperaban la distocia para llamarlo”²⁴.

De esta manera, dificultades en el parto y obstetra eran dos elementos asociados uno con el otro, por lo que si algo necesitaba un tocólogo, era porque éste podía ofrecer soluciones a los problemas que tenían lugar en el alumbramiento; la cesárea y otras intervenciones quirúrgicas aparecían como esas tan anheladas respuestas. Eduardo Urzaiz era un médico convencido de que la obstetricia quirúrgica era la resolución a muchos de los tipos de distocia. Tal postura es plasmada claramente en un artículo intitulado “La Nueva Orientación de la Obstetricia” publicado en la revista *Orbe* en 1945, en cual enlista una serie de distocias como la estrechez pélvica, cabeza del feto no encajada en pelvis normal, la placenta previa entre otras²⁵; la conclusión de dicho texto es que “La cesárea tiende en la actualidad a solucionar casi todas las variedades de Distocia”²⁶.

Urzaiz señala que los avances en el campo de la medicina, como la asepsia, facilitan el realizar operaciones quirúrgicas como la cesárea, pero, a pesar de ello, poco habían cambiado las concepciones acerca del parto, ya que

“todavía se le sigue considerando como un evento azaroso cuyo desenlace depende de factores kármicos o providenciales. Llevada por su anhelo de ser madre, la mujer arrastra la prueba con valor semiconsciente, pues ese anhelo tiene tanto de sublime como de impulso instintivo. Un noventa por cierto de partos felices le infunde una falsa seguridad, y se entrega con los ojos cerrados en manos de parteras o parteros improvisados. Muchas veces todo sale bien; más cuando surge la disocia, el acto toma caracteres de drama y, aún manejado por el tocólogo más experto, es una partida de azar en que se juega a cara o cruz dos vidas. Para el partero es una lucha cuerpo a cuerpo con la muerte.”²⁷

Además de ello, los propios médicos eran ciertamente renuentes a la cesárea, en buena medida por el binomio distocia-médico, por lo que preferían algunas técnicas *tradicionales*, o al menos habituales de la tocología constituida en la segunda mitad del

²⁴ Eduardo Urzaiz, “Nuestros maestros”, *Revista Yucateca de Ginecología y obstetricia*, Órgano de la sociedad yucateca de Obstetricia y Ginecología, Mérida, núm. 7, año 2, 1948, p. 7.

²⁵ Eduardo Urzaiz, “La Nueva Orientación de la Obstetricia”, p. 6-9.

²⁶ *Ibid*, p. 10.

²⁷ *Ibid*, p. 5.

siglo XIX como lo podía ser la sinfisiotomía, tal situación es descrita cómicamente por Eduardo Urzaiz al evidencia que había médicos que tomaban estas prácticas como estandarte de la tocología clásica²⁸, e interpreta dicha actitud como muestra de cierto recelo gremial, por lo que se pregunta, de manera retórica si dicha oposición a la obstetricia quirúrgica es más un asunto de proteger la profesión e interpela, “¿no es verdad que lo que casi se orilla a una psicosis de angustia es el temor de ver esfumarse el productivo monopolio de nuestra especialidad?”²⁹.

El carácter liminar del parto sigue presente. De hecho, la propia cesárea, también, goza de la misma característica, ello derivado de varios aspectos. Quizá, esta caracterización viene desde algunos de los primeros momentos de dicho procedimiento, ya que se prescribía que esta debía realizarse a cualquier mujer embarazada que haya fallecido, explorando la posibilidad de extraer el feto con vida, aunque ello difícilmente sucedía; de esta manera la muerte y la cesárea estaban ligadas, al menos hasta el XVII la cesárea era un proceso únicamente llevado a cabo a mujeres muertas, con la excepción de la antigua Roma donde no era un procedimiento exclusivo³⁰. Ni aun cuando la operación se comenzó a realizar en mujeres vivas, por los médicos alemanes Trautmann y Seest en 1610, esta tampoco tuvo buen final, la madre murió días después de la intervención³¹.

En México, las primeras cesáreas en mujeres vivas se realizaron a finales del siglo, al menos de acuerdo con los registros, la primera fue en 1877 en Monterrey y realizada por J. B. Mears y J. H. Mears, en dicha operación la madre logró sobre vivir pero el feto no, ya que anteriormente se le había practicado una craneotomía. Posteriormente se llevó a cabo la primera operación de Porro, un tipo específico de cesárea, en 1884 en

²⁸ Eduardo Urzaiz, “Historia trágica de la sinfisiotomía”, p. 1.

²⁹ *Ibid*, p. 1.

³⁰ Gerardo Jesús Martínez-Salazar, *et al*, “Operación Cesárea. Una visión histórica, epidemiológica y ética para disminuir su incidencia”, *Revista Médica del Instituto Mexicano del Seguro Social*, IMSS, México, vol. 53, núm 5, 2015, p. 608-609.

³¹ *Ibid*, p. 609.

el Hospital de San Andrés, en el cual se pudo salvar al niño pero no a la madre³². Como vemos, la asociación cesárea muerte no se desvanecía tan fácilmente.

Esta relación guardaba gran relación con la falta de asepsia, de técnicas quirúrgicas adecuadas e, incluso, con aspectos como el dolor. Por ello no es de extrañar que estos temas y la problematización de los mismos estuvieran presentes en la agenda de Eduardo Urzaiz, por ejemplo, en *Cronología médica mexicana: cinco siglos* se señala que es el primero en tratar las infecciones en la matriz post aborto mediante el escobillase con gasa seca, seguido de un toque intrauterino con tritura de yodo en el año 1910³³.

Posteriormente en la *Revista yucateca de ginecología y obstetricia* publica un artículo donde problematiza sobre el uso de la anestesia en la tocología tal como señala el título del mismo “¿Es necesaria la anestesia en la obstetricia?”. En dicho artículo, debate en torno a la tendencia, o cómo él prefiere nombrarla, *moda*, del parto sin dolor que muchas mujeres solicitan por lo que, según refiere Urzaiz, la anestesia se ha puesto en boga y en sí no responde a una necesidad real sino que es más una cuestión social entre las mujeres, “porque la moda es la razón más poderosa para las mujeres sobre cualquier consideración de orden social, ético o religioso”³⁴, por lo que argumenta que la utilización de la anestesia únicamente se justifica cuando se trata de una intervención quirúrgica. Concluye, lo siguiente, “Para terminar, repito que considero humana y legítima la lucha contra el dolor en el parto y que no seré quien se sitúe en contra de la corriente; pero pienso —y no soy el único— que es improcedente y peligrosa la aplicación sistemática de los métodos anestésicos hasta hoy conocidos, los partos normales.”³⁵, ya que aquellas mujeres que desean evitar el dolor son aquellas que les gusta lo fácil y las compara con las de los tiempos precedentes, donde gracias al catolicismo, estas aceptaban el dolor sin quejas.

³² Roberto Uribe Elías, *La invención de la mujer: nacimiento de una escuela médica*, México, Fondo de Cultura Económica, 2002, p. 76-77.

³³ Antonio Alonso Concheiro, *Cronología médica mexicana: cinco siglos*, México, Siglo XXI, 2010, p. 192.

³⁴ Eduardo Urzaiz, “¿Es necesaria la anestesia en la obstetricia?”, *Revista Yucateca de Ginecología y obstetricia*, Órgano de la sociedad yucateca de Obstetricia y Ginecología, Mérida, año 3, núm. 11, Julio-Agosto-Septiembre, 1949, p. 2.

³⁵ *Ibid*, p. 5.

En el mismo artículo hace remembranza de sus primeros años como médico, en los que la falta de anestesia y de técnica complicaban toda situación, por lo que no duda de las ventajas del uso de la anestesia

“...Desde luego sí, cuando se trata de una intervención por más insignificante que sea; ya ni en el más apartado rincón campesino se atrevería un partero a aplicar un fórceps o practicar una versión con la paciente sujeta por cuatro jayanes mercenarios u otros tantos familiares empavorecidos. En mis ya remotas andanzas de mediquillo rural, prefería yo en tales casos anestesiarse por mí mismo a la parturienta y para luego a operarla, o darle la alternativa de la anestesia al más avisado de los circunstantes ... El procedimiento es peligroso, y líbreme Dios de recomendarlo; pero por lo menos, no están cruel y repugnante como el anterior.”³⁶

De esta manera tópicos clave en cuanto a la cesárea aparecieron en su labor profesional, aunque, más allá de ser cuestiones propias del ámbito de la cesárea, dichos aspectos formaban, en sí, parte de la agenda y las discusiones de la obstetricia.

1.1.1.2 La operación de Porro

Ahora bien, además de aspectos que son ciertamente más teóricos, tenemos que el Dr. Urzaiz se desempeñó como obstetra durante un tiempo bastante considerable. Además de dar consultas privadas, y de que en 1936 abriera su propia maternidad aunque por motivos económicos³⁷, en 1926 se le nombra como Jefe del Servicio de Maternidad del Hospital O’Horan, la fecha exacta en la que desempeñó tal cargo no queda muy clara, pero fue hasta casi sus últimos años de vida que continuó en dicho cargo, tal como aparece en el *Boletín del Hospital de O’Horan*, en el que al menos hasta el año 1949 aparece su nombre en tal cargo³⁸; hay que tener en cuenta que ostentar dicho cargo estaba estrechamente relacionado con su cátedra de Clínica Obstétrica en la Escuela de Medicina de la Universidad Autónoma de Yucatán. Sumado a lo anterior, dos veces se desempeñó en cargos públicos dentro del ámbito de la salud pública en Yucatán, en 1926 se le asigna como Jefe de la Junta del Superior de

³⁶ *Ibid*, p. 1.

³⁷ Carlos Urzaiz, *op cit*, p. 45.

³⁸ “Cuerpo Facultativo del Hospital”, *Boletín del Hospital de O’Horan*, Órgano informativo del Hospital O’Horan, Mérida, Tomo I, Núm. 5, Abril, Mayo, Junio 1949, p. 28.

Sanidad del estado, posteriormente en el gobierno de César Alayola (1934-1935) se le nombra Jefe del Departamento de sanidad del Estado y renunció en 1938, ya en el gobierno del Ing. Humberto Cano Echeverría³⁹.

Su labor en la maternidad del Hospital de O’Horan es clave para comprender su trabajo y posturas como obstetra, para ello es conveniente volver a su texto “La Nueva Orientación de la Obstetricia”, por ejemplo, señala que “Desde el año de 1926 en que me hice cargo del servicio de Maternidad en nuestro Hospital, establecí que las cesáreas —al igual de las otras operaciones las hiciesen los alumnos del segundo año de Clínica Obstétrica”⁴⁰, lo cual significó mucho ya que, de acuerdo con lo referido por su hijo, Carlos, con dicha decisión se les abrió la puerta a los estudiantes para que tuvieran acceso a intervenciones y asuntos mucho más prácticos, lo cual aumentó el cariño, respeto y admiración que los estudiantes le tenían. Ello consolidó su condición como un gran profesor, lo que coincidía con su vocación docente⁴¹, a tal grado que llegó a considerar a sus alumnos como si fueran sus propios hijos⁴².

Como ya mencioné, en dicho artículo se enlistan las distocias más frecuentes ante las cuales la solución a ellas es la cesárea⁴³. Su trabajo dentro de la maternidad del Hospital O’Horan concordó con dicha postura, al menos de acuerdo con lo narrado por el mismo, en un apartado del mismo texto donde se propone dar un panorama general por la historia de la cesárea en Yucatán

“Desde 1930 hasta enero de 1940, se llevaron a cabo catorce cesáreas con buenos resultados en lo general; si algún niño nació muerto, por que lo estaba ya antes de la intervención, y si alguna mujer falleció, fue debido a que entró en estado de choque o agotamiento por maniobras anteriores. Los operadores fueron los alumnos Rosendo Perera, Luis Vega, Manuel Espinosa, que practicó dos, Enrique Guillermo, Olga Sansores, Arnaldo Basulto, Armando Calama, Lorenzo Fuentes, José Cruz Alvarez, Luis Guillermo, Medardo Casares, Julio

³⁹ Eduardo Urzaiz, “Historia de la educación pública y privada desde 1911”, en Ernesto Novelo Torres y Carlos A. Echánove Trujillo (Coords.), *Enciclopedia yucatanense : conmemorativa del IV centenario de Mérida y Valladolid (Yucatán)*, Tomo IV, México, Gobierno del Estado de Yucatán, 1944-1947, p. 243-245.

⁴⁰ Eduardo Urzaiz, “La Nueva Orientación de la Obstetricia”, p. 9.

⁴¹ Cuestión señala en el Capítulo II.

⁴² Carlos Urzaiz, *op cit*, p. 43-51.

⁴³ *Vid supra*, p. 90.

Buendía y Antonio Cabrera. *Con la indicación casi única que entendíamos era la estrechez pélvica, para mayor seguridad y por razones eugénicas, preferíamos la operación de Porro, que modificamos dejando los ovarios para evitar trastornos endocrinos ulteriores.*"⁴⁴

Dentro de la cita anterior, así como nos ofrece datos relevantes en cuanto al número de intervenciones quirúrgicas que se realizaron en ese lapso de tiempo y los ejecutantes de las mismas, también nos revela que dentro de las cesáreas que se llevaron a cabo, se encontraba la operación de Porro.

La operación de Porro, realizada por primera vez por Eduardo Porro, profesor de obstetricia en la Universidad de Milán, en 1876⁴⁵, consiste en una "*Caesarean section, followed by removal of the uterus, together with its appendages, including the ovaries, leaving only the cervical portion of the uterus.* [Cesárea, seguida de extirpación del útero, junto con sus apéndices, incluidos los ovarios, que dejando solo la parte cervical del útero.]"⁴⁶. Así, pues, nos encontramos ante un procedimiento sumamente complejo, basta ver que desde la primera vez que se llevo a cabo fue con la finalidad de salvar a una mujer de una hemorragia, por lo cual se tuvieron que mutilar tanto el útero como los ovarios para contenerla; cabe señalar que dicha paciente tenía pelvis raquíctica ["rachitic pelvis"]⁴⁷, es decir, estrechez pélvica, por lo que dicho dicha amputación fue con la finalidad de salvarle la vida de la hemorragia, por lo que lo mejor era retirar el utero y hacer un muñón.

Urzaiz concuerda con dicha tendencia, por lo que en un artículo que aparece en el mismo número de *Orbe* enuncia que

"Cuando la operación cesárea era algo peligroso, se acostumbraba al practicarla, esterilizar a las pacientes afectadas de estrechez pélvica considerable, y para ello ejecutábamos la operación llamada de Porro en que se amputaba la matriz. Hoy que, gracias a los adelantos de la Cirugía, la cesárea es mucho menos peligrosa y puede repetirse varias veces, la estrechez pélvica no es indicación

⁴⁴ Eduardo Urzaiz, "La Nueva Orientación de la Obstetricia", p. 10. El resaltado es mío.

⁴⁵Eduardo Porro, M.D., Senator; Professor Of Obstetrics, Universities Of Pavia And Milan." *The British Medical Journal*, Londres, vol. 2, no. 2170, 1902, p. 363. <http://www.jstor.org/stable/20273187>.

⁴⁶ Clement, Godson, "Porro's Operation." *The British Medical Journal*, Londres, vol. 2, no. 1606, 1891, p. 142. <http://www.jstor.org/pbidi.unam.mx:8080/stable/20243932>.

⁴⁷ ""Eduardo Porro, M.D., Senator; Professor Of Obstetrics, Universities Of Pavia And Milan.", p. 363.

para esterilizar, más que en aquellos casos en que se trata de mujeres verdaderamente inútiles o inválidas, enanas o raquílicas; en tales casos, además de la indicación de urgencia, la operación reviste un carácter eugénico.”⁴⁸

Ahora bien, a pesar del aspecto de salvaguardar vidas y los fines preventivos de la operación, continúa presente el signo de la eugenesia, la cual puede haber tenido diversas interpretaciones pero básicamente se trata de un conjunto de medidas para evitar que los individuos considerados como menos aptos se reproduzcan y, cambio, los más aptos sean alentados a reproducirse, la primera es la eugenesia negativa mientras que la segunda la llamada eugenesia positiva. Cabe señalar que las categorizaciones entre aptos y no aptos, son, cuando menos, endebles y por supuesto, históricas. En este caso nos encontraríamos ante una eugenesia negativa.

Sin embargo, la operación de Porro, tenía un carácter más ligado a librar de la muerte a una parturienta en peligro, debido a las hemorragias, al menos ese era el objeto desde los inicios de dicha intervención, una solución a la distocia, sobre todo a la estrechez pélvica. Un ejemplo de ello, es la tesis de Ambrosio R. Olivares estudiante de la Escuela Nacional de Medicina quien para obtener el título de Médico Cirujano diserta sobre la operación de Porro, ya que, además de que como él mismo señala dicho método causó gran impresión en él⁴⁹, tiene la finalidad de que dicho procedimiento se llevará a cabo en México aunque señala que “Si bien es cierto que en México raras estrecheces pélvicas se encuentran”⁵⁰, aunque de igual manera enuncia que si tienen lugar otro tipo de padecimientos que pueden dar lugar a dicha intervención⁵¹. La naturaleza de la pelvis de las mexicanas, es un tema que ha sido resaltado, precisamente por la relación médico-distocia, ya que, señalaban que las mexicanas no padecían de raquitismo⁵², aún así las pelvis *mexicanas* si presentaban

⁴⁸ Eduardo Urzaiz, “La esterilización y sus diversos aspectos”, *Orbe*, Mérida, núm. 5, Febrero-Marzo de 1945, p.16-17.

⁴⁹ Ambrosio R. Olivares, “Breves consideraciones sobre la operación de Porro”, Tesis para obtener el título de médico cirujano, Escuela Nacional de Medicina de México, 1884, p. 9.

⁵⁰ *Ibid*, p. 10.

⁵¹ *Ibid*.

⁵² Laura Cházaro, *op cit*, p. 45.

problemas por ser de disposición huesosa o “acorazonadas”⁵³, lo que causaba (pero también justificaba) los fracasos en el uso del fórceps y guardaba relación con la presencia de defectos y anomalías hereditarias, las cuales podían solucionarse con el mestizaje⁵⁴.

Ahí podemos encontrar uno de los indicios de porqué relacionar la operación de Porro con la eugenesia, aunado a ello tenemos que al realizarse dicha intervención, que incluye una amputación de órganos sexuales, se esteriliza a la mujer a la que se le practicara. Éste fue un punto controvertido, por lo que se le podía ver como inmoral y causa de reticencia, sin embargo, de dicha categorización se vio sofocada gracias a que el obispo de Padua exculpa a Porro⁵⁵.

Por otra parte, esta operación puede ser vista como un paso más parte de la historia de la cesárea, según lo referido por la nota del obituario publicado en *The British Medical Journal*, para 1902 las cosas ya habían cambiado desde 1884 cuando se dio el auge de la referida intervención, de gloria de la cirugía obstétrica italiana a ser más un estandarte de los ovariocesáreos⁵⁶, dicho punto puede ser cierto ya que entre 1884 y 1906 es cuando más entradas en *The British Medical Journal* se registran⁵⁷, empero,

⁵³ *Ibid*, p. 47.

⁵⁴ *Ibid*, p. 44-49. Ello concuerda, por ejemplo, con lo descrito por Beatriz Urías Horcasitas sobre una “Tendencia a homogeneizar y uniformar el universo social” que se presentaba en los discursos políticos en México desde finales del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XXI. Véase Beatriz Urías Horcasitas, *Indígena y criminal: interpretaciones del derecho la antropología en México, 1871-1921*, México, Universidad Iberoamericana, Departamento de historia, 2000, 223 pp.

⁵⁵ Jorge Álvarez Vázquez, “Mutilación versus conservación”, *Revista Humanidades Médicas*, Ciudad de Camaguey, v. 10, n. 1, abr. 2010, [s.p]. Ambrosio Olivares, *op cit*, p. 28.

⁵⁶ "Eduardo Porro, M.D., Senator; Professor Of Obstetrics, Universities Of Pavia And Milan.", *op cit*, p. 364.

⁵⁷ Algunos de ellos son: Godson, Clement. "Porro's Operation." *The British Medical Journal* 1, no. 1204 (1884): 142-59. <http://www.jstor.org.pbidi.unam.mx:8080/stable/25265338>. Harris, Robert P. "The Porro-Cæsaren Operation." *The British Medical Journal* 1, no. 1522 (1890): 508. <http://www.jstor.org.pbidi.unam.mx:8080/stable/20238365>. "Porro's Operation." *The British Medical Journal* 2, no. 1125 (1882): 143. <http://www.jstor.org.pbidi.unam.mx:8080/stable/25260166>. "Porro's Operation In England." *The British Medical Journal* 2, no. 1087 (1881): 714. <http://www.jstor.org.pbidi.unam.mx:8080/stable/25258079>. Tait, Lawson. "The "Porro-Cæsarean" Operation." *The British Medical Journal* 1, no. 1516 (1890): 154. <http://www.jstor.org.pbidi.unam.mx:8080/stable/20237869>. Barnes, Fancourt. "A Case Of Porro's Operation." *The British Medical Journal* 1, no. 1255 (1885): 122-23. <http://www.jstor.org.pbidi.unam.mx:8080/stable/25271325>. Imlach, Francis. "A Case Of Porro's Operation." *The British Medical Journal* 1, no. 1257 (1885): 221-22. <http://www.jstor.org.pbidi.unam.mx:8080/stable/25271468>.

en ninguno de ellos se toca el tema de la esterilización. Ello nos lleva a pensar en el porqué la interpretación de Urzaiz sobre dicha operación es un tanto diferente, a la que se tenía en los primeros años sobre la operación de Porro, sobre todo si se tiene en cuenta que él la referencia muchos años después, además de que en ella influyen algunas otras cuestiones como la ya mencionada eugenesia.

A pesar de ello, no hay que perder de vista que, si bien, para Urzaiz este tipo de esterilización es terapéutico, y debe practicada a mujeres para quienes “cada embarazo es una amenaza de muerte, o en aquellas otras para quienes un solo embarazo sería una muerte segura. Podemos citar como ejemplo a las tuberculosas avanzadas, a las nefríticas, a las portadoras de lesiones valvulares del corazón propensas, a descompensarse y a las que sufren de anemias profundas.”⁵⁸, ello también en relación con los riesgos que la cesárea implica. Empero, la estela de la eugenesia continua con respecto a la interpretación y acción de Urzaiz ya que en el mismo artículo señala que

“Hoy que, gracias a los adelantos de la Cirugía, la cesárea es mucho menos peligrosa y puede repetirse varias veces, la estrechez pélvica no es indicación para esterilizar, más que en aquellos casos en que se trata de mujeres verdaderamente inútiles o inválidas, enanas o raquílicas; en tales casos, además de la indicación de urgencia, la operación reviste un carácter eugénico.”⁵⁹

Con ello vemos cómo su labor se vio relacionada con la eugenesia, en una de sus modalidades más condenables.

En 1919, Eduardo Urzaiz escribe *Eugenia*, ello fue antes de que se hiciera cargo de la maternidad, sin embargo, ya tenía experiencia en el campo de la obstetricia⁶⁰, por lo que los dramas relacionados al parto no le eran ajenos. En el mundo trazado por Urzaiz, las mujeres no tienen que pasar por el proceso de gestación, mucho menos por el parto, sino que son hombres, llamados *gestadores*, quienes lo hacen. Esto puede ser posible, al menos en el ámbito ficcional, gracias a cuestiones como las

⁵⁸ Eduardo Urzaiz, “La esterilización y sus diversos aspectos”, *Orbe*, Universidad de Yucatán, Mérida, núm. 5, Febrero-Marzo de 1945, p. 116.

⁵⁹ *Ibid.*

⁶⁰ Recordemos que sus primeras experiencias médicas fueron en dicho ámbito.

intervenciones quirúrgicas de las que fue partidario Urzaiz⁶¹ y que como muchos años después enuncia sus logros pueden calificarse de maravillosos⁶², tal como lo imaginado por él, más de veinte años antes, he aquí la descripción del proceso

“En la sala contigua —siguió explicando— espera ya el *gestador*, previamente feminizado, y al cual otro cirujano le ha hecho ya una pequeña incisión en el abdomen. El óvulo es depositado en la cavidad peritoneal, como un grano de trigo en el surco y, si la operación es fructuosa —lo cual en la actualidad rara vez deja de suceder—, a los doscientos ochenta y un días exactos, hacemos una laparatomía y extraemos un niño perfectamente desarrollado y viable. Con los progresos de la cirugía aséptica, los peligros de estas secciones cesáreas han venido a ser casi nulos; *gestador* tenemos que ha sido operado con éxito diez o doce veces. Debo advertiros que, durante la toma del óvulo y su injerto o siembra, es indispensable conservar en la sala una temperatura constante y aproximadamente igual a la del cuerpo humano, para que los elementos no sufran el menor cambio o alteración; esto hace que la labor de los operadores sea bastante penosa y ruda, y nos obliga a tener un suficiente de cirujanos y a turnarlos de modo que ninguno trabaje dos días seguidos.”⁶³

Así narraba las maravillas ficcionales de la cirugía obstétrica, capaces de lograr tales hazañas, que si bien podían no ser afirmaciones científicas o creencias arraigadas de Urzaiz, si muestran indicios de su labor, su experiencia y la visión de la obstetricia que tuvo y vivió a lo largo de su vida.

1.2 Médico de enfermedades mentales

El otro gran campo en el que doctor Eduardo Urzaiz se desarrollo fue en el estudio de las enfermedades mentales. Su tesis fue muestra del interés en el campo de la psiquiatría, lo que posteriormente coincidiría con una serie de objetivos presentes en la agenda del gobierno de Olegario Molina sobre modernizar las instituciones de salud, entre los que se encontraba la creación de un hospital para enfermos mentales, por lo

⁶¹ Cabe señalar, que la tendencia quirúrgica impera en el mundo a tal magnitud que ahora se le considera como una “epidemia”. Véase Gerardo Jesús Martínez-Salazar, *et al, op cit.* Esteban Puente-Rosas, *et al*, “Las cesáreas en México: tendidas, niveles y factores asociados”, *Salud Pública en México*, México, vol. 46, no. 1, enero-febrero de 2004, p.16-22. Además, en dicho proceso intervienen diversos factores que van desde la urbanización hasta el acceso a sistemas de salud y la creación de instituciones como el IMSS en 1944, ya que como señala Urzaiz en “La Nueva Orientación de la Obstetricia”, uno de los inconvenientes de la obstetricia quirúrgica era el aspecto económico.

⁶² Eduardo Urzaiz, “La Nueva Orientación de la Obstetricia”, p. 5.

⁶³ Eduardo Urzaiz, *Eugenia*, p. 45-46.

que se le ofreció una beca para especializarse en psiquiatría en Nueva York en 1906, ello a sugerencia de Augusto Molina, quien le proporcionó material en inglés y francés acerca de temas relacionados con padecimientos mentales⁶⁴.

La disposición puesta en las instituciones de salud no fueron únicamente iniciativa de Olegario Molina y su hermano Augusto Molina, quien era médico en el Hospital O’Horan, sino que confluyeron diversos factores como las demandas por parte de diversos médicos del hospital sobre las pésimas condiciones en las que se encontraban las instalaciones de la Mejorada, su antigua ubicación, sobre todo por defectos como la humedad o la falta de ventilación⁶⁵; hasta cuestiones como la donación que dejó al morir Leandro León Ayala, ello en 1901, para la construcción de un anexo del Hospital O’Horan que llevara su nombre⁶⁶. Este escenario le brindó a Urzaiz la oportunidad de estudiar en Nueva York, ya que era necesario que alguien tuviera los conocimientos suficientes en cuanto a enfermedades mentales para poder dirigir el “Asilo Ayala” y para impartir una clase con esa temática en la Escuela de Medicina, tal como la Ley Orgánica para el Hospital O’Horan y el Asilo Ayala expedida el 30 de enero de 1906⁶⁷ señalaba en su artículo 8º, la que dictaba lo siguiente “Se faculta al ejecutivo para establecer cuando lo juzgue conveniente en la Escuela de Medicina y Cirugía una cátedra de clínica de enfermedades mentales adscrita al servicio correspondiente en el Asilo Ayala; desempeñado este servicio el profesor de esta clínica”⁶⁸. Por ello, en mayo de ese mismo año viaja hacia Nueva York acompañado de su familia, su esposa y sus dos primeros hijos⁶⁹, Fernando y María. En

⁶⁴ Carlos E. Bojórquez Urzaiz, *Eduardo Urzaiz Rodríguez por los caminos de la psiquiatría y otros saberes*, Mérida, Gobierno del estado de Yucatán-Secretaría de Investigación, Innovación y Educación Superior-Universidad Autónoma de Yucatán, [s.a], p. 24.

⁶⁵ Alejandro Cervera-Andrade, “Apuntes para la historia del Hospital O’Horán de la ciudad de Mérida, Yucatán, México.”, *Revista Biomédica*, Universidad Autónoma de Yucatán, 2001, núm. 12, p. 63-74.

⁶⁶ Antonio Rodríguez Alcalá, “Hospital para dementes Leandro León Ayala, Mérida, Yucatán”, en María Lilia González Servín (coord.), *Registro del sistema arquitectónico de pabellones en hospitales de América Latina*, vol. I, México, Universidad Autónoma de México-Facultad de Arquitectura, 2014, p. 185.

⁶⁷ Elaborada *ex profeso* y dictada a penas unos días antes de la inauguración encabezada por Porfirio Díaz el 6 de febrero del mismo año.

⁶⁸ Ley Orgánica para el Hospital O’Horan y el Asilo Ayala (1916) *apud* Arturo Erosa Barbachano, *La escuela de Medicina en Mérida Yucatán*, Mérida, Universidad Autónoma de Yucatán-Dirección General de Extensión, 1997, p. 128.

⁶⁹ El matrimonio tendría 14 hijos en total.

el barco en el que viajaron, el “Monterrey”, también iban a bordo Olegario Molina y Augusto Molina, acompañados de sus familias⁷⁰.

A su regreso de Nueva York, a principios de 1907 se instala como Director del Asilo Ayala y en él permaneció hasta 1930⁷¹. De esta experiencia es de la que hace gala en el prólogo de *Eugenia*, para hacer frente a las acusaciones a las que podía exponerse al publicar la novela. Ésta es anunciada por su autor de la siguiente manera “La sencilla trama amorosa que se desenvuelve en este conato de novela me ha servido tan sólo de pretexto para evocar una visión -si quiera pálida imprecisa- de esa humanidad futura de mis sueños y esperanzas”⁷², por lo que adelanta que se le juzgara de la siguiente manera “Estoy seguro de que muchos individuos, de esos que se consideran los únicos usufructuarios legítimos del sentido común, exclamarán escandalizados al leer mi libro: ¡Pero ésta es la obra de un loco!”⁷³, por lo que apela a su experiencia en el Asilo Ayala de la siguiente manera

“Médico soy de locos, y nada tendría de extraño que, en los catorce años largos que llevo tratando a diario con ellos, algo se me hubiera pegado de sus delirios y manías. Yo, como es natural, me tengo por sano y cuerdo; y como, por otra parte, he conocido y conozco enajenados que escriben muy bella y razonadamente, ni me asombro ni me ofendo porque mi obra se calificada de tal manera”⁷⁴

⁷⁰ Carlos E. Bojórquez, *op cit*, p. 23-24. La relación de Yucatán con los Estados Unidos no era ocasional, solamente por poner un ejemplo, los dos casi únicos destinos de la fibra de henequén eran Nuevo Orleans o Nueva York. Además de ello, los Molina tenían una estrecha relación comercial con la empresa estadounidense Harvester Company, por lo que dicho país no era un destino nuevo para ellos, inclusive orar muchos yucatecos.

⁷¹ Antes de él el Dr. Saturnino Guzmán ocupó dicho cargo, médico famoso por haber hecho sus estudios en Francia y llevado a cabo por primera vez varias técnicas por primera vez en Yucatán como la lamparotomía. La lista completa de directores del ahora ya desaparecido Asilo fue la siguiente: Saturnino Guzmán, Eduardo Urzaiz Rodríguez, Fernando Medina G. Cantón, Avelino Ruiz Sansores, Antonio Aguilar Puerto, Lorenzo Núñez Solís, Juan Helguera Fernández, Carlos Urzaiz Rodríguez, Benjamin Góngora Triay, Raúl Cárdenas Torre, Arturo Castillo Alvarado, Raúl Concha. Véase Carlos Urzaiz Jiménez, “Historia de la Medicina en Yucatán” en *Enciclopedia yucatanense*, vol. II, Mérida, Editorial Oficial del Estado de Yucatán, 1977-1981, p. 150.

⁷² Eduardo Urzaiz, *Eugenia*, p. 3.

⁷³ *Ibid*.

⁷⁴ *Ibid*, p. 4.

En este sentido, Carlos Urzaiz menciona que alguno de sus pacientes pudo haber sido precursor de *Eugenia*⁷⁵. Además, Urzaiz tiene un artículo sobre el valor diagnóstico de los escritos de los locos, en cual identifica diferentes tipos de caligrafías con distintos tipos de manías, además, de señalar la poesía e inclusive belleza de algunos de los textos escritos por enfermos mentales⁷⁶, tal como señala en el prólogo de *Eugenia*.

Algunos años después de que escribe *Eugenia*, en el *Boletín de la Universidad Nacional del Sureste*, aparece un texto de Urzaiz intitulado “Don Quijote de la Mancha ante la psiquiatría” en el cual se propone analizar la figura del Quijote de la siguiente forma “Llevado de mi afición de tratar con locos, quiero tan sólo analizar el retrato de este loco ideal, pintura ejecutada de tan feliz manera, que en ella la precisión del cuadro clínico no menoscaba en lo más mínimo el mérito artístico, y la sobriedad y exactitud de los rasgos son tales, que ningún convencionalismo empaña la verdad científica”⁷⁷, básicamente ver al Quijote como un caso clínico, aunque no era algo novedoso, según los estudios anteriores referidos por el propio Urzaiz⁷⁸.

En *Eugenia*, hay un personaje que presenta algunos rasgos dignos de una enfermedad mental. ¿Por qué un mundo casi perfecto como el de Villautopía en 2218, donde ya ni siquiera hay manicomios una historia de amor termina tan mal para una de las involucradas? Ello puede encontrar relación con lo enunciado en su tesis sobre “El Desequilibrio mental” en donde se señala que

“La perturbación repentina de la inteligencia constituye el delirio. Después, pasando en progresión creciente por todas las formas de la locura, vesania ó enajenación mental, llegamos á la demencia, que es la abolición total y definitiva de todas las facultades. En este estado, el ser humano desciende a nivel inferior al del peldaño más bajo de la escala zoológica.”⁷⁹

⁷⁵ Carlos Urzaiz, *Oficio de mentor*, p. 35.

⁷⁶ Eduardo Urzaiz, “Valor diagnóstico de los escritos de los locos” en Eduardo Urzaiz, *Antología*, Mérida, Gobierno del Estado, 1976, p. 5-8.

⁷⁷ Eduardo Urzaiz, *Don Quijote de la Mancha ante la psiquiatría*, Mérida, Universidad Autónoma de Yucatán (Edición conmemorativa Dr. Eduardo Urzaiz, 2002, p. 7-8.

⁷⁸ *Ibid*, p. 6.

⁷⁹ Eduardo Urzaiz, “El desequilibrio mental” en Carlos Bojórquez Urzaiz, *op cit*, p. 29.

Por lo que, puede ser que un evento tenga consecuencias trágicas en la salud mental de las personas, quizá esto sea un tanto parecido a los planteamientos de Freud sobre los efectos que ciertos acontecimientos pueden tener en la psique de las personas, de ahí que la hipnosis ayudara a conocer que el paciente pudiera recordar la conexión causal que provocaba el síntoma histérico⁸⁰.

Empero, Urzaiz parece encontrar las razones de ello en aspectos pedagógicos, ya que señala que cada individuo nace con tendencias, siendo más marcadas las de los degenerados, aunque ello no necesariamente significa que la persona en cuestión lo sea a lo largo de su vida, para ello la educación puede ser de ayuda para que ello no ocurra,

“La moderna pedagogía nos enseña que el educador debe respetar las inclinaciones naturales y limitarse a mantener este equilibrio, que pudiera llamarse normal o fisiológico, dentro de límites tales que la facultad predominante no llegué a impedir o estorbar el libre juego de las otras. Educar, dice Froebel, es conducir al niño, ser inteligente, racional y consciente, a conocer su verdadera vocación y cumplirla libre y espontáneamente”⁸¹

La relación entre educación y cuestiones relativas a la salud mental continuarían, ello en concordancia con su vocación docente siempre presente. Por ejemplo, señala que la importancia de la educación preescolar recaía en los preceptos del psicoanálisis de Sigmund Freud

“las [teorías de Sigmund Freud] que nos ha hecho ver que desde el punto de vista educativo, la edad preescolar supera en importancia cualesquiera otras de las le siguen. El período comprendido entre los dos y los siete años marcan una de las tres etapas críticas de la vida humana; las otras dos son la pubertad y la de la menopausias o crisis presenil. Y hay que advertir que la primera de estas tres etapas es mucho más importante que las otras dos, porque los conflictos que en éstas se suscitan son de carácter biológico y dependen del juego de las secreciones internas, mientras que los de la primera son de carácter sentimental y dependen de los traumas morales que el alma del niño recibe de los primeros impactos del mundo exterior, de los conflictos que resultan de su encuentro con los seres y cosas que integran este mundo y de los tropiezos que encuentran en

⁸⁰ Sigmund Freud, *Estudios sobre la histeria*, trad. Luis López Ballesteros y de Torres, Barcelona, RBA, 2002, p. 9-22.

⁸¹ Eduardo Urzaiz, “El desequilibrio mental”, p. 30-31.

su evolución sus instintos fundamentales. De la forma en que evolucionan estos conflictos y estos complejos dependen toda la ulterior evolución sentimental del sujeto y su normalidad o anormalidad sexual, es decir, depende el noventa por ciento de su felicidad o infelicidad, de su éxito o su fracaso en la vida.”⁸²

Es decir, la etapa preescolar es una especie de recurso para prevenir, sobre todo complejos como el de Edipo⁸³, por lo que el psicoanálisis se convierte en una herramienta útil para la pedagogía. También hay que recordar que la educación en el mundo ficcional de *Eugenia* es impartida a través de sesiones de hipnosis, un método de suma importancia para el estudio de la histeria, desde Charcot y hasta Freud, aunque este último lo abandona a partir de 1896⁸⁴.

Ahora bien, volvamos a la cuestión sobre por qué alguien puede presentar algún tipo de alteración en su salud mental en un mundo cuasi ideal. Celiana es una mujer tremendamente *cerebra*⁸⁵, que mantenía una relación amorosa con Ernesto, que años antes fue su alumno, sin embargo, al ser designado como Reproductor Oficial de la Especie, éste tiene relaciones sexuales frecuentes con otras mujeres hasta que termina enamorándose de Eugenia. Durante todo este intersticio de libertinaje sexual por parte de Ernesto, Celiana sufría y comenzaba a entrar en una situación emocional muy complicada, sin saber qué hacer; recurrió a personas de confianza, sin lograr tener resultados, la situación se iba complicando a medida que observaba cambios en Ernesto, su aumento en el consumo de cigarrillos de *cannabis indica* aumentaba, deseando la eutanasia⁸⁶, la situación empeoraba, incluso físicamente cada día se veía más descuidada, hasta que por fin Ernesto les escribe, casi obligado por Miguel⁸⁷, una carta en la que se despedía de ella, el momento de lectura por parte de ésta es narrado de la siguiente manera,

⁸² Eduardo Urzaiz, “La importancia de la educación preescolar”, *Orbe*, Mérida, no. 12, 20 de Junio de 1948, p. 48.

⁸³ *Ibid*, p. 49.

⁸⁴ José María López Piñero, *Del hipnotismo a Freud. Orígenes históricos de la psicoterapia*, Madrid, Alianza, 2002, p. 60-127.

⁸⁵ Tal como se le describe en la trama y razón por la cual fue esterilizada desde su juventud. Eduardo Urzaiz, *Eugenia*, p. 18.

⁸⁶ *Ibid*, p. 105.

⁸⁷ Otro miembro del *grupo*, sucedáneo de la familia en esta ficción.

“En realidad nada decía aquella carta, tan cual y despiadada en su lacónica franqueza, que Celiana ya no supiese; sin embargo, al terminar su lectura, ella sintió en el cerebro vacío absoluto. ¿Dónde estaban sus ideas y sus recuerdos?...Sin derramar una lágrima, maquinalmente, se dirigió al escritorio y se sentó cual si fuese a escribir. Sus manos revolvieron los papeles como buscando apuntes; pero a poco cesaron en aquel trajín nervioso y se alzaron para liar y encender un cigarrillo tóxico fatal. Aspiró el humo con ansia y al devolverlo muy despacio, sonreía con estupidez de alucinada.”⁸⁸

Ello muestra el dolor y el impacto que un acontecimiento puede tener en la psique de una persona, inclusive la propia Celiana se recriminaba el ser presa de un amor patológico, anormal y atávico⁸⁹. Cabe añadir que él señalaba que los trastornos mentales iban en línea ascendente, es decir, un pequeño trastorno podía llevar a la demencia,

“La perturbación repentina de la inteligencia constituye el delirio. Después, pasando en progresión creciente por todas las formas de la locura, vesania ó enajenación mental, llegamos á la demencia, que es la abolición total y definitiva de todas las facultades. En este estado, el ser humano desciende a nivel inferior al del peldaño más bajo de la escala zoológica.”⁹⁰

Por lo que, quizá, la perturbación de Celiana, que inclusive a lo largo de la novela va progresando, pudiera derivar en algo más grave, aunque claro, eso queda dentro de la ficción post lectura.

El estado de Celiana puede ser un tanto parecido a lo que Lorenzo Rosado Domínguez narra en una especie de carta dirigida a Urzaiz publicada en *Orbe*, quien refiere que los ha visto en el patio del hospital, y ahí “Conocí[o] una loca que repetía incesantemente: “Ha de volver. Ha de volver. ¿Cómo no ha de volver si decía que mis senos eran dos grandes rosas sobre un arroyo de leche que no se cansaría de beber? Ha de volver. Ha de volver”⁹¹. Tal como caracteriza a muchos enfermos mentales,

⁸⁸ *Ibid*, p. 129.

⁸⁹ *Ibid*, p. 105.

⁹⁰ *Ibid*.

⁹¹ Lorenzo Rosado Domínguez, “Los locos son divinos”, *Orbe*, Mérida, Época IV, núm. 16, 20 de febrero de 1949, p. 31-32.

“Muchos viven aferrados a una esperanza como náufragos que no quieren hundirse en el no ser.”⁹², tal como Celiana vivía antes de la carta de Ernesto.

Este momento coincide con lo descrito por Urzaiz en un artículo publicado *Boletín de Ciencias Médicas*, en 1913, cuando detalla la necesidad que los seres humanos de poseer un ideal a lo largo de sus vidas, las personas de sana razón aunque dicho objetivo o ideal se esfume encuentran en sí mismas lo necesario para seguir adelante, empero, “las inteligencias inferiores, débiles o inestables, cuando pierden el ideal ó la esperanza de alcanzarlo, se encuentran sin fuerza para crearse otro, pierden todo interés por la existencia y caen fatal é irremisiblemente en la depresión y la melancolía.”⁹³, añade “El síndrome melancólico se encuentra descrito con lujo de detalles y matices, todos los tratados clásicos de psiquiatría. Las diversas formas clínicas de melancolía, [...] han sido reunidas con las de la manía bajo la denominación grupal de <<Psicosis maníacodepresiva>> entidad morbosa creada por Kraepelin, por extensión y generalización de la <<Locura circular>> de Falret, y aceptada ya por la mayoría de los alienistas modernos.”⁹⁴. Tal como le ocurrió a Celiana. Cabe aclarar que en este texto explica la relación de los migrantes con su lugar natal, sin embargo, en *Eugenia* se incluye una pequeña disertación sobre la analogía entre ambas situaciones “Lo mismo que los pueblos, los individuos necesitan que su vida tenga un objeto, un ideal, y cuando carecen de él, su existencia transcurre entre continuas vacilaciones y su mente está a la merced de todos los impulsos y condenada al desequilibrio”⁹⁵.

En el final de *Eugenia*, Miguel se pregunta de manera retórica por qué si Otelo ya no estrangula y Werther se suicida, se sigue sufriendo por amor, aun cuando éste está libre de toda traba o consecuencias, como los hijos.

Quizá, ello corresponde con lo expuesto por Urzaiz en su tesis, en la cual señala que

“La causa íntima de estos fenómenos escapa por completo a toda investigación científica: pues el examen microscópico más asiduo, delicado y completo, resulta imponente para percibir ó demostrar lesiones celulares sensibles en las

⁹² *Ibid*, p. 31.

⁹³ Eduardo Urzaiz, “La nostalgia”, *Boletín de Ciencias Médicas. Publicación Mensual*, México, Abril de 1913, núm. 10, Tomo III, p. 396.

⁹⁴ *Ibid*, p. 397.

⁹⁵ Eduardo Urzaiz, *Eugenia*, p. 103.

afecciones mentales. Fuerza es confesar que es este uno de los puntos por donde pasó el dedo de Dios al marcar los límites de la ciencia humana.”⁹⁶

Ello podría relacionarse con los planteamiento de Charcot acerca de que las causas de las alteraciones mentales iban más allá de cuestiones fisiológicas o físicas y por ello el subconsciente era un campo revelador⁹⁷. Aunque, para Urzaiz el hecho de que la causa de las alteraciones mentales estuvieran ocultas, eran más una cuestión liminar del conocimiento.

En concordancia, en el artículo que publica en la *Revista Médica de Yucatán* intitulado “Curabilidad de las Enfermedades mentales”, señala que los tratamientos aplicados tenían pocos resultados y eran más bien paliativos⁹⁸, por lo que llega a la conclusión de que se debe poner más atención a la prevención⁹⁹, como en el caso de la educación, añade que

“Cuando hayan desaparecido o se hayan atenuado muchas de las desigualdades sociales y de las injusticias inherentes al régimen en que vivimos, desaparecerán también muchas de las condiciones que hoy propician el desarrollo de las vesanias; cuando los progresos de la Eugénica reduzcan al mínimo las proles indeseables; y cuando los padres y maestros no traumatizen a los niños con sus rigores y no los viven en sus mal entendidos cariños y sus mimos; cuando sepan respetar la evolución de los complejos infantiles y aprendan a robustecer el Ego sin imponerle su Super-Ego tiránico y autoritario; entonces la aparición y el desarrollo de las vesanias serán algo insólito y excepcional”¹⁰⁰

Por lo que, sin duda, las enfermedades mentales tiene relación con el medio social y con los rasgos hereditarios, por lo que un mundo con diferente organización social y donde la reproducción sea controlada de manera que se eviten las “proles indeseables”, ayudaran a que las enfermedades mentales no tengan lugar más que en

⁹⁶ Eduardo Urzaiz, “El desequilibrio mental”, p. 29.

⁹⁷ José María López Piñero, *op cit*, p. 59-60.

⁹⁸ Eduardo Urzaiz, “Curabilidad de las Enfermedades mentales”, *Revista Médica de Yucatán*, Mérida, Tomo XVII, 31 de Octubre de 1933, núm. 9, p. 281-285.

⁹⁹ *Ibid*, p. 286.

¹⁰⁰ *Ibid*, p. 287.

el campo de la excepcionalidad, en el mundo de *Eugenia* se cumple con ello, por lo que podemos ver el caso de Celiana como parte de ello.

2. Eugenesia, *Eugenia* y Eugen Steinach. Apuntes sobre un mundo de “bien nacidos”

En las facetas antes descritas del Dr. Urzaiz presentan rasgos en común con la eugenesia. Características tales como la esterilización o el interés en la disminución de las enfermedades mentales, inclusive en ambas la eugenesia aparece en escena. Así cuando describe el método de la operación de Porro señala que los motivos para llevarla a cabo son “para mayor seguridad y por razones eugénicas”¹⁰¹. Asimismo, la eugenesia, de acuerdo con Urzaiz, podía ayudar a reducir las enfermedades mentales.

Por ello, la eugenesia no era un tema ajeno al pensamiento de Urzaiz. Al construir el mundo ficcional de *Eugenia*, utiliza la eugenesia para modelar la sociedad de este mundo, aunque, éste tiene una historia propia para que ello llegara a ser lo que se narra en la trama. Para empezar, tuvieron lugar tres Guerras Mundiales, siendo la última el conflicto que derivó en un cambio significativo debido a que los militares comprendieron que ellos también formaban parte del pueblo y deciden abandonar las contiendas armadas, ello en relación con el deterioro del patriotismo, al no haber quienes lucharan en la guerra, ésta se acaba. Una vez ocurrido esto el mundo entra en un estado complicado, la confusión y el caos reina, en parte por consecuencia de la propia guerra; debido a los problemas de organización política se decide eliminar las fronteras, y cambiar los países por confederaciones; las cuales son entidades políticas mucho más extensas, por ejemplo, existe una Confederación Panamericana, además, de que sus funciones, según lo expuesto por Urzaiz, son meramente administrativas¹⁰². Dentro de las problemáticas que ese contexto presentaba se encuentra la de la baja densidad poblacional, derivado, en gran parte, de la, denominada, *tocofobia*, miedo al parto, por lo que las mujeres huían del ser madres. Ante este panorama, la ciencia tenía respuestas y soluciones que ofrecer, de tal magnitud que este mundo estaba, en buena medida, ordenado por ella.

¹⁰¹ Eduardo Urzaiz, “La Nueva Orientación de la Obstetricia”, p. 10. *Vid supra*, p. 93-99.

¹⁰² Eduardo Urzaiz, *Eugenia*, p. 73-81. Esta historia es narrada en una tertulia a la que Celiana asiste y en la cual se discute la última noticia acerca de una posible guerra comercial entre la Confederación Panamericana.

2.1 Eugenesia galtoniana: herencia y números

En 1883 Francis Galton acuña el término eugenesia¹⁰³, la cual fue definida por el mismo como “is the science which deals with all influences that improve the inborn qualities of a race[la ciencia que trata todas las influencias que mejoran las cualidades innatas de una raza]”¹⁰⁴. Esta definición, evidentemente nos dice mucho, asimismo, hay tópicos, que a pesar de que se encuentran implícitos en la definición de Galton, es conveniente resaltarlos, materias como la herencia, raza, reproducción sexual y la intervención en la misma.

Desde mucho antes Francis Galton tenía inquietudes sobre estas cuestiones, por ejemplo en su texto, *Hereditary Genius* (1869), se propone demostrar que las habilidades se obtienen a través de la herencia, tal como todas las formas y características físicas en el mundo orgánico¹⁰⁵, para ello discute los parentescos entre hombres eminentes, con énfasis en este último adjetivo; los grupos que elige para este fin son los jefes de Inglaterra (de 1660 a 1868), los *Statesmen* durante el reinado Jorge III y los *premier* de los últimos cien años¹⁰⁶. Una de las consecuencias de que su hipótesis sea correcta, es se posibilita, que mediante matrimonios de buen juicio se pueda tener una raza de hombres altamente calificados, tal como se obtienen razas estables de perros o caballos¹⁰⁷, aunque, hacerlo tiene sus limitantes. La herencia no es una ley absoluta, por lo cual un hombre sin importar a que clase corresponde mientras sea dotado y posea grandes habilidades, podrá sortear las condiciones adversas causadas por su rango social inferior¹⁰⁸. Por otra parte, si bien, el esfuerzo y la educación, pueden tener gran impacto y poder, no son capaces de lograr crear

¹⁰³ Daniel Kevles, *La eugenesia, ¿ciencia o utopía?*, trad. Juan Antonio Gutiérrez-Larraya, Barcelona, Planeta, 1986, p. 9. Laura Suárez y González Suazo, *Eugenesia y racismo en México*, México, Universidad Autónoma de México, 2005, p. 13.

¹⁰⁴ Francis Galton, “Eugenics. Its definition, scope and aims.”, *Nature*, vol. 70, núm. 1802, 1904, p. 82. El mismo artículo sería también reproducido en el *American Journal of Sociology*, Vol. X, núm. 1, mayo 1904. El mismo antes de ser publicado fue leído en la Sociological Society dentro de la School of Economics (London University), el 16 de mayo de 1904.

¹⁰⁵ Inclusive con las mismas limitantes. Francis Galton, *Hereditary Genius. An inquiry into its laws and consequences*, Londres, Macmillan an Co., 1869, p. 1.

¹⁰⁶ *Ibid*, p. 2.

¹⁰⁷ *Ibid*, p. 1.

¹⁰⁸ *Ibid*, p. 43.

genios, una frase que parece corresponder con los planteamientos de Galton es que el genio nace no se hace.

Pero, así como las habilidades se heredan, también los instintos o inclinaciones viciosas y criminales; aunque en este caso es un poco más difícil el conocer cómo perpetúan estas características debido a sus hábitos vagabundos, las uniones ilegítimas y demás¹⁰⁹. El individuo criminal no puede evitar su “desgracia criminal ni siquiera por medio de los sentimientos más altruistas, ni por los más inteligentemente egoístas¹¹⁰. A la vez que hace estas afirmaciones, también define, lo que es un sujeto criminal, “deficiente en las cualidades capaces de controlar sus despiadados e incómodos instintos, no tiene ni compasión ni sentido del deber, [...] ni tiene el suficiente autocontrol como para adaptarse a la sociedad en que vivimos”¹¹¹; así como en *Hereditary Genius* delimita lo que es un hombre eminente¹¹². De cierta forma, lo que se hereda es también lo que define a los individuos, no es extraño encontrar en el pensamiento de Galton afirmaciones como que el “término “individualidad” es en realidad una palabra sumamente engañosa”¹¹³, incluso si se trata de la propia mente humana.

Sus ejemplos para responder acerca de lo hereditario son colectivos, por ejemplo, un grupo de jueces o una familia con tendencias criminales, de ahí que se le pueda relacionar con el método historiografía de la prosopografía, es decir la biografía colectiva¹¹⁴. Uno de los elementos que, el propio Galton, destaca de su trabajo es el tratar desde lo estadístico el problema de la herencia¹¹⁵. Una manera en la que podríamos describir de manera escueta a Galton sería como un hombre al que le

¹⁰⁹ Francis Galton, “Investigaciones sobre las facultades humanas y su desarrollo” en Raquel Alvarez Peláez [comp, pról.], *Herencia y eugenesia*, trad. Raquel Alvarez Peláez, Madrid, Alianza, 1988, p. 122.

¹¹⁰ *Ibid.*

¹¹¹ Francis Galton, “Investigaciones sobre las facultades humanas y su desarrollo”, p. 122.

¹¹² Francis Galton, *Hereditary Genius*, p. 3-5.

¹¹³ *Ibid.*, p. 127.

¹¹⁴ Helge Kragh, *Introducción a la historia de la ciencia*, trad. Teófilo de Lozoya, Barcelona, Crítica, 2007, p. 236-238.

¹¹⁵ Francis Galton, *Hereditary Genius*, p. VI.

gustaba contar, uno de sus consejos habituales era “Cuenta siempre que pueda”¹¹⁶, por lo que el recurso del examen escolar le sonaba muy sensato y adecuado para calificar otro tipo de cuestiones, como a las personas¹¹⁷. Galton dota a la herencia de un método, estadístico y simplifica las explicaciones de una concepción tan compleja como lo era la herencia, quizá, con ello logró hacerla mucho más fácil el asirla y utilizarla¹¹⁸.

Ahora bien, las preguntas y nociones acerca de la herencia no se ponen sobre la mesa únicamente por causa de la eugenesia, sino que estaba presente en bastantes ámbitos. Los campos donde podía tener lugar la cuestión de la herencia podían ser lo fisiológico, lo médico, lo patológico, lo biológico, las problemáticas que aquejaban a la sociedad, la teratología, evidentemente todos estos estaban imbricados¹¹⁹. Por ello, la eugenesia encontró un campo fértil donde pudo desarrollarse de distintos modos, que si bien guardaban relación con la agenda propuesta por Galton, aún así presentaban aspectos propios, o al menos diferentes. Cabe señalar que la eugenesia tuvo su mayor auge luego de la muerte de Francis Galton en 1911, solamente habría que ver que el Primer Congreso Internacional de Eugenesia se celebró en Londres en 1912¹²⁰.

2.2 Eugenesias. El caso en México

La eugenesia, ha tenido múltiples versiones e interpretaciones. Por supuesto, todas ellas dependen del momento y el espacio en el que han sido expuestas, por ejemplo, historiográficamente se ha interpretado de diversas formas, tales como una teoría social¹²¹, como un movimiento social que involucraba a la ciencia¹²², ideas y prejuicios

¹¹⁶ Daniel Kevles, *op cit*, p. 14.

¹¹⁷ Francis Galton, *Hereditary Genius*, p. 41.

¹¹⁸ Carlos López Beltrán, “La herencia de Francis Galton”, en Rosaura Ruíz, Ricardo Noguera Solano, Juan Manuel Rodríguez Caso (coords), *Darwin en (y desde) México*, México, UNAM-Siglo XXI Editores, 2015, p. 44-62.

¹¹⁹ Carlos López Beltrán, “Enfermedad hereditaria en el siglo XIX: Discusiones francesas y mexicanas” en Laura Cházaro (ed.), *Medicina, ciencia y sociedad en Mexico siglo XIX*, Zamora-Morelia, Colegio de Michoacan-Universidad Michoacana de San Nicolas de Hidalgo, 2002, p. 95-113.

¹²⁰ Laura Suárez y González Suazo, *op cit*, p. 150.

¹²¹ Raquel Alvarez Pélaez, *op cit*, p. 9

¹²² Nancy Stepan, *The hour of eugenics : race, gender, and nation in Latin America*, Ithaca, Cornell University Press, 1991, p. 1

justificados a través de la ciencia¹²³, un término proveniente de una ideología científica como lo es el determinismo¹²⁴, una corriente médico-higienista cuyo objetivo fue mejorar el potencial genético¹²⁵. En fin, estas visiones, que si bien tienen matices diferentes, también tienen tonos en común; basta ver que en ellas la eugenesia se percibe como algo más que como una ciencia, a diferencia de Galton, sino como una corriente cargada elementos que se suelen ver como lejanos a la ciencia, tales como lo son los prejuicios o la propia sociedad; ello en gran medida es porque la eugenesia es ese crisol que permite ver la permeabilidad de la ciencia, o bien, que hace visible cómo ésta puede ser utilizada con fines no científicos. A ello hay que añadir que la eugenesia, vista como un proceso distante o lejano, tal como hace la historiografía referida, es sinónimo de hechos terribles como lo es la esterilización involuntaria o que tus genes, o lo que fuese que sirve como vehículo para la herencia, sean quienes determinan tu destino y tu lugar en el mundo, hechos ocurridos en distintas latitudes y diferentes momentos, desde leyes esterilizadores hasta regímenes como el nacionalsocialista son argumento para esta asociación. Sumado a ello tenemos escenarios distópicos donde se exploran las consecuencias que la eugenesia podría tener, solamente hay que resaltar ficciones tan famosas como *Brave New World* de Aldous Huxley o *Gattaca* de Andrew Niccol.

2.2. 1 Los médicos

Un grupo que, sin duda, fue participe de las discusiones entorno a la eugenesia fueron el de los médicos, asuntos que estaban dentro de las agendas de su profesión se estaban imbricadas con la herencia; la sífilis, la locura, la distocia, la mortalidad materno-infantil, o cuestiones que evidentemente iban más allá de lo fisiológico como lo era la criminalidad o la prostitución. Además, estas materias están relacionadas entre sí, de ahí que no fuera tan complicado que la medicina viera en lo hereditario una

¹²³ Armando García González y Raquel Álvarez Peláez, *Las trampas del poder : sanidad, eugenesia y migración : Cuba y Estados Unidos : 1900-1940*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2007, p. 17-22.

¹²⁴ Laura Suárez y González Suazo, *op cit*, p. 22-27.

¹²⁵ Beatriz Urías Horcasitas, *Historias secretas del racismo en México (1920-1950)*, México, Tusquets, 2007, p. 104.

herramienta, fuese explicativa o inclusive justificativa¹²⁶ para los problemas que atendía o pretendía atender. Lo anterior puede verse en casos como el de la, ya referida, estrechez pélvica, que al ser casos de difícil resolución se optaba por encontrar la causa del problema en la propia naturaleza de las mujeres¹²⁷, o el caso de la incurabilidad de las enfermedades mentales.

En México, al igual que algunas en otras latitudes como Cuba, los médicos estuvieron al frente del movimiento eugenésico, aunque también intervinieron otros actores como los juristas. Como muestra de ello, tenemos a la Sociedad Mexicana para el Mejoramiento de la Raza (SME), la cual fue creada en 1932 y cuyos principales fundadores fueron, precisamente, médicos, como Rafael Carrillo, Salvador Bermúdez, Alfredo M. Saavedra y Fernando Ocaranza¹²⁸, además, gran parte de sus miembros ejercían dicha profesión¹²⁹. Los inicios de dicha sociedad se han ubicado en el Congreso Mexicano del Niño realizado en 1921, donde hubo una sección de eugenesia en la se relataba el interés en el bienestar de la niñez, pero través de enfocarse en los padres de estos, y en la Sociedad Mexicana de Puericultura (SMP)¹³⁰, nuevamente, escenarios propios o comunes para los galenos.

Lo anterior ayuda a comprender porque la eugenesia en México tuvo ciertas características como su enfoque en el cuidado materno-infantil¹³¹, o al menos ahí halló su campo de acción, ello coincide con algunos de los enfoques de las políticas del México posrevolucionario. Con esto se diferencia la eugenesia desarrollada en otros países como Estados Unidos, por ejemplo. La caracterización que se ha hecho del movimiento eugenésico en México, parece distanciarse de cuestiones como la

¹²⁶ Fabricio González Soriano, "intención conceptual, utopía y logro jurídico. Vigilancia y control legal del matrimonio a partir del discurso médico decimonónico sobre la herencia", en Frida Gorbach, Carlos López Beltrán (ed.), *Saberes locales : ensayos sobre historia de la ciencia en América Latina*, Zamora, El Colegio de Michoacán, p. 207-209.

¹²⁷ Laura Cházaro, "Pariendo instrumentos médicos...", p. 44-51.

¹²⁸ Laura Suárez y González Suazo, *op cit*, p. 113-114.

¹²⁹ *Ibid*, p. 264.

¹³⁰ *Ibid*, p. 205-213.

¹³¹ Alexandra Stern, "Madres conscientes y niños normales: La eugenesia y el nacionalismo en el México posrevolucionario, 1920-1940" en Laura Cházaro, *Medicina, ciencia y sociedad en Mexico siglo XIX*, p. 293-328.

distinción como eugenesia positiva, es decir promoción de la reproducción de los individuos “mejor” dotados y la negativa, ligada a la esterilización de los individuos indeseados¹³², aunque ello no implica que dichas discusiones no hayan tenido lugar, pero, quizá sin el suficiente eco como para ser totalmente visibles, por ejemplo, en el Congreso Mexicano del Niño, la esterilización si fue un tópico presente y también dentro de la SME, quienes incluso fijaron sus criterios para hacerlo¹³³. Estas diferencias corresponden con que la eugenesia se desarrolló en un contexto en el cual imperaba la necesidad de construir una nación, perneando viejas nociones y necesidades, según los proyectos anteriores, como el homogeneizar a la población ello para lograr una verdadera identidad nacional¹³⁴, en dicho programa, por supuesto que el tema racial era fundamental que tomó el mestizaje como bandera y hasta cierto punto la inclusión.

2.3 Una eugenesia ficcional

La herencia puede ser vista como espacios y recursos metafóricos, o incluso ficcionales, que funcionaban para vincular el carácter de padres e hijos o donde lo individual es, en realidad, parte de algo más grande y complejo que trasciende al tiempo¹³⁵. Quizá, por ello, las ideas eugenésicas y sus propios defensores encontraron en la ficción escrita un recurso o un lugar propicio para desarrollarlas y explorarlas. Por ejemplo, el señalado como padre de la eugenesia, Francis Galton, también escribió su propia utopía eugenésica *The Eugenic College of Kantsaywhere*, poco antes de su muerte, tal vez, en concordancia con los objetivos que el marcó para la eugenesia entre los que se estaba la difusión del estudio de la herencia y la promoción de ello¹³⁶.

En el caso de Eduardo Urzaiz, la ficción le es un ambiente adecuado para, quizá soñar e imaginar un mundo libre de trabas con las que voluntariamente la humanidad

¹³² Laura Suárez y González Suazo, *op cit*, p. 114-115.

¹³³ Beatriz Urías Horcasitas, Horcasitas, Beatriz Urías. "Eugenesia Y Aborto En México (1920-1940)." *Debate Feminista*, no. 27, 2003, pp. 305-23.

¹³⁴ Beatriz Urías Horcasitas, *Indígena y criminal: interpretaciones del derecho la antropología en México, 1871-1921*, México, Universidad Iberoamericana, Departamento de historia, 2000, p. 9-69.

¹³⁵ Carlos López Beltrán, “Enfermedad hereditaria en el siglo XIX: Discusiones francesas y mexicanas”, p. 99 y Carlos López Beltrán, “La herencia de Francis Galton”, p. 61

¹³⁶ Francis Galton, “Eugenics. Its definition, scope and aims.”, p. 4.

se amarga la vida, o al menos es lo que el autor expresa en su prólogo¹³⁷. Ahí vemos confluír distintas inquietudes y situaciones que llaman la atención del autor o que eran relevantes en el contexto del mismo. Debemos tener en cuenta que, mientras que algunos de los momentos más relevantes de la eugenesia en México han sido ubicados después de 1919, el año en el que se escribe *Eugenia*, ésta tiene relación con el movimiento y existen elementos en común, como el interés en la niñez y en la infancia o la importancia de los médicos.

La eugenesia desarrollada en *Eugenia* es tanto positiva como negativa, es decir, se esteriliza a las personas que no se les considere aptas, a la vez, que se promueve que seres bien dotados se reproduzcan. Pero, para que ello tuviera lugar, se llegó a una situación liminar

“Más llegóse [...]un día en que los gobiernos tuvieron que recurrir a estos medios de reproducción artificial y establecer instituciones especiales para practicarlos en grande escala, como el único medio de detener la despoblación de la tierra, que hubiese llegado a ser completa, a poco que se hubiese prolongado el estado social de los siglos que nos precedieron”¹³⁸

Por ello, el *Bureau de Eugénética* era una de las instituciones más importantes de Villautopía. Las funciones de este eran de suma importancia, iban desde la selección de los individuos de iban a ser esterilizados, quien no, el organizar bailes para que los sujetos aptos se conocieran y que se reprodujeran entre ellos, el transplante de óvulos fecundados a los *gestadores*, el posterior parto y luego la crianza y educación de los infantes. Tal como se ha caracterizado a la eugenesia en México, no solamente se trataba de naturaleza o de la reproducción sino también de otras cuestiones como la crianza y la educación, en concordancia con el lamarcktismo por el cual el proyecto de nación debía incluir mezcla racial y educación¹³⁹, además de la salud materno-infantil¹⁴⁰ que en este caso sería algo así como salud *gestador*-infante.

¹³⁷ Eduardo Urzaiz, *Eugenia*, p. 4.

¹³⁸ *Ibid*, p. 38.

¹³⁹ Beatriz Urías Horcasitas, *Indígena y criminal: interpretaciones del derecho la antropología en México, 1871-1921*, p. 69.

¹⁴⁰ Ello en relación con el papel de la mujer, la cual tenía la obligación de ser madre. De ahí la oposición al aborto. Beatriz Urías Horcasitas, “Aborto y Eugenesia en México”, p. 309.

Como parece ser su costumbre, Eduardo Urzaiz, hace una breve historia de la eugenesia en el universo de *Eugenia*. Relata que los resultados de la selección artificial anteriores al momento en el que se narra la trama eran irrisorios, porque eran básicamente paliativos, no es sino hasta que los “Los progresos de la cirugía aséptica han permitido hacer la esterilización de los hombres y de las mujeres, sin alterar en lo más mínimo la complicada sinergia de las secreciones internas ni el dinamismo humoral.”¹⁴¹. He aquí razones para resaltar la importancia de cuestiones médicas como la asepsia y el desarrollo y mejora de técnicas quirúrgicas, tal como le interesa a Urzaiz¹⁴².

Aunado a ello, otro gran tema sobresaliente es el de la esterilización. Ello no es complicado de asimilar si tenemos en cuenta, que, como anteriormente se menciona, Urzaiz apunta que llevó a cabo la operación de Porro con una interpretación básicamente eugenésica¹⁴³. Si bien se señaló que en México, la eugenesia negativa no figuraba como un tópico central, si estuvo presente en las discusiones, además de ello conviene señalar que en 1932 Veracruz expide bajo el gobierno de Adalberto Tejeda, la única ley de la que se tiene noticia en este país que *ex facto* se hacía, "para impedir la reproducción de los caracteres morbosos, que padecen o generan enfermedad y por tanto indeseables a través de la esterilización"¹⁴⁴. Sin embargo, y a pesar que inclusive la ley contemplaba la creación de un consejo de médicos que dictaminaran quiénes debían ser esterilizados y los criterios para ello, se desconoce cuales fueron sus alcances, en gran parte debido a las pugnas políticas internas y a la falta de registros, sin embargo, como señala Laura Suárez y González Suazo, la ley no había sido derogada, al menos hasta 2005¹⁴⁵.

Urzaiz se mostraba convencido de la eficacia de la esterilización, que incluso apuntaba que

¹⁴¹ *Ibid*, p. 39.

¹⁴² Véase, por ejemplo, su interés en la cesárea. *Vid supra*, p. 3-17.

¹⁴³ *Vid supra*, p. 10-15.

¹⁴⁴ Laura Suárez y González Suazo, *op cit*, p. 130.

¹⁴⁵ *Ibid*, p. 132.

“en tanto se llega a esa nueva organización social con que soñamos algunos ilusos y mientras los hijos sigan siendo una carga para los padres, la esterilización voluntaria es el único medio eficaz para deshacer el complejo que resulta del uso de los procedimientos anticoncepcionales, resolviendo al mismo tiempo el conflicto social y familiar de la prole excesiva. Y decía también que este asunto de la esterilización presenta aspectos muy distintos y puede ser enfocado y discutido desde muy diversos puntos de vista.”¹⁴⁶

Aunado a ello, señalaba que el Estado tiene la facultad de imponer u ordenar la esterilización de ciertos sujetos¹⁴⁷.

Estos dos aspectos, la esterilización voluntaria y la dictada por parte del Estado, ocurrieron en el mundo de *Eugenia*. Una vez que gracias a los avances quirúrgicos las operaciones esterilizaciones fueron posibles, “Empezóse por practicar esta operación, salvadora de la especie, a los criminales natos o reincidentes, a los locos y desequilibrados mentales y a ciertos enfermos incurables, como los epilépticos y los tuberculosos.”¹⁴⁸. Y aquí al contrario de la propuesta de Urzaiz, posterior a ella fue la voluntaria,

“Más tarde, algunos individuos de uno y otro sexo, comenzaron a hacerse esterilizar voluntariamente por huir de las cargas económicas de la paternidad o de las fisiológicas de la maternidad. Hoy que la paternidad ha dejado de ser una carga para el hombre, pobre o rico, y que la maternidad no pasa en la mujer más allá de la concepción, el gobierno bien bajo su inmediato cuidado y vigilancia la reproducción de la especie; hace esterilizar a todo individuo física o mentalmente inferior o deficiente y sólo deja en la plenitud de sus facultades genéticas a los ejemplares perfectos y aptos para dar productos ideales.”¹⁴⁹

Esto, por supuesto que tuvo gran impacto sobre el mundo y el orden del mismo.

Uno de los ámbitos en los cuales se evidencia el efecto que la eugenesia ha tenido en este universo ficcional es el de la familia, la cual desaparece debido a que

“Libre el amor de toda traba, la reproducción de la especie era vigilada por el Estado y reglamentada por la ciencia; en vez de la familia antigua, una por

¹⁴⁶ Eduardo Urzaiz, “La esterilización y sus diversos aspectos”, p. 115.

¹⁴⁷ *Ibid*, p. 116.

¹⁴⁸ Eduardo Urzaiz, *Eugenia*, p. 39.

¹⁴⁹ *Ibid*, p. 40.

imaginarios lazos de sangre, había apareado el *grupo*, basado en las afinidades de carácter y en la comunidad de gustos y aspiraciones y, por tanto, realmente indisoluble. Éste era para ella la manifestación ideal de la sociabilidad humana, la única posible en el grado alcanzado por la civilización”¹⁵⁰

Con ello queda claro que el Estado de *Eugenia* no es meramente administrativo, además de que permite ver cómo la ciencia tiene repercusiones en muchos ámbitos que se pueden mostrar distantes a ella, incluso como puede ayudar a articular un Estado o un mundo ficcional. Asimismo, la organización de este mundo y las consecuencias que ella tenía en las personas que lo habitan el detonante que rompió emocionalmente a Celiana.

El texto de Eduardo Urzaiz sobre la esterilización fue escrito en 1945, muchos años después de que escribiera *Eugenia*, y si bien, su labor profesional no fue enfocada a la eugenesia, por ejemplo no formó parte de la Sociedad Mexicana para el Mejoramiento de la Raza¹⁵¹, las ideas eugenésicas no le eran ajenas, tal como lo muestra la siguiente afirmación

“El fin eugénico perseguido en primer término en las leyes de esterilización vigentes en todos los países que acabamos de enumerar, es noble y generoso, y puede decirse que está universalmente aceptado; pues aunque muchos dudan de que llegue a lograrse con ellas la humanidad perfecta con que soñaron sus iniciadores, nadie puede negar que es una medida de conveniencia, inmediata impedir que se reproduzcan los idiotas, los epilépticos y ciertos enajenados incurables.”¹⁵²

La perenne estela de la eugenesia, estaba en su vida, por lo que ese sueño que lo llevó a escribir *Eugenia* quizá fue más profundo, siempre con la mira puesta en la resolución de los problemas que él veía en su sociedad.

2.3 Eugen Steinach y la posibilidad de las hormonas

Cuando Ernesto es nombrado Reproductor Oficial de la Especie acude al *Bureau de Eugénética* para entrevistarse con el director del mismo el Dr. Remigio Pérez Serrato,

¹⁵⁰ *Ibid*, p. 17.

¹⁵¹ Laura Suárez y González Suazo, *op cit*, p. 364-366. También pueden consultarse los números de la revista *Eugenesia* en los cuales aparecen lista nominales, por ejemplo, *Eugenesia*, vol. XIV, núm. 121, marzo-abril de 1953.

¹⁵² Eduardo Urzaiz, “La esterilización y sus diversos aspectos”, p. 121.

éste narra la historia de Villautopia, el mundo y su relación con el orden actual todo en función de explicar cómo funciona el propio instituto a uno médicos que iban de visita para aprender sobre la eugenesia y lo que ahí se llevaba a cabo. La historia del Dr. Remigio Pérez comienza de la siguiente manera

“Vosotros debéis recordar, distinguidos colegas -comenzó diciendo- que hasta mediados del siglo XX, aunque creían haber llegado al *summum* de la civilización, los hombres seguían reproduciéndose exactamente lo mismo que los demás mamíferos. Hace cerca de trescientos años, un ilustre coterráneo nuestro, cuya es la estatua que habréis visto a la entrada de este edificio y de quien no es necesario repetir el nombre, por ser conocido en el mundo entero, demostró experimentalmente que el óvulo de los mamíferos, una vez fecundado, puede desarrollarse en la cavidad peritoneo de otro individuo de la misma especie, aun de sexo masculino. Él partió de la observación de las gestaciones ectópicas y, naturalmente, hizo sus primeros ensayos en los animales de laboratorio. Toda dificultad estaba en modificar, en feminidad por decirlo así, el organismo del animal macho, y cuando esto se logró, merced a las inyecciones intravenosas e intraperitoneales de extractos ováricos, el ingente problema estuvo prácticamente resuelto. El mundo científico entero se conmovió de admiración cuando, en el gran Instituto Rockefeller de Nueva York y en presencia de notabilidades médicas de diversos países, nuestro sabio compatriota seccionó el vientre de un conejo de Indias, macho; y extrajo de él cinco conejillos perfectamente desarrollados y viables.”¹⁵³

¿Por qué un relato que habla sobre una sociedad donde la eugenesia es quien ordena y regula muchos aspectos de la vida comienza de esta forma? ¿Por qué uno de los personajes que parece centrales, incluso como heroico, en la historia del mundo de *Eugenia* es alguien que logró hacer que un macho gestara y posteriormente diera a luz?

Las respuestas a estas preguntas se encuentran en un texto de Eduardo Urzaiz intitulado “Los hormones sexuales” el cual fue una conferencia impartida el 21 de junio de 1921 al Círculo de Estudiantes de Medicina de Yucatán a petición de los propios miembros del mismo¹⁵⁴, en ella se expone que

¹⁵³ Eduardo Urzaiz, *Eugenia*, p. 37.

¹⁵⁴ Eduardo Urzaiz, “Los hormones sexuales”, *Boletín de la Universidad Nacional del Sureste*, Universidad Nacional del Sureste, Mérida, época 1, tomo 1, núm. 2, abril de 1922, p. 5.

“Anda por ahí una novela mía en que se consigna, como un sueño, la posibilidad del embarazo extrauterino artificial en individuos del sexo masculino, previamente *feminizado*, idea que alguien calificó de extravagante y absurda, no aceptable ni siquiera como utopía científica... Hoy parece que mi sueño no va resultando tan absurdo. Si Steinach ha conseguido que los conejillos feminizados amamanten como verdaderos madres; [...] si la simple observación de los embarazos ectópicos en la mujer nos demuestra que el óvulo, una vez fecundado, es capaz de desarrollarse en el peritoneo o en los ligamentos anchos ¿por qué no esperar que quien tenga la habilidad manual suficiente para tomarlo con delicadeza de la mucosa uterina, logre verlo desarrollarse en el peritoneo de un *gestador* previamente *feminizado*?”¹⁵⁵

En este texto nos señala la relación entre *Eugenia*, las hormonas y Eugen Steinaich, la cual no es meramente superficial sino que tanto para la trama como, según afirma Urzaiz, en un mundo no ficcional.

Resulta apropiado ahondar un poco en la figura del referido investigador hormonal. Eugen Steinach (1861-1944) fue un fisiólogo vienés dedicado al estudio de las hormonas sexuales. Urzaiz resume muy bien su labor, ya que básicamente su trabajo iba encaminado a ver el funcionamiento de las hormonas sexuales, los caracteres sexuales secundarios y las glándulas intersticiales, por lo que sus experimentos iban dirigidos hacia el rejuvenecimiento, la homosexualidad e incluso cuestiones como la feminización, que un individuo nacido como masculino desarrollara caracteres femeninos y viceversa.

El estudio de las hormonas durante finales del siglo XIX y principios del siglo XX fue controversial, aunque no en misma magnitud que la que de la eugenesia. Entre las muchas cuestiones que saltaron a la vista, y que estaban implicadas en el estudio de las hormonas, específicamente las sexuales, estaban los roles de género definidos a través de aspectos biológicos (mujeres, estrógeno y hombres, testosterona)¹⁵⁶, por

¹⁵⁵ *Ibid*, p. 17.

¹⁵⁶ Entre los experimentos de Eugen Steinach y aplicaciones que le asignaba a su técnica de injerto o trasplante de testículos fue la de “curar” la homosexualidad, ello debido a que de acuerdo con los estudios realizados los homosexuales tenían características biológicas particulares (como una disfunción en las células glandulares) . Véase Chandak Sengoopta, "Glandular Politics: Experimental Biology, Clinical Medicine, and Homosexual Emancipation in Fin-de-Siecle Central Europe." *Isis*, The University of Chicago, Chicago, vol. 89, núm. 3, 1998, p. 445-473.

supuesto los prejuicios morales sobre los asuntos que los experimentos y las aplicaciones de los mismos.

Uno de los puntos más controvertidos fue la terapia hormonal para el rejuvenecimiento, luego de que se descubrió la relación entre las hormonas sexuales con los caracteres sexuales secundarios, las críticas iban enfocadas hacia la vida sexual, sobre todo en hombres, ya que existía cierto rechazo a la idea de que los ancianos tuvieran sexo, incluso uno de los defensores de las ideas de Eugen Steinach, Harry Benjamin, trataba de argumentar, a través de cierto carácter identitario nacional, que a los europeos les interesaba el rejuvenecimiento por una razón sexual mientras que los intereses de los estadounidenses estaban enfocados en la oportunidad de poder extender su vida laboral¹⁵⁷. En las mujeres la controversia fue mayor, se afirmaba que no tenía gran utilidad. La sola posibilidad de que el rejuvenecimiento fuera un procedimiento posible tenía un gran impacto, al grado que se temiera, o simplemente se creyera, que se alteraría el orden social¹⁵⁸. Tal vez, por ello, el conocido cuento de Scott Fitzgerald, “The curious case of Benjamin Button”, en donde Benjamin Button nace siendo un anciano¹⁵⁹ no estaba tan lejano en ese contexto, donde el orden de las edades de la vida podía ser intervenido y alterado.

Ahora bien, el rejuvenecimiento no es algo presente en *Eugenia*, sin embargo, los experimentos de Steinach si tienen repercusión, de hecho gracias a ellos puede articularse la eugenesia y la estructura social de esta ficción; es el caso las feminizaciones y masculinizaciones que realizaba Eugen Steinach en caviar o cobayos. De lo que se trataba, era implantar células intersticiales o inyectar hormonas en cobayos castrados o esterilizados desde su nacimiento, con ello se hacía que individuos que habían nacido con sexo biológico masculino adquirieran características femeninas y a la inversa. Los resultados eran exitosos a niveles considerables, por ejemplo las hembras a las que se habían masculinizado se comportaban como machos, perseguían a las hembras en busca de apareamiento, el clítoris adquiría una

¹⁵⁷ Laura Davidow Hirsbein, “The Glandular Solutions: Sex, Masculinity and Aging in the 1920s”, *Journal of the history of Sexuality*, University of Texas Press, Texas, p. 299.

¹⁵⁸ *Ibid*, p. 299-300.

¹⁵⁹ Otro punto por el cual podemos relacionarlo con su contexto es su inicio ya que comienza disertando sobre la decisión de los Button de tener a su hijo en un hospital y no en casa como se acostumbraba.

aparición de pene¹⁶⁰; mientras que en los machos feminizados también presentaban características femeninas a tal grado que incluso muestra imágenes de estos amamantando a unas crías¹⁶¹. Esto en el mundo de *Eugenia*, estos experimentos son extrapolados hacia los hombres, es decir, fueran feminizados, a tal grado que fueran capaces de gestar, por lo que existía el cargo de *gestador*. El procedimiento por el que se logra ello es básicamente el mismo que en el caso de las cobayas,

“Por supuesto que desde pequeños han sido nulificados como reproductores activos y, antes de cada injerto, hay que aplicarles una serie de inyecciones intravenosas e intraperitoneales de extractos ováricos para modificar el dinamismo se hacen aptos para el desarrollo de los óvulos, se feminizan, en una palabra; todo impulso erótico desaparece en ellos durante la gestación y, con el tiempo, su efectividad y sus inclinaciones llegan a cambiar definitivamente; acaban por aficionarse a los pasatiempos y ocupaciones femeniles.”¹⁶²

Gracias a ello las mujeres pudieron librarse de la carga del parto, la cual podía ser mortal y tenía muchas consecuencias. Los *gestadores* permitieron librar a la mujer del “yugo fisiológico” ¹⁶³.

Algo bastante común en el estudio de las hormonas, era extrapolar experimentos y resultados de animales no humanos a humanos¹⁶⁴. Ello quizá de forma parecida a las analogías que Galton hacía en el caso la eugenesia, por lo que enunciaba que si se intervenía en la reproducción de caballos o perros para obtener ciertas características, por qué no hacerlo también en los seres humanos.

En general el estudio de las hormonas sexuales posibilitaba la articulación de otra cuestión en el modelo de sociedad de *Eugenia*, tal es el caso de la esterilización, debido que gracias a que se conoce cómo y para qué sirven las hormonas sexuales se puede evitar traer a la persona esterilizada consecuencias que repercutan gravemente

¹⁶⁰ Eugen Steinach, *Sexo y vida : Cuarenta años de experimentos biológicos y médicos*, trad. Felipe Jiménez de Asúa, Buenos Aires, Losada, 1952, p. 74.

¹⁶¹ *Ibid*, p. 72, fig. 20-21.

¹⁶² Eduardo Urzaiz, *Eugenia*, p. 49.

¹⁶³ *Ibid*, p. 61.

¹⁶⁴ Laura Davidow Hirsbein, “The Glandular Solutions: Sex, Masculinity and Aging in the 1920s”, p. 6.

tal es el caso de la afectación en los caracteres sexuales secundarios. Ello también es señalado por el propio Urzaiz en su ya referido artículo¹⁶⁵.

¹⁶⁵ Eduardo Urzaiz, "Los hormones sexuales", *Boletín de la Universidad Nacional del Sureste*, Universidad Nacional del Sureste, Mérida, época 1, tomo 1, núm. 2, abril de 1922, p. 6-9.

Conclusiones

La vida de un autor y su obra suelen tener una relación bastante estrecha, si bien la segunda no es necesariamente resultado de la primera, las experiencias vitales sí tienen gran relación con las obras, desde las causas por las que fueron creadas y las temáticas que abordan, hasta ensayar ideas que sencillamente vienen, así como jugar y construir un mundo con pensamiento oníricos. Además de ello, suena casi imposible el poder crear desde cero sin que tenga relación con el mundo en el que vivimos y de lo que conocemos. En fin, toda obra puede darnos pistas sobre sus autores debido a que éste al crearla deja su impronta, incluyendo a la realidad desde la cual escribe.

De esta forma la obra de Eduardo Urzaiz dice mucho sobre él mismo y de los diferentes momentos y procesos históricos de Yucatán en los que vivió. Su novela *Eugenia* y el mundo mediante el cual se construye su trama tienen gran relación con su labor profesional y las inquietudes que tenía con respecto a ello. Cabe señalar, que él fue actor en momentos históricos de suma importancia para Yucatán, en los cuales se encontraba la posibilidad de proyectar lo que debía ser el estado. Su labor educativa se encuentra presente en el personaje de Celiana, que es una educadora y la protagonista de la novela. Asimismo, consciente o de manera irónica en ese universo ficcional la educación es mucho más simple y a pesar de que hay profesores, bastan unas sesiones de hipnosis para transmitir conocimientos necesarios, quizá ello como respuesta a sus experiencias académicas. Inclusive esta labor lo acerca a mirar los problemas de la sociedad en la que habitaba, por lo cual se ve inmerso en los planes revolucionario, aunque alejado de la política. La conclusión sobre las problemáticas presentes era un cambio en el sistema político.

Sumado a ello, sus trabajos como médico, tanto en el ámbito de la obstetricia como en el de las enfermedades mentales, que también de cierta forma lo acercaron a la eugenesia. Las problemáticas apremiantes que observaba en sus trabajos y cuyas soluciones parecían no ser muy claras, aunque la eugenesia parecía solucionarlas, ésta como de parte de una estructura social diferente.

La ficción provoca e invita a ver cosas que bajo la lente de la realidad cotidiana no aparecen, entran en el cajón del olvido o simplemente no les prestamos atención, ya sea por su capacidad de provocar un *extrañamiento* o poner a lado nuestro a nuestro

*Doppelgänger*¹, doble andante, como un espejo puesto frente a uno mismo. Precisamente dentro este prolífico campo es que podemos observar y explorar las, tanto posibles como reales, consecuencias que determinados aspectos, elementos, acciones, procesos o ideales pueden tener. La ciencia puede ser uno de elementos que la ficción nos permite mirar desde otra perspectiva, quizá haciendo evidente muchas de sus problemáticas, a la vez que rompe esas barreras que también parecen ficcionales como lo son el internalismo y el externalismo². Indagar, aunque sea través de la imaginación, el impacto que la ciencia pueda tener en la sociedad y en la vida de los individuos puede aclararnos muchos aspectos sobre esta, hacer mucho más evidente que es una acción humana que repercute en los mismos y en lo que los rodean. Aunque, ello siempre debe hacerse sin perder de vista que la ficción no es equivalente a esa masa compleja que solemos llamar realidad aunque ambas estén imbricadas ya que así como la ficción puede contener ciertos elementos de la realidad, ésta también puede estar conformada por componentes ficcionales entre muchos otros.

Eugenia es muestra de ello, vemos como una sociedad puede estructurarse gracias a la ciencia, con todo y que ella implica una serie de prejuicios sociales y raciales, empero, también hay que tener en cuenta que para que esto fuera posible tuvieron que acontecer muchos procesos políticos, sociales y culturales. En este mundo cuasi feliz, el dolor sigue presente, quizá como muestra de que ni en uno de los momentos más álgidos del llamado progreso científico podemos escapar de la vida humana, llena de momentos contradictorios que van de la felicidad al dolor. A pesar de ello, la eugenesia logra conformar una sociedad libre de cárceles, hospitales psiquiátricos y de enfermos terminales, además de mejorar físicamente el cuerpo humano gracias la *higiene*, y otros tantos beneficios como la abolición de las herencias, en gran medida porque no existe el concepto de hijos, como tal. Los experimentos y teorías científicas tienen tal relevancia que inclusive pueden ser base para articular un mundo, que quizá no sea feliz.

¹ La figura utilizada por Wolfgang Iser como parte de su teoría sobre la ficción literaria. *Vid infra*, cap. I, p. 16-24.

² Posturas referentes a la causalidad del avance científico, o simplemente de la ciencia en sí. A grandes rasgos, la primera apunta a que la ciencia es producto únicamente del pensamiento, mientras que la otra señala que los factores externos son los que la explican o producen.

La eugenesia suele ser una forma en la que se ha explicado el mundo de *Eugenia*, ello generalmente en relación con las similitudes que tiene con la novela de Aldous Huxley *Brave New World*³. Sin embargo, el mundo de *Eugenia* en realidad está en relación con otros muchos más elementos que la eugenesia, tales como la vida de Eduardo Urzaiz, desde sus libros de historia, sus textos con tono más médico, su pensar acerca de la educación (y la gran vocación docente de Urzaiz), las problemáticas que atravesaba Yucatán en ese entonces. De igual manera, la eugenesia así como no solamente era una ciencia que trataba sobre la herencia y la aplicación de los conocimientos de la misma ni solamente un proyecto que justificaba a través de la ciencia concepciones racistas y supremacistas sino que también podía ser una solución posible a problemáticas graves, una postura que englobaba todo lo anterior más otras cuestiones, la eugenesia no era unicausal.

La historia de la ciencia, según las palabras de George Sarton, enseñará a los científicos a ser más tolerantes porque verán que los caminos de la humanidad son cuando menos inciertos y cambiantes⁴, principios que nos permiten ser cautos ante la eugenesia. Éste que siendo un saber científico, ofrecía herramientas y soluciones ante las necesidades y los problemas que se presentaban en México y en otras latitudes. Por ello, la ciencia debe ser consciente de que no es infalible y mucho menos aséptica o ajena al mundo, ya que muchas cuestiones como el racismo parecen ser más escurridizas de lo que parecen. El sueño de unos años después puede convertirse en la pesadilla de todos. Quizá la ficción también ayude a humanizar a la ciencia, lo cual no solamente debe ser vista como una sugerencia sino como un requisito y una exigencia. Inclusive cuando esa obra parezca un sinsentido, tal como la ciencia ficción la cual ni aunque sea lejana temporal o geográficamente deja de lado el mundo desde el cual se escribió, por lo cual puede ayudar a evidenciar los límites y efectos de la ciencia.

³ Por ejemplo Miguel Ángel Fernández Delgado (comp.), *Visiones periféricas. Antología de la ciencia ficción mexicana*, México, Grupo Editorial Lumen, 2001, p. 8. O Carlos Peniche Ponce, "Introducción" en Eduardo Urzaiz, *Eugenia. Esbozo novelesco sobre costumbres futuras*, México, UNAM, 2006, p. XVI-XX.

⁴George Sarton, *Historia de la ciencia y nuevo humanismo*, Rosario, Editorial Rosario, 1948, p.58-59 *Apud* Rafael Guevara Fefer, *Los usos de la historia en el quehacer científico*, México, UNAM-FFYL-Posgrado en historia, p. 11.

En fin, todo lo expresado a lo largo de este trabajo propone mostrar que una novela que puede parecer tan peculiar, extraña e incluso bizarra o sin sentido, en realidad si se le sitúa en relación con su autor y el contexto no lo es y es bastante comprensible. Hay que tener en cuenta que cuando se escribió *Eugenia*, en diversas parte del mundo también se estaban escribiendo ficciones con respecto a la eugenesia⁵ correspondiendo con los debates que sobre ella se tenían. De igual manera, hasta las cuestiones que nos parecen tan singulares como que haya hombres que gestan y dan a luz en realidad se relacionan con experimentos que científicos estaban llevando a cabo. De esta forma espero haber mostrado o al menos esbozado que los aparentes sinsentidos, solamente lo son a la luz de la descontextualización y la atemporalidad. Quizá aquellos que señalaban que todo puede ser explicado a través de su historia no se equivocaban.

⁵ Everett F. Bleiler, *Science-Fiction: The Early Years*, Kent, OH: Kent State UP, 1990. *Apud* Aaron Dziubinskyj, "Eduardo Urzaiz's *Eugenia*: Eugenics, Gender and Dystopian Society in Twenty-Third-Century Mexico", *Science Fiction Studies*, n. 34, 2007, p. 464.

Bibliografía

Aarseth, E. [et al] y Domingo Sánchez-Mesa [introd y comp], *Literatura y cibercultura*, Madrid, Arco Libros, 2004, 373 pp.

Agostini, Claudia, Andrés Ríos Molina [coords], *Las Estadísticas de salud en México : ideas, actores e instituciones, 1810-2010*, México, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas-Secretaría de Salud, 2010, 328 pp.

Alvarado, Salvador, *La reconstrucción de México: Un mensaje a los pueblos de América*, vol. I-III, México, J. Ballezá, 1919.

———, *La reconstrucción de México: Un mensaje a los pueblos de América*, ed. facsímil, t. II, México, INEHRM-Comisión Nacional para las celebraciones para el 175 aniversario de la independencia y el 75 aniversario de la revolución, 1985.

Álvarez Cuartero, Izaskun, “Resistencia indígena y discursos racistas: una lectura biopolítica de los mayas yucatecos”, *Confluenze. Rivista di Studi Iberoamericani*, Bolonia, vol. 4, n. 1, 2012, p. 196-214.

Alonso Concheiro, Antonio, *Cronología médica mexicana: cinco siglos*, México, Siglo XXI, 2010, 737 pp.

Arteaga, Belinda, *La escuela racionalista de Yucatán: una experiencia mexicana de educación anarquista, 1915-1923*, México, UPN, 2005, 298 pp.

Ballard, J.G., *Compañía de sueños ilimitada*, trad. Enrique Pezzoni y Marcial Souto, Barcelona, 2009, 263 pp.

Barceló, Miquel, *La ciencia ficción*, Barcelona, UOC, 2008, 97 pp.

Barnes, Julian, *El loro de Flaubert*, trad. Antonio Mauri, Barcelona, Anagrama, 2015, 228 pp.

———, *Una historia del mundo en diez capítulos y medio*, trad. Maribel de Juan, 7ma ed., Barcelona, Anagrama, 2015, 359 pp.

Barthes, Roland, *Mitologías*, trad. Héctor Shmucler, México, Siglo XXI, 2010, 26 pp.

Basalla, George, “The Spread of Western Science”, *Science, Science*, New Series, Vol. 156, No. 3775 (May 5, 1967), p. 611-622.

Berger, Monroe, *La novela y las ciencias sociales. Mundos reales imaginarios*, trad. Francisco González, México, Fondo de Cultura Económica, 1978, 485 pp.

Betancourt Pérez, Antonio, *El ideario del Dr. Urzaiz: crítica filosófica y científica*, Mérida, Zamna, 1951, 157 pp.

Blein, Allan Moe, *Alvarado es el hombre*, New Orleans, [s.e], 1917, 164 pp.

Bojórquez, Alfredo, (2017) "El silencio en Eugenia (1919)", Pacarina del Sur [En línea], año 8, núm. 30, enero-marzo, 2017. ISSN: 2007-2309. Consultado el Martes, 9 de Octubre de 2018. Disponible en: www.pacarinadelsur.com/index.php?option=com_content&view=article&id=1439&catid=11

Bojórquez Urzaiz, Carlos E., *Eduardo Urzaiz Rodríguez por los caminos de la psiquiatría y otros saberes*, Mérida, Gobierno del estado de Yucatán-Secretaría de Investigación, Innovación y Educación Superior-Universidad Autónoma de Yucatán, [s.a], 64 pp.

Bolio, Francisco José, *Yucatan y los orígenes del nuevo estado mexicano: Gobierno de Salvador Alvarado 1915-1918*, México, ERA, 1984, 222 pp.

———, *El socialismo olvidado de Yucatán: Elementos para una reinterpretación de la Revolución Mexicana*, México, Siglo XXI, 1987, 232 pp.

——— [Compilación y Estudio introductorio], *Salvador Alvarado Estadista y Pensador (Antología)*, México, Fondo de Cultura Económica, 1994, 389 pp.

Bradbury, Ray, *Crónicas Marcianas*, trad. Francisco Abelenda, pról. Jorge Luis Borges, México, Booket, 2007, 263 pp.

———, *Siempre nos quedará París*, trad. Miguel Antón, México, Minotauro, 162 pp.

Burke, Peter, *Historia y teoría social*, trad. Stella Masstrangelo, México, Instituto Mora, 1997, 225 pp.

Cano, Gabriela, "Debates En Torno Al Sufragio Y La Ciudadanía De Las Mujeres En México." *Estudios Sociológicos* 31 (2013), p. 7-20. <http://www.jstor.org/stable/43202531>.

Capanna, Pablo, *El sentido de la ciencia ficción*, Buenos Aires, Columba, 1966, 271 pp.

Carrillo, Ana María, "Nacimiento y muerte de una profesión. Las parteras tituladas en México", *DYNAMIS. Acta Hispanica ad Medicinae Scientiarumque Historiam Illustrandam*, Granada, vol. 19, 1999, p. 27-51.

Cházaro, Laura, "Pariendo instrumentos médicos: los fórceps y pelvímetros entre los obstetras del siglo XIX en México", *DYNAMIS. Acta Hispanica ad Medicinae Scientiarumque Historiam Illustrandam*, Granada, vol. 24, 2004, p. 27-51.

———, *Medicina, ciencia y sociedad en Mexico siglo XIX*, Zamora-Morelia, Colegio de Michoacan-Universidad Michoacana de San Nicolas de Hidalgo, 2002, 360 pp.

Cervera-Andrade, Alejandro, "Apuntes para la historia del Hospital O'Horán de la ciudad de Mérida, Yucatán, México.", *Revista Biomédica*, Universidad Autónoma de Yucatán, 2001, núm. 12, p. 63-74

Diccionario de escritores mexicanos siglo XX: desde las generaciones del Ateneo y novelistas de la Revolución hasta nuestros días, Tomo M, México, UNAM-Instituto de Investigaciones Filológicas-Centro de Estudios Literarios, 1988, 634 pp.

Dosse, François, *El arte de la biografía: entre historia y ficción*, trad. , México, Universidad Iberoamericana, 2007, 459 pp.

Dziubinskyj, Aaron, "Eduardo Urzaiz's *Eugenia*: Eugenics, Gender, and Dystopian Society in Twenty-Third-Century Mexico", *Science Fiction Studies*, n. 34, 2007, p. 463-472.

Eagleton, Terry, *Una introducción a la crítica literaria*, trad. José Esteban Calderón, México, Fondo de Cultura Económica, 2016, 289 pp.

Echeverría, Bolívar [et al], *La americanización de la modernidad*, México, Era-Universidad Nacional Autónoma de México, 2008, 307 pp.

Erosa Barbachano, Arturo, *La escuela de Medicina en Mérida Yucatán*, Mérida, Universidad Autónoma de Yucatán-Dirección General de Extensión, 1997, 271 pp.

Fallow, Ben, "Dry Law, Wet Politics: Drinking and Prohibition in Post-Revolutionary Yucatan, 1915-1935." *Latin American Research Review* 37, no. 2 (2002), p. 37-64.

Fernández Delgado, Miguel Ángel (comp.), *Visiones periféricas. Antología de la ciencia ficción mexicana*, México, Grupo Editorial Lumen, 2001, 242 pp.

———, "Discurso sobre un Nuevo Método para el Estudio de la Ciencia Ficción Latinoamericana" <http://cfm.mx/?cve=12:11> (Consultado el 12 de octubre de 2018).

Flores Escalante, Justo Miguel, *Soberanía y excepcionalidad.: La integración de Yucatán al estado mexicano, 1821-1848*, México, El Colegio de México, 2017, 312 pp.

Galton, Francis, *Herencia y eugenesia*, trad. y pról Raquel Álvarez, Madrid, Alianza, 1988, 170 pp.

———, "Eugenics. Its definition, scope and aims.", *Nature*, vol. 70, núm. 1802, 1904, p. 82-88.

———, *Hereditary Genius. An inquiry into its laws and consequences*, Londres, Macmillan an Co., 1869, 53 pp.

Galves, Jordi [comp.], *De miel y diamante. Cien años de narraciones catalanas*, México, Fondo de cultura Económica, 2004, 352 pp.

García Barragán, María Guadalupe, *El naturalismo literario en México : Reseña y notas bibliográficas*, México, UNAM-Instituto de Investigaciones Filológicas, 1993, 132 pp.

García, Miguel, "Eugenia en su contexto: utopía y proyecto alternativo de nación", "Eugenia en su contexto: utopía y proyecto alternativo de nación," *Alambique: Revista académica de ciencia ficción y fantasía / Jornal acadêmico de ficção científica e fantasia*, Vol. 4: Iss. 1, Article 6, 2016, DOI: <http://dx.doi.org/10.5038/2167-6577.4.1.6> (Consultado 11 de octubre de 2017).

Gattégno, Jean, *La ciencia ficción*, trad. Diana Luz Sánchez, México, Fondo de Cultura Económica, 1985, 138 pp.

Garrido Domínguez, Antonio [comp.], *Teorías de la ficción literaria*, Madrid, ARCO Libros, 1997, 287 pp.

Ginzburg, Carlo, *Mitos, emblemas e indicios. Morfología e historia*, trad. Carlo Catroppi, Barcelona, Gedisa, 2008, 286 pp.

Godson, Clement, "Porro's Operation." *The British Medical Journal*, Londres, vol. 2, no. 1606, 1891, p. 142-159. <http://www.jstor.org.pbidi.unam.mx:8080/stable/20243932>.

Goethe, Johann Wolfgang von, *Penas del joven Werther*, trad. José Mor de Fuentes, pról. Rosa Sala Rose, 3era ed., Madrid, Alianza editorial, 2012, 197 pp.

González Navarro, Moises, *Raza y tierra. La guerra de castas y el henequén*, México, El Colegio de México, 1970, 392 pp.

González Servín, María Lilia (coord.), *Registro del sistema arquitectónico de pabellones en hospitales de América Latina*, vol. I, México, Universidad Autónoma de México-Facultad de Arquitectura, 2014, 262 pp.

Goodman, Nelson, *Maneras de hacer mundos*, Carlos Thiebaut, Madrid, La balsa de la Medusa.Visor, 1990, 198 pp.

Gorbach, Frida, López Beltrán, Carlos, (ed.), *Saberes locales : ensayos sobre historia de la ciencia en América Latina*, Zamora, El Colegio de Michoacán, 401 pp.

Gribbin, John, *Historia de la ciencia, 1543-2001*, trad. Mercedes García Garmilla, Barcelona, Crítica, 2011, 550 pp.

Guadarrama Olivera, Horacio, "Ildefonso Estrada y Zenea: un intelectual cubano en el puerto de Veracruz, 1871-1872", *Sotavento*, Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales. Universidad Veracruzana, Ver., Xalapa, verano 2000, v. 4, no. 8, p. 71-93.

Guevara Fefer, Rafael, *Los usos de la historia. Una mirada a la obras de el biólogo Beltrán y del fisiólogo Izquierdo*, México, Universidad Nacional Autónoma de México-Facultad de Filosofía y Letras-Posgrado en Historia, 2014, 355 pp.

Ivanov, Aleksandr P. [et al], *Pioneros de la ciencia ficción rusa*, traducción, selección y perfiles biográficos Alberto Pérez Vivas, vol. II, Barcelona, Alba editorial, 2015.

Jameson, Fredric *Arqueologías del futuro: el deseo llamado utopía y otras aproximaciones de ciencia ficción*, trad. Cristina Piña Aldao, Madrid, Akal, 2009, 494 pp.

Joseph, Gilbert M., *Revolución desde afuera : Yucatán, México y los Estados Unidos, 1880-1924*, México, Fondo de Cultura Económica, 1992, 381 pp.

Katz, Friedrich (comp.), *Revuelta, rebelión y revolución. La lucha rural en México del siglo XVI al siglo XX*, trad. Paloma Villegas, tomo I, México, Era, 1999, 589 pp.

Kevles, Daniel, *La eugenesia, ¿ciencia o utopía?*, trad. Juan Antonio Gutiérrez-Larraya, Barcelona, Planeta, 1986, 356 pp.

Knight, Alan, "Popular Culture and the Revolutionary State in Mexico, 1910-1940." *The Hispanic American Historical Review* 74, no. 3 (1994), p. 393-444. doi: 10.2307/2517891.

Koyré, Alexandre, *Estudios de historia del pensamiento científico*, trad. Encarnación Pérez Sedeño y Eduardo Bustos, 3era ed., México, Siglo XXI, 1980, 394 pp.

———, *Del mundo cerrado al Universo infinito*, trad. Carlos Solís Santos, México, Siglo XXI, 268 pp.

Kragh, Helge, *Introducción a la historia de la ciencia*, trad. Teófilo de Lozoya, Barcelona, Crítica, 2001, 275 pp.

Lafuente, Antonio, (ed.), *Mundialización de la ciencia y cultura nacional: Actas del congreso internacional " ciencia, descubrimiento y mundo colonial"*, Madrid, Doce calles, 1993, 749 pp.

Larson, Ross, *Fantasy and imagination in the mexican narrative*, Tempe, Arizona State University. Center for Latin American Studies, 1977, 154 pp.

León Campos, Cristóbal, Garrido May, Marion Guadalupe [ed.], *Migración cubana y educación en Yucatán: actores, procesos y aportaciones*, Mérida, Secretaría de Educación pública del Estado de Yucatán-Casa de la Historia de la Educación de Yucatán, 2015, 228 pp.

Levi, Giovanni, “Les usages de la biographie”, *Annales. Histoire, Sciences Sociales*, No. 6, noviembre-diciembre, 1989, p. 1325-1336.

Lockhart, Darell B., [ed.], *Latin American Science Fiction Writers an A-to-Z guide*, Westport, Greenwood, 2004, 230 pp.

López Piñero, José María, *Del hipnotismo a Freud. Orígenes históricos de la psicoterapia*, Madrid, Alianza, 2002, 157 pp.

Martínez-Salazar, Gerardo Jesús, *et al*, “Operación Cesárea. Una visión histórica, epidemiológica y ética para disminuir su incidencia”, *Revista Médica del Instituto Mexicano del Seguro Social*, IMSS, México, vol. 53, núm 5, 2015, p. 608-615.

Meex, Claudio [Urzaiz Rodríguez, Eduardo] y José Hernández Fajardo (Pról. y comp.), *Reconstrucción de hechos. Historia anecdótica, gráfica y humorística*, Mérida, Talleres Gráficos del Sureste, 1943, 150 pp.

Méndez, Carlos, Rodríguez, Orlando (coord.), *Educadores de Yucatán*, Mérida, Gobierno del Estado de Yucatán, Secretaría de Educación, 1996, 90 pp.

Menéndez, Rodolfo, *Reseña histórica del primer Congreso Pedagógico de Yucatán : (del 11 al 16 de septiembre de 1915) : lo decretó, inauguró y clausuró el general don Salvador Alvarado*, prol. ed. Carlos Bojórquez Urzaiz y Fausto Sánchez Rosas, Mérida, Secretaria de Educación del Gobierno del Estado de Yucatán-Universidad Autónoma de Yucatán, 2008, 339 pp.

Mejía, Orlando, *Cronistas del futuro: ensayos sobre escritores de ciencia ficción*, Medellín, Universidad de Antioquia, 2012, 125 pp.

Moore, Patrick, *Ciencia y ficción*, trad. Victoriano Gil Pascual, Madrid, Taurus, 1965, 256 pp.

Moreno, Fernando Ángel, *Estudio del futuro. Didáctica de la ciencia ficción (formato EPUB)*, México, Bonilla Artillas-UNAM-FFYL, 2017, 225 pp.

Moreno Juárez, Sergio, “La infancia mexicana en los dos centenarios de la independencia nacional (Ciudad de México, 1910 y 1921)”, *Historia Mexicana*, Colegio de México, vol. 62, no. 1 (245), 2012, p. 305-365, *JSTOR*, www.jstor.org/stable/41759183

Navarro, Moises, “La guerra de castas en Yucatán y la venta de mayas a Cuba”, *Historia Mexicana*, El Colegio de México, México, vol. 18, n. 1, Jul-Sep 1968, p. 11-34.

Nieto Olarte, Mauricio, “Ciencia, imperio, modernidad y eurocentrismo: el mundo atlántico del siglo XVI y la comprensión del Nuevo Mundo”, *Historia Crítica* [en línea], Bogotá, 2009, p. 12-32.

Novell, Noemí, *Literatura y cine de ciencia ficción. Perspectivas teóricas*, Tesis para presentar el grado en Doctora en Teoría de la literatura y literatura comparada, Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona, 2008, 314 pp.

Novelo Torres, Ernesto y Carlos A. Echánove Trujillo (Coords.), *Enciclopedia yucatanense : conmemorativa del IV centenario de Mérida y Valladolid (Yucatán)*, Tomo IV, México, Gobierno del Estado de Yucatán, 1944-1947.

Olivares, Ambrosio R., “Breves consideraciones sobre la operación de Porro”, Tesis para obtener el título de médico cirujano, Escuela Nacional de Medicina de México, 1884, 33 pp.

Ordiz, Javier, “Los inicios de la novela de ciencia-ficción en México. La obra narrativa de Eduardo Urzáiz y Diego Cañedo”, *Tonos Digital*, nº 28, ed Editum: España. Disponible en red: <http://hdl.handle.net/10201/42955>, 2015, 22 pp. (Consultado 28 de abril de 2018).

Pérez, Pedro, *Región e historia en Mexico, 1700-1850 : métodos de análisis regional*, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora-UAM, 1991, 263 pp.

Pozzio, Raquel, “La gineco-obstetrica en México: entre el “parto humanizado” y la violencia obstétrica”, *Revista Estudos Feministas*, Universidad de Santa Catarina, Brasil, vol. 1, núm. 24, enero-abril, 2016, p. 101-117.

Reed, Nelson, *La guerra de Yucatán*, trad. Félix Blanco, México, Era, 1971, 297 pp.

Rejón Osorio, María Cristina, [et al], *Eduardo Urzaiz. Primer Certamen de Biografías de Yucatecos Ilustres*, Mérida, Universidad de Yucatán, 1977, 187 pp.

Roberts, Adam, *The history of Science fiction*, Basingstoke, Palgrave Macmillan, 2006, 368 pp.

Rodríguez, Adriana Azucena, “*Eugenia*, temprana ciencia-ficción hispanoamericana: literatura, sociedad y proyección futurista.” *Andamios. Revista de Investigación Social*, México, vol. 12, núm. 27, enero-abril, 2015, p. 33-52.

Rodríguez Piña, Javier, *Guerra de castas. La venta de indios mayas a Cuba, 1848-1861*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1990, 196 pp.

Rossi, Paolo, *Las arañas y las hormigas. Una apología a la historia de la ciencia*, trad. Juana Bignozzi, Bracelona, Crítica, 1990, 252 pp.

Ruíz, Rosaura, Ricardo Noguera Solano, Juan Manuel Rodríguez Caso (coords), *Darwin en (y desde) México*, México, UNAM-Siglo XXI Editores, 2015, 147 pp.

Samaniego López, Marco Antonio, “El norte revolucionario. Diferencias regionales y sus paradojas en la relación con Estados Unidos”, *Historia Mexicana*, vol. 60, no. 2 (238), 2010, 961-1018.

Savarino Roggero, Franco, *Pueblos y nacionalismo, del régimen oligárquico a la sociedad de masas en Yucatan, 1894-1925*, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1997, 457 pp.

Schlickers, Sabine, *El lado oscuro de la modernización: estudios sobre la novela naturalista hispanoamericana*. Vervuert-Iberoamericana, Frankfurt-Madrid, 2003, 428 pp.

Shapin, Steven, *La revolución científica. Una interpretación alternativa*, trad. José Romo Feito, Barcelona, Paidós, 2000, 280 pp.

Shelley, Mary W., *Frankenstein o el moderno Prometeo*, trad. Francisco Torres Oliver, Madrid, Alianza editorial, 2017, 316 pp.

Speckman, Elisa, Agostoni Claudia, y Aizpuru Pilar Gonzalbo (eds), *Los Miedos En La Historia*, México, Colegio de Mexico, 2009, 428 pp.

Suárez y González Suazo, Laura, *Eugenesia y racismo en México*, México, Universidad Autónoma de México, 2005, 280 pp.

Suvin, Darko, *La metamorfosis de la ciencia ficción. Sobre la poética y la historia de un género literario*, trad. Federico Patán, México, Fondo de Cultura Económica, 1984, 407 pp.

Taine, Hippolyte , *Introducción a la historia de la literatura inglesa*, trad. J. Zúñiga, pról. Rodríguez Arana, Buenos Aires, Aguilar, 1977, 62 pp.

Trabulse, Elías, *Historia de la ciencia en México*, Vol. 1, México, FCE, 1989, 391 pp.

Trujillo, Gabriel, *Biografías del futuro. La ciencia ficción mexicana y sus autores*, Mexicali, Universidad autónoma de Baja California, 2000, 291 pp.

Urías Horcasitas, Beatriz, *Indígena y criminal: interpretaciones del derecho la antropología en México, 1871-1921*, México, Universidad Iberoamericana, Departamento de historia, 2000, 223 pp.

Uribe Elías, Roberto, *La invención de la mujer: nacimiento de una escuela médica*, México, Fondo de Cultura Económica, 2002, 158 pp.

Urzaiz Jiménez, Carlos, *Oficio de mentor: biografía del Dr. Eduardo Urzaiz Rodríguez*, Mérida, Universidad Autónoma de Yucatán, 1996, 81 pp.

Urzaiz, Eduardo, Eugenia. *Esbozo novelesco de costumbres futuras*, Mérida, Talleres Gráficos Manzanilla, 1919, 126 pp.

_____, _____, Prólogo de Conrado Menéndez Díaz, Mérida, Universidad de Yucatán, 1947, 131 pp. Ésta edición marca, junto con *El último esfuerzo* de Delio Moreno, la nueva etapa editorial de la Universidad de Yucatán. Ello se refiere en Conrado Menéndez, "La reedición de "Eugenia"" en *Orbe*, Departamento de Publicidad de la Universidad de Yucatán, Mérida, época IV, n. 8, 20 de octubre de 1947, p. 56-59. Facsímilar

_____, _____, Prólogo de Conrado Menéndez Díaz y Prefacio de Leopoldo Peniche Vallado, Universidad Autónoma de Yucatán, 1976, 226 pp. Edición con motivo del centenario de nacimiento de Eduardo Urzaiz. Facsímilar

_____, *Eugenia*, México, SEP-Premia editores, 198- [sic], 126 pp. Facsímilar

_____, *Eugenia. Esbozo novelesco de costumbres futuras*, introducción Carlos Peniche Ponce, México, Universidad Autónoma de México, 2006, 133 pp.

_____, *La emigración cubana en Yucatán*, Mérida, Editorial Club del libro, 1949, 163 pp.

_____, *Del imperio a la Revolución, 1865-1910*, Mérida, Talleres Gráficos del Sureste, 1946, 187 pp.

———, *Antología*, pról. Conrado Menéndez, Mérida, Gobierno del Estado, 1976, 181 pp.

Vázquez Pasos, Luis, "Éites e identidades. Una visión de la sociedad meridiana de la segunda mitad del siglo XIX", *Historia Mexicana*, El Colegio de México, Vol. 51, No. 4, Abril- Junio 2002, p. 829-885.

Vázquez, Josefina Zoraida, (ed.), *México al tiempo de su guerra con Estados Unidos (1846-1848)*, México, El Colegio de México-Secretaría de Relaciones Exteriores, 1998, 724 pp.

Walzer Leavitt, Judith, "The Growth of Medical Authority: Technology and Morals in Turn-of-the-Century Obstetrics", *Medical Anthropology Quarterly*, New Series, Vol. 1, No. 3, Obstetrics in the United States: Woman, Physician, and Society (Sep., 1987), pp. 230-255

Zola, Émile, *El naturalismo*, selec, intro y notas de Laureano Bonet, trad. Jaume Fuster, Barcelona, Península, 1998, 206 pp.

1916. *Primer Congreso Feminista de México*, México, INFONAVIT, 1975, 203 pp.

"Eduardo Porro, M.D., Senator; Professor Of Obstetrics, Universities Of Pavia And Milan." *The British Medical Journal*, Londres, vol. 2, no. 2170, 1902, p. 361-363. <http://www.jstor.org/stable/20273187>.